

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NAYARIT
ÁREA DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES
PROMOCIÓN 2017- 2021



**Relevo generacional en torno al cultivo del
maíz raza Jala en el municipio de Jala;
Nayarit (1980-2020)**

Tesis para obtener el grado de Doctor en Ciencias
Sociales, que presenta:

Vladimir Huarachi Copa

Director de tesis:

Dr. J. Jesús Antonio Madera Pacheco

Tepic, Nayarit, Julio de 2021

Índice

Resumen	6
Introducción.....	7
Antecedentes	8
Planteamiento del problema.....	12
Preguntas de investigación.....	19
Objetivos	19
Justificación	20
Hipótesis.....	22
Capítulo I. Marco teórico conceptual	25
1.1. Hacia una construcción conceptual de relevo generacional en el medio rural	25
1.2. Enfoques centrados en el actor y actor-red para entender los procesos de relevo generacional en el medio rural	28
1.2.1. El enfoque centrado en el actor en Giddens y Long	29
1.2.2. Teorías del actor y actor-red para entender a los actores y estructuras en los procesos de relevo generacional.....	31
1.2.3. Memoria colectiva.....	34
1.2.4. La memoria colectiva interpretada desde actores académicos.....	35
1.2.5. Las experiencias del actor en la construcción de la memoria colectiva	38
1.2.6. La noción de agencia en el proceso de relevo generacional	39
Capítulo II. Marco metodológico	43
2.1. La interfaz como medio de análisis de los procesos de relevo generacional en torno al maíz raza jala	44
2.2. Aplicación de la interfaz social a los procesos de relevo generacional en torno al maíz raza jala	47
2.3. El porqué de la adopción de la etnografía	51
2.4. La etnografía como método de investigación	53
2.4.1. El trabajo de campo	53
2.4.2. La observación	55
2.4.3. La entrevista etnográfica	59
2.4.4. La entrevista informal.....	62
2.4.5. Entrevistas semiestructuradas	64
2.4.6. Elaboración y ordenación de los datos de campo en torno al maíz raza jala	69
Capítulo III. Marco contextual	75
3.1. Deconstrucción de la noción de desarrollo en los actores en torno al maíz raza jala	76
3.2. La modernidad en transición en los actores en torno al maíz raza jala	77

3.3. El aquí y ahora de los actores directos en torno al maíz raza jala.....	82
Capítulo IV. Análisis y Resultados	86
4.1. La esperanza en vilo en torno al maíz raza jala	87
4.1.1. El proceso de convencimiento como intervención	88
4.1.2. La experiencia vivida como transformación.....	91
4.1.2.1. La conflictividad individual de actores directos.....	93
4.1.2.2. La conflictividad entre de actores directos	94
4.1.2.3. La conflictividad entre antecesores y sucesores de una misma familia.....	96
4.1.2.4. La conflictividad entre actores directos e indirectos.....	98
4.2. Canales de proceso de sucesión en torno al maíz raza jala	103
4.2.1. La familia como canal de sucesión de los actores directos.....	103
4.2.2. La migración como canal de un proceso de sucesión.....	104
4.2.3. La necesidad de transformar productos para generar valor agregado como canal de un proceso de sucesión.....	105
4.2.4. El cultivo de productos orgánicos y la ganadería como canal de un proceso de sucesión.....	107
4.3. Del interés común e individual a la construcción de una memoria.....	112
4.3.1. Formas culturales menos y más complejas en torno al maíz raza Jala.....	114
4.3.1.1. Formas culturales menos en torno al maíz raza Jala.....	114
4.3.1.2. Formas culturales más complejas en torno al maíz raza jala.....	115
4.3.2. Acercamiento al diagnóstico en relación al agua del municipio de Jala.....	116
4.3.3. Los vínculos del interés individual.....	118
4.3.3.1. Los vínculos del interés individual a través de los atributos clásicos de las zonas rurales	118
4.3.3.2. Los vínculos del interés individual a través de la posmodernidad.....	119
4.3.4. Hacia la construcción de una memoria a través de los vínculos del interés común	125
4.4. La escolaridad como medio de transformación cultural	130
4.4.1. La idea de escolarización como medio de desarraigo y como soporte privilegiado	130
4.4.2. El maíz raza jala como parte de la actividad simbólica del municipio	133
4.4.3. El maíz raza jala a través de la excepción cultural.....	134
4.4.3.1. El maíz raza Jala como político preservador del espacio público.....	134
4.4.3.2. El maíz raza jala como medio político que busca favorecer la diversidad cultural	136
4.4.3.3. El maíz raza jala como medio político que busca favorecer el pluralismo democrático.....	137
4.5. El discurso dominante en la generación antecesora y sucesora	140
4.5.1. Maneras de endosar el discurso dominante de la escolaridad.....	141
4.5.2. Maneras de transformación del discurso dominante de la escolarización.....	143
4.5.3. Una manera de desafío al discurso dominante de la escolaridad.....	147
Conclusiones	151
Los procesos de relevo generacional vistos desde la interfaz social.....	151
Cambios en los procesos de relevo generacional en torno al maíz raza jala.....	155
Bibliografía.....	158
Anexos.....	170

Anexo 1. Síntesis metodológica de la investigación Relevo generacional en torno al cultivo del maíz raza jala, en el municipio de Jala, Nayarit (1980-2020)	170
Anexo 2. Registro de entrevistas a campesinos-productores de maíz raza jala y criollo, en el municipio de Jala, Nayarit.....	177
Anexo 3. Guion de la entrevista semiestructurada.	178
Anexo 4. Marco de contrapeso propuesto en un libro nuevo Excel para el recorte y traslado de los trozos de texto.	180
Anexo 5. Registro fotográfico en torno al maíz raza jala, en el municipio de Jala, Nayarit.	182

Índice de Cuadros

Cuadro 1. Movimientos de resistencia campesina en México.....	10
Cuadro 2. Producción agrícola en el municipio de Jala	14
Cuadro 3. Elementos clave de una perspectiva de interfaz	45
Cuadro 4. Niveles de comprensión de la descripción.....	52
Cuadro 5. Entrevista informal.....	61
Cuadro 6. Empalme de la estructura del guion de la entrevista semiestructurada	65
Cuadro 7. Actores directos (productores de maíz raza jala)	68
Cuadro 8. Actores indirectos (activistas y promotores en torno al maíz raza jala)	69
Cuadro 9. Entrevista semiestructurada.....	71
Cuadro 10. Descripción de categorías para el análisis y recorte de trozos de texto	72

Índice de Figuras

Figura 1. Marcos de contrapeso para actores en torno al maíz raza jala: ensamble de las unidades y subunidades de observación	50
Figura 2. Interacción sistémica de la interfaz social.....	51
Figura 3. Revisión de documentos escritos de investigación	57
Figura 4. Proceso de codificación y etiquetado para la recuperación de información	74
Figura 5. Croquis de la ruta de transporte masivo “Perla”	79
Figura 6. Bucle temporal de sistémica del municipio de Jala, Nayarit	81

Resumen

La presente investigación indaga los procesos de relevo generacional en torno al maíz raza jala, en el municipio de Jala, Nayarit. Para tal fin, se realizó una revisión histórica del concepto de relevo generacional en el medio rural. Asimismo, se explican los enfoques centrados en el actor y actor-red; el primero desde la perspectiva de Anthony Giddens y Norman Long, y el segundo desde la perspectiva de Bruno Latour. Además, se abordan los conceptos de experiencia y memoria colectiva en relación con los enfoques centrados en el actor y la noción de agencia, que atribuye al actor la capacidad de procesar sus experiencias, aún en los escenarios más difíciles. Teórica y metodológicamente, la investigación se apoya en la interfaz social y las teorías centradas en el actor. El análisis de los datos obtenidos reveló que los procesos de relevo generacional están asistiendo a una ruptura de su proceso tradicional de sucesión; asimismo, se observa un atisbo de una construcción de memoria fundado en el interés individual y colectivo de la generación antecesora y sucesora de los actores en torno al maíz raza jala. También se denota una transformación cultural a través del maíz raza jala, como símbolo del municipio y como medio político para gestionar el espacio público, la diversidad cultural y para favorecer el pluralismo democrático. Por último, se revela un desafío al discurso dominante de la escolaridad presente en ambas generaciones de actores.

Introducción

La presente investigación pone énfasis en la importancia de dar cuenta sobre quiénes y cómo producen el maíz raza jala, en el estado de Nayarit, México y, además, cómo acontecen los procesos de relevo generacional en torno a dicho maíz en caso de que éstos ocurran, ya que, como se ha documentado en otras zonas rurales, los jóvenes no quieren pertenecer al campo (Rubio, 2003) a causa de la falta de perspectivas e interés vinculado a la agricultura, ya que ello significaría seguir los pasos de sus padres (Dirven, 2012).

El maíz raza jala está considerado entre los más grandes del mundo. Sin embargo, entre 2007 y 2017 ocurrió una disminución sustancial de superficie cultivada en dicha raza así como de sus productores en las localidades de Jala y Jomulco; entre otros factores se encuentran: a) decesos, b) cambio de cultivo (Rice, 2007; Camacho y Boa, 2017), c) crecimiento urbano y factores naturales (Montes et al., 2014), d) erosión fitogenética relacionada con el maíz híbrido y forrajero, e) presencia de la horticultura especializada como parte del Clúster Agroindustrial del Sur de Nayarit (Juárez, et al., 2012), f) políticas agrícolas en torno al maíz raza Jala, y g) envejecimiento y migración de los productores de dicho maíz.

Aunado a lo anterior, se observa un problema en la falta (y condiciones) de relevo generacional en torno al maíz raza Jala que, por otro lado ha sido un tema poco abordado en la literatura; destacando apenas la consideración tangencial que hacen Madera y Vázquez (2018) al dar cuenta de la presencia de relevo de género y generación en el municipio. Como contraparte, se encuentran algunas iniciativas locales que con sus acciones están incidiendo en la revalorización del maíz raza jala y, aunque en menor escala, en la política agrícola para Nayarit en torno al cuidado de las semillas nativas.

Así, enmarcada en la relación entre procesos de relevo generacional y la erosión de la semilla nativa¹; esta tesis centra su análisis en el relevo generacional no como un problema de los jóvenes que no quieren pertenecer al campo, ni de sus padres que son quienes disuaden a sus hijos de cualquier expectativa en torno al agro, sino de un escenario de incertidumbre en relación al campo (Rubio, 2003; González, 2002).

De esta forma, como problema de investigación se propuso identificar cuáles han sido los procesos de relevo generacional por los que han pasado las generaciones de actores en torno del maíz raza jala en el municipio de Jala, Nayarit, durante las últimas cuatro décadas. Ello a través de a) una caracterización de las diversas generaciones de actores involucrados y sus hechos en los procesos de relevo generacional; b) la identificación de acciones derivadas de las experiencias de los actores, portadores de una memoria colectiva, que han permitido/impedido los procesos de relevo generacional de las diversas generaciones de actores; y c) una documentación y análisis de cómo las diversas generaciones de actores en torno al maíz raza jala han procesado las circunstancias y factores de constreñimiento social relativo al relevo generacional. Para ello se estableció el enfoque centrado en el actor y actor-red, con el fin de abordar una investigación desde los actores en relación con el maíz raza jala a través de la característica endémica y de su valor estratégico para la subsistencia de dicho municipio. Cabe mencionar que son escasos los estudios existentes sobre los procesos de relevo generacional en torno a este maíz.

Antecedentes

La agricultura en México, con su inclusión al capitalismo tras la posguerra (1940-1975), tomó un papel importante durante el proceso de industrialización y la producción interna de alimentos (Rubio, 2003). Así, entre 1940-1960, la inclusión

¹ Situación que, de continuar, ahondaría la hegemonía del agronegocio y la anulación de la agrobiodiversidad con la que cuenta México, asimismo produciría la erosión del tejido social por medio de los cambios sociales (de la Torre y Garibay, 2011; Vizcarra, Thome, y Hernández, 2015; Rincón y Vizcarra, 2017).

de la agricultura tradicional al proceso de industrialización dio paso a la agroindustria tradicional (tabaqueras y azucareras, entre otras). Sin embargo, entre 1960-1980, luego de ser remontada por la agroindustria transnacional (cereales para desayunos, lácteos, etcétera), se intensificó el uso de paquetes tecnológicos,² lo cual incrementó la productividad anual al tiempo que provocó la migración de campesinos y trabajadores rurales a zonas urbanas (Rubio, 2003).

El proceso de industrialización en la agricultura generó un auge de movimientos campesinos de resistencia (Cuadro 1) frente a los procesos “modernizadores” del campo, que obligaron, en muchos casos, a la creación de empresas paraestatales. Los movimientos campesinos de los años sesenta permiten “discernir, por lo menos, tres actores sociales reconstituidos: el campesinado ejidal, las comunidades indígenas y el campesinado urbano [...], difícilmente reconocibles en sus precursores directos [los] protagonistas de las afecciones agrarias de los [años] treinta y cuarenta”³ (Gordillo, 1988, p. 243-244).

Los actores de los años sesenta son el cambio generacional (hijos) de los actores de los años treinta y cuarenta. De ahí se podría deducir que los movimientos de resistencia campesina se constituyen a través de un hilo conductor del proceso de relevo generacional en México a causa de que en los años sesenta “las corrientes migratorias de carácter estacional se convierten en auténticos mecanismos de autodefensa de las comunidades rurales” (Gordillo, 1988, p. 245). El Cuadro 1 recopila en orden cronológico el nacimiento de algunos movimientos de resistencia campesina en México con sus características.

² Ceccon (2008) plantea la existencia de dos revoluciones verdes; la primera, dirigida a la “selección genética de nuevas variedades de cultivo de alto rendimiento, asociada a la explotación intensiva permitida por el riego y el uso masivo de fertilizantes químicos, pesticidas, herbicidas, tractores y otra maquinaria pesada”; y la segunda iniciada en años noventa que “tiene como principal aspecto la creación de organismos genéticamente modificados (OMG) mejor conocidos como transgénicos” (Ceccon, 2008, p. 21).

³ Gordillo (1988) hace referencia a actores reconstituidos dado que no se trata de nuevos actores, ya que ellos son producto de distintos acontecimientos históricos. Uno de ellos (campesino ejidal) ha tenido diversas expresiones a lo largo de la historia mexicana, otro (comunidades indígenas) es producto de la institucionalización de la Revolución Mexicana, y uno más (campesinado urbano) es producto del tipo de articulación campo-ciudad que se impuso en los años cincuenta” (Gordillo, 1988, p. 61).

Cuadro 1. Movimientos de resistencia campesina en México

Año / Período	Movimiento	Características
1940-1970	Unión General de Obreros y Campesinos de México	De origen, un movimiento regional de lucha por la tierra con presencia en los estados de Sonora, Sinaloa, Baja California, Nayarit y Chihuahua, que a partir de los años sesenta comienza a cobrar presencia en el ámbito nacional.
1963	Central Independiente Campesina	Conformada por numerosos grupos agrarios por más de 15 de estados de la República.
1965	Guerrillas de Genaro Vásquez y Lucio Cabañas	Inspirados por el foquismo de la época.
Mediados de los 60-1972	Campesinos tabacaleros en Nayarit	Movimiento de campesinos tabacaleros en Nayarit. Destaca: <ul style="list-style-type: none"> - La creación en 1966 de la Cooperativa del Tabaco en Palma Grande - La creación en 1972 de la Asociación Ejidal de Producción Agropecuaria "General Esteban Baca Calderón" - La creación, en 1972, con la participación del gobierno federal, de la paraestatal Tabacos Mexicanos S.A. (Tabamex).
1976-1982	Movimientos generados en la zona centro-sur del país, en los cuales indígenas y campesinos pobres, lucharon por defender sus tierras y recursos naturales	La palabra "independiente" se convirtió en un símbolo de la oposición democrática: confederaciones y sindicatos campesinos "independientes", conferencias de organizaciones indígenas "independientes". Asimismo, el significado de "autonomía" para los pueblos indígenas fue más allá de la independencia organizacional y la autoadministración socio-económica para significar autodeterminación libre, esto es, autogobierno a nivel comunitario de acuerdo con sus propias normas, usos y costumbres.
1983-	Unión de Organizaciones Campesinas Autónomas (UNORCA)	En 1983 inicia un movimiento de defensa de los recursos naturales y los precios de garantía en Nayarit, el

		cual se extendió a ocho estados de la República, y en 1985, se creó UNORCA, dando inicio a la lucha contra la liberalización comercial, seguida de un nuevo ciclo de movilizaciones contra el aumento de los precios y la negociación de la deuda y la lucha por la tierra.
2002-2004	El Campo No aguanta Más	Movimiento que inicia a finales de 2002 y consigue integrar una coalición de doce organizaciones y un manifiesto de “seis propuestas para la salvación y revalorización del campo mexicano”, logrando, en 2003, la negociación de un Acuerdo Nacional para el Campo (ANC).

Fuente: elaboración propia a partir de Madera (2003), Rubio (2003), Bartra y Otero (2008), Puricelli (2008).

Con la crisis de los años ochenta se deterioró el Estado de Bienestar trayendo consigo una crisis del nuevo orden económico, conocido como Informático Global, a partir de la caída de la cuota de ganancia y el agotamiento de la forma de explotación sobre los campesinos (Rubio, 2003). Así, señala Rubio (2003) que entre 1982 y 1992 en México se redujo el gasto rural y entre 1985 y 1990, ejidatarios y comuneros quedaron al margen de créditos refaccionarios y de avío. Aunado a lo anterior, también en los años ochenta, en México se dio un “crecimiento demográfico y dificultades de inserción de las nuevas generaciones en el espacio productivo” (Leónard, 2003, p.297).

Con la crisis de la agroindustria transnacional y las formas de subordinación sobre los productores asalariados, los campesinos sufrieron una descapitalización que intensificó el fenómeno de la migración y disminuyó el consumo de alimentos de primera necesidad (entre ellos el consumo de maíz), esto como producto de “la caída de los salarios que sobrevino con la crisis” (Rubio, 2003, p.76).

En el contexto de un modelo económico neoliberal “agroexportador excluyente” caracterizado por la inversión y movilización de capitales, así como por una agroindustria con poca capacidad para generar empleos, los fenómenos de pobreza y migración que se presentan como resultado de la subordinación

excluyente recrudescen (Rubio, 2003); éste es el caso de México, donde la producción de maíces de variedades criollas resulta de gran relevancia dados los significados socioculturales de dicho cultivo, pues “el maíz es identidad porque es sustento de los pobres, alimento básico de la mayoría del pueblo mexicano” (Bartra, 2009, p. 43). Asimismo, la producción de maíces de variedades criollas es importante en virtud de que la colección de los mismos “constituye una mina de oro para el futuro mejoramiento del maíz alrededor del mundo” (Wellhausen, 1966, p. 1). Estos maíces se encuentran en centros de origen y diversificación genética del maíz que son “regiones del planeta en donde ocurrió la domesticación de las plantas silvestres que conforman los sistemas alimentarios de los distintos pueblos” (Boege, 2009).

Datos señalan que entre 1998 y 1999, hasta 30% del maíz era transgénico, cifra que incrementa con el tiempo (Rubio, 2003); además, dado que el cultivo del maíz depende de los seres humanos, es importante dar cuenta de quiénes y cómo producen el maíz de raza jala, así como en qué contextos suceden los relevos generacionales en la producción de dicho grano o si no suceden. La cuestión del relevo puede verse afectada debido a que “los jóvenes ya no quieren pertenecer al campo” (Rubio, 2003, p. 212); pues se identifica “un círculo vicioso entre la falta de perspectivas de superación personal vía la agricultura y la falta de interés declarado por la gran mayoría de los jóvenes por seguir los pasos de sus padres en la agricultura” (Dirven, 2012, p. 36).

Planteamiento del problema

Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), para 2020 el municipio de Jala, en el estado de Nayarit, contaba con un total de 19,321 habitantes, 49.4% (9,553) hombres y 50.5% (9,768) mujeres. Esta misma fuente destaca que 34.2% de la población ocupada se ubica en el sector agropecuario (INEGI, 2017).

Jala es un municipio de la zona sur del estado de Nayarit históricamente dedicado a la agricultura. Aunque en los últimos años se ha reducido bastante la superficie cultivada en la región, ésta sobresale por el cultivo del maíz raza jala, que produce los elotes considerados como los más grandes del mundo. La raza jala es una de las 64 razas de maíz que posee México⁴ y una de las 220 existentes en América Latina⁵ (Goodman y McK Bird, 1977, citado por de la Torre, 2016).

En un estudio en las localidades de Jala y Jomulco realizado por Rice (2007), se dio cuenta de 366 hectáreas de maíz raza Jala distribuidas entre 79 productores; sin embargo, otro estudio en 2017 que buscaba dar seguimiento a los hallazgos de Rice en las mismas dos localidades del municipio de Jala, documentó apenas 119 hectáreas distribuidas entre 50 productores (Camacho y Boa, 2017). De hecho, de los 79 productores encuestados por Rice (2007), Camacho y Boa (2017) encontraron que 10 continuaban vivos y cultivando maíz jala, otros 24 también estaban vivos, pero ya no cultivaban maíz jala; 11 no fueron localizados, 7 habían muerto pero sus descendientes continuaban cultivando maíz jala, y, finalmente, 27 habían muerto y sus descendientes ya no cultivaban maíz jala. Ahora bien, lo narrado por Camacho y Boa, además de lo demográfico, entre otras causas podría estar asociado a las amenazas del crecimiento urbano y/o por factores naturales (Montes et al., 2014, p.363).

Aunado a lo anterior, la producción del maíz raza jala, también conocido como “maíz de húmedo”, está siendo “erosionada fitogenéticamente”⁶ por la producción de maíz híbrido y forrajero (ver Cuadro 2), como se puede apreciar en la base de

⁴ Para profundizar en el estudio de las razas de maíz en México se pueden consultar, entre otros, los trabajos de Anderson (1946), Welhausen et al. (1951), Hernández y Alanís (1970), Ortega (1985), Sánchez (1989) y Sánchez et al., (2000), citado por de la Torre (2016).

⁵ Vale señalar la posibilidad de que haya otros registros de razas de maíz, o bien, que no exista un acuerdo en cuanto al número de razas de maíces en México. Mientras Toledo y Barrera (2008) certifican la existencia “de unas 60 razas o variedades de maíz y de cientos, o quizás miles de etnorazas reconocidas por el saber local” (p. 138), Flavio Aragón Cuevas dice que México “a lo largo y ancho del territorio nacional, tiene un registro de 59 razas de maíz, de las que 35 están en Oaxaca” (citado en Hernández, 2018).

⁶ “Causada por el reemplazo del germoplasma nativo por nuevas variedades de alto rendimiento. Por lo tanto, la erosión genética se puede entender como la pérdida acelerada de germoplasma dentro del acervo genético original” (Toledo y Barrera, 2008, p. 39).

datos del Sistema de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP),⁷ o bien, por otro tipo de cultivos entre los que se aprecian hortalizas a través de horticultura especializada (invernaderos).

Cuadro 2. Producción agrícola en el municipio de Jala

Año	2003	2006	2009	2012	2015	2018
Cacahuate Sup. Sembrada (HA)	21	35	38	36	29	42
Frijol Sup. Sembrada (HA)	12	0	1	77	23	4,5
Maíz forrajero en verde Sup. Sembrada (HA)	0	0	0	160	192	139
Maíz grano Sup. Sembrada (HA)	3.200,00	1.030,00	2.481,00	2.625,00	2.530,00	2.090,00
Tabaco Sup. Sembrada (HA)	257,75	185	150	85	68	0
Tomate rojo (jitomate) Sup. Sembrada (HA)	0	0	3	16,5	45	0
Tomate verde Sup. Sembrada (HA)	0	0	0	0	0	0

Fuente: elaboración propia a partir de: Sistema de Información Agroalimentaria de Consulta (SIACON-NG) - [Módulo Agrícola Municipal del SIACON-NG].

De igual manera, se percibe un “envejecimiento” de los productores, migración de productores y/o sus descendientes y una política agrícola que pareciera no interesarse en la revalorización y permanencia de una semilla nativa, en tanto favorece la introducción de la horticultura especializada, como parte del Clúster Agroindustrial⁸ del Sur de Nayarit (Juárez et al., 2012).

⁷ Se tomó la base de datos de 2003 a 2018. Aunque la base de datos del SIAP no se pueda evidenciar la categoría del maíz nativo raza jala, u otro maíz de la misma particularidad, la afirmación que se expone en relación a la erosión fitogenética del maíz raza jala por parte del maíz híbrido y forrajero es una apreciación a partir del maíz grano.

⁸ Forma de organización de un sistema productivo especializado en una actividad común caracterizado por la concentración territorial de sus actores, con desarrollo de vínculos de

Desde hace algunos años han surgido actores involucrados en el rescate de dicha raza, entre ellos los colectivos “Amigos del Maíz de Jala” y “Milpa de Cantos”, así como el proyecto “Jóvenes Guardianes de Maíces Nativos Mexicanos”, todos del ámbito local. Estas iniciativas locales centran su labor en la revalorización del maíz raza jala y la política agrícola y/o pública para Nayarit en torno al cuidado de las semillas nativas. El trabajo de dichos colectivos parece coincidir con lo afirmado por Long (2007), “las personas procesan sus propias experiencias de ‘proyectos’ e ‘intervención’ [debido a que] construyen su memoria de estas experiencias y tienen en cuenta las experiencias de otros grupos dentro sus redes socioespaciales” (Long, 2007, p. 79).

Dichas organizaciones locales y las instancias políticas del estado de Nayarit, estatales y municipales, han generado procesos de intervención en torno al rescate y revalorización del maíz de húmedo (raza jala) en Jala, Nayarit. En términos de Long (2007, p.80), la intervención “implica la confrontación o interpretación de mundos de vida diferentes y experiencias sociopolíticas que pueden ser significativas para generar nuevas formas de práctica social e ideológica”.

Solo desde lo anterior se puede entender la importancia del relevo generacional, no únicamente para el mejoramiento del maíz, sino también para mantener la denominación de centro de origen y diversificación del maíz raza jala; además, con el fin de preservar un aspecto crucial de la identidad de un sector del pueblo jalense.⁹

naturaleza económica y no económica que contribuyen a la creación de riqueza en el territorio, es decir, es un grupo de empresas (pequeñas medianas y grandes) interconectadas e instituciones asociadas que dependen entre sí por objetivos y necesidades comunes o complementarias (Ferraro-García y Aznar-Sánchez, 2008, citado por Juárez et al., 2012).

⁹ Se estaría en riesgo de perder dicha denominación, por un criterio (de diez) que reza de la siguiente manera: una presencia ininterrumpida de agricultores nativos que por centurias o milenios han cultivado, transformado, domesticado, diversificado y dispersado estas especies, por lo que su gran diversidad se debe no sólo a los distintos climas y tipos de vegetación y a las presiones selectivas en un ambiente natural difícil, sino a que van satisfaciendo necesidades

Aun con la importancia descrita, este tema, relacionado con el posible envejecimiento de la población dedicada a la agricultura en el municipio de Jala, Nayarit, no se ha abordado desde la investigación en la región. Si bien no existen datos fidedignos al respecto, una aproximación fue aportada por Madera y Vázquez (2018) quienes, a partir de una encuesta aplicada en 2013 a una muestra de 73 productores de maíz del municipio de Jala, hallaron que “el 94.5% de los encuestados tenía más de 20 años sembrando maíz, de hecho, el 76.7% de ellos afirmó tener más de 50 años dedicándose a la siembra de este cultivo” (Madera y Vázquez, 2018, p. 174). Estos autores indicaron que “en el ejido de Jomulco se encontró que la lista ejidal estaba conformada por 177 ejidatarios, [de los cuales el] 59% eran mujeres que en su mayoría habían accedido a la tierra por herencia” (Madera y Vázquez, 2018, p. 175-176), lo que permite deducir la posible presencia de relevo de género y generación entre la población dedicada al medio rural en ese lugar.

En ese contexto, Rice (2007), Camacho y Boa (2017) y Madera y Vázquez (2018) proporcionan un panorama que destaca la importancia de investigar los procesos de relevo generacional. Pese a que éste es un fenómeno que se atisba en el municipio de Jala, Nayarit, lo reflejado en los datos podría representar un problema para el medio rural y para la agrobiodiversidad mexicana en general, debido a que la erosión de una semilla nativa daría paso a la hegemonía del agronegocio¹⁰ y a la anulación de una parte de la agrobiodiversidad con la que cuenta México (de la Torre y Garibay, 2011; Vizcarra, Thome, y Hernández, 2015; Rincón y Vizcarra, 2017). En contraste, el mejoramiento de la agrobiodiversidad serviría para el consumo de la sociedad y para el mundo (Wellhausen, 1966), ya que las semillas nativas “pueden contrarrestar plagas, sequías, e incluso

culturales —por ejemplo culinarias y rituales—, en especial en pueblos indígenas (Boege, 2009, p. 18).

¹⁰ Tomando en cuenta que, en la fase agroexportadora neoliberal excluyente, la concentración de capitales se encuentra en firmas agroalimentarias (Rubio, 2013), “las actuales condiciones de producción y consumo alimentario y no alimentario de los granos y otros básicos, las posibilidades de mayor escasez, carestía y hambruna son reales y son crecientes (Bartra, 2013, p. 29).

solubilizar fósforo o fijar nitrógeno; además de ser una opción viable para la autosuficiencia alimentaria” (Hernández, 2018).

Según de la Torre y Garibay (2011), la falta del relevo generacional representa una parte de la erosión del tejido social¹¹ resultado de la “migración, aculturación, envejecimiento del campo, relevo generacional sin los conocimientos de la generación anterior, discriminación y desvaloración de lo propio, lo local” (p. 1-2).

Sin embargo, para Rubio (2003), el relevo generacional en la agricultura y en el medio rural no es un problema centrado en los “jóvenes que no quieren pertenecer al campo”; tampoco, como señala Dirven (2012, p.36), “por la falta de perspectivas de superación personal vía la agricultura y por la falta de interés declarado [de] seguir los pasos de sus padres en la agricultura”. El panorama es más complejo, al visualizar un escenario de incertidumbre donde un factor muy importante son los padres¹², porque “con frecuencia son los padres quienes se encargan de disuadir a los hijos de cualquier expectativa¹³ de relevo en la agricultura, [por tanto, no solo se trata de] conocidos problemas de desafección de los jóvenes por el trabajo en el campo” (González, 2002, p. 19).

¹¹ A saber de Byung Chul Han (2013), la erosión del tejido social también se podría entender como parte del proceso de descomposición de lo social, de lo común y comunitario, que está atravesando la sociedad actual.

¹² Desde la sociología clásica y su invento de la idea de “acción social”, la desafección de los jóvenes por el trabajo en el campo y el futuro escenario de incertidumbre construido por los padres, sería un “orden social se explicaría por el hecho de que las conductas de los actores, su subjetividad, proceden de la interiorización de los valores, las normas y las restricciones del sistema. [De ahí que,]... los actores actúan conforme a las expectativas del sistema porque han sido socializados de tal manera que interiorizan lo que Durkheim llamaba la “restricción social”, primero durante la infancia, luego de manera continua en el juego de las relaciones sociales que son también formas de control y encuadre. Así sea inicial o continua, primaria o secundaria, la socialización de las diversas funciones sociales supone que algunas instituciones se dedican a esa tarea: la familia, las religiones, la escuela, los partidos, los sindicatos y la mayoría de las organizaciones aseguran la continuidad del sistema y del actor” (Dubet, 2011, p. 110-111).

¹³ La disuasión de padres a hijos de cualquier expectativa de relevo en la agricultura (González, 2002, p.19), según Robles y Soto (2008), es comprensible como parte del conjunto de experiencias que pueden dar pie a los sujetos individuales y sociales a diagnosticar sus realidades, vislumbrar cambios de la misma, para la construcción de una memoria colectiva en torno al maíz raza jala. Asimismo, se podría decir que es un problema de las múltiples desigualdades que radican en: “desigualdades de género, desigualdades de edad y de generación; [además, de] las desigualdades al origen cultural [que] no son necesariamente más pronunciadas que antes, incluso a veces lo son menos, pero están mucho más presentes en la conciencia de los actores, quienes las consideran inaceptables” (Dubet, 2011, p. 113).

En este sentido, el problema del relevo generacional, visto como un proceso de sucesión, está fuertemente articulado en torno al padre, ya que él “es quién decide cuándo y cómo se transferirán las responsabilidades sobre la gestión del establecimiento a la próxima generación” (Dirven, 2004, p. 40). En tal sentido, Dirven (2012) señala que el relevo generacional se funda en dos actores, “el que trata, acepta gustoso o se siente en la obligación de relevar y el que ofrece ser relevado, es relevado, resulta desplazado o lucha por no serlo” (p. 37). Este concepto de relevo generacional, según Dirven (2012, p. 37-38), recoge todos los procesos que finalizan en la posición social de jefe de familia en remplazo de quien ocupaba esa condición (incluso el cambio de propietario de la casa), asimismo, reúne los procesos de remplazo parcial y progresivo. Por otro lado, Perrachon (2011) define el relevo generacional de la siguiente manera:

Un proceso gradual, evolutivo y muchas veces imperceptible, compuesto de varias etapas, existiendo dos procesos muy claros e imprescindibles para concretar este cambio, que son: la entrega de la herencia, integrada por el capital (tierra, maquinaria, etc.), y el traspaso de la sucesión, que corresponde a la gestión del capital, “es quien tiene la última palabra” (Perrachon, 2011, p. 16).

Aún con sus diferencias, Dirven (2012) y Perrachon (2011) dan cuenta de que el relevo generacional no solo está centrado en el jefe de familia (Dirven, 2012), sino en “quien tiene la última palabra” (Perrachon, 2011, p. 16) para el traspaso de sucesión de bienes materiales e inmateriales.

En ese marco, con base en los planteamientos de Dirven (2012) y Perrachon (2011), en la agricultura se entiende por relevo generacional al proceso de sucesión y continuidad de la actividad agrícola; en algunos casos procede bajo el amparo de una sucesión de parientes, de primero, segundo o tercer grado, o bien, procede bajo el amparo de actores capaces¹⁴ de continuar la actividad agrícola en cuestión con las implicaciones de la crisis de los años ochenta y del deterioro del

¹⁴ Desde la perspectiva de Anthony Giddens (2003), la noción de conciencia significa la capacidad de “registrar un espectro de estímulos circundantes [por medio de] los mecanismos sensoriales de operación...presupuesta por los conceptos de conciencia práctica y de conciencia discursiva” (p. 79-80).

Estado de bienestar. Así, para esta investigación se entiende por relevo generacional el proceso de sucesión (independientemente del grado de parentalidad o no parentalidad) y la capacidad de los actores para dar continuidad a la actividad agrícola en torno al maíz raza jala, del municipio de Jala, Nayarit.

Preguntas de investigación

General

¿Cuáles han sido los procesos de relevo generacional por los que han pasado las generaciones de actores en torno al maíz raza jala, en el municipio de Jala, Nayarit, durante las últimas cuatro décadas?

Específicas:

- ¿Quiénes conforman las diversas generaciones de actores involucrados y cuáles han sido sus acciones en los procesos de relevo generacional en torno al maíz raza jala durante las últimas cuatro décadas?
- ¿Cuáles son las acciones derivadas de las experiencias de los actores – portadores de una memoria colectiva– que han permitido/impedido los procesos de relevo generacional de las diversas generaciones de actores en torno al maíz raza jala durante las últimas cuatro décadas?
- ¿Cómo han estado procesando las diversas generaciones de actores en torno al maíz raza jala, las circunstancias y factores de constreñimiento social al relevo generacional durante las cuatro últimas décadas?

Objetivos

Objetivo general

Identificar cuáles han sido los procesos de relevo generacional por los que han pasado las generaciones de actores en torno del maíz raza jala, en el municipio de Jala, Nayarit, durante las últimas cuatro décadas.

Objetivos específicos

- Caracterizar las diversas generaciones de actores involucrados y cuáles han sido sus hechos en los procesos de relevo generacional en torno al maíz raza jala durante las últimas cuatro décadas.
- Identificar las acciones derivadas de las experiencias de los actores, portadores de una memoria colectiva, que han permitido/impedido los procesos de relevo generacional de las diversas generaciones de actores en torno al maíz raza jala durante las últimas cuatro décadas.
- Documentar y analizar cómo las diversas generaciones de actores en torno al maíz raza jala han estado procesando las circunstancias y factores de constreñimiento social en relación con el relevo generacional durante las cuatro últimas décadas.

Justificación

El cultivo de maíz raza jala, en el municipio de Jala, Nayarit, ha creado generaciones de productores especializadas en él. Es una raza nativa cuyas condiciones de producción, de desarrollo tradicional y temporal, han sufrido una reducción importante en los últimos años, tanto en el número de agricultores tradicionales *in situ* (Montes et al., 2014) como en la superficie destinada al cultivo¹⁵. Asimismo, el maíz raza jala al ser único en su especie se puede considerar endémico debido a que el “concepto de endemismo define a los organismos que están restringidos a un área geográfica o unidad ecológica específica, es decir, que tienen distribuciones restringidas, a diferencia de otras que presentan amplias áreas de distribución” (Toledo y Barrera, 2008, p. 30).

En ese sentido, el maíz raza jala, al ser endémico, tiene un alto valor estratégico para la subsistencia local del municipio de Jala¹⁶. De este cultivo hay muchos

¹⁵ De una superficie de 300 ha, a inicios del siglo pasado, a una superficie no mayor a 30 ha, en 2017 (López, et al., 2017, p. 1539).

¹⁶ El “valor estratégico del mantenimiento y ampliación de la diversidad genética de los principales cultivos y animales domesticados radica en que dichos procesos contribuyen a asegurar la subsistencia local (y especialmente la seguridad alimentaria) en el mediano y largo plazo” (Toledo y Barrera, 2008, p. 40).

estudios, pero ninguno que dé cuenta del proceso de relevo generacional en torno a esta raza única en el municipio de Jala, Nayarit. Las diferentes investigaciones agronómicas, debido a la reflexión inducida por la fase agroexportadora neoliberal excluyente (1992-2002), no rebasan los 20 años de antigüedad (2000 y 2018). No obstante, estas investigaciones agronómicas se centran en la longitud de la mazorca del maíz raza jala, del cual dan cuenta que en una versión del concurso del elote más grande del mundo, llegó a medir 71 cm (López et al., 2017); razón por la cual, ante la erosión genética que éste ha sufrido durante los últimos 15 años, consideran conservar sus recursos genéticos con el propósito de generar alternativas para su mejoramiento a través de una combinación con otros tipos de maíz de usos similares (López et al., 2017; Mandujano, Cortés y Sántiz, 2018; Pérez, 2001; Valdivia et al., 2010; Aguilar, et al., 2006; Montes et al., 2014; González, et al., 2013; Vidal et al., 2010).

Sin embargo, la preocupación por la conservación de la longitud del maíz raza jala presenta un impacto limitado en los actores asociados al cultivo del maíz referido, debido a que se tiene una cantidad de asociados reducida a causa del crecimiento urbano y factores naturales (Montes et al., 2014). De igual manera, las investigaciones apegadas a otras actividades agronómicas ajenas al municipio, tampoco exponen cómo se debe entender el relevo generacional en el medio rural, considerado como un problema que afecta a muchos países en el mundo (Coscione, 2013).

Desde las disciplinas de las ciencias sociales, el maíz raza jala está explicado desde la vida política, económica, social y cultural del municipio de Jala, Nayarit, regido por su actividad agrícola (Cayeros, 2009). Ello se puede entender a través de la investigación de Vázquez (2013), quien, con la finalidad de conocer las condiciones y niveles de producción del maíz, retoma para su análisis la organización ejidal del municipio para generar un diagnóstico sobre el propósito del cultivo del maíz a través de la reproducción socioeconómica o la soberanía alimentaria. Sin embargo, el maíz raza jala, al conformar “toda una ‘cultura del

maíz', reconocida en todo el Estado" (Cayeros, 2009, p. 14), es producto de una cotidianidad que pareciera ajena a los tiempos (aceleración) que caracterizan a la fase agroexportadora neoliberal, a causa de que "cada cultura es ante todo una determinada experiencia del tiempo y no es posible una nueva cultura sin una modificación de esa experiencia" (Agamben, 2004, citado en Concheiro, 2016, p. 108).

La presente investigación propone identificar los procesos de relevo generacional en torno al maíz raza jala en el municipio de Jala, Nayarit, desde el enfoque del actor y actor-red a través del método etnográfico. Asimismo, desde la interfaz social que analiza los "mundos de vida y proyectos entrelazados de los actores" (Long, 2007, p. 176) se busca dilucidar tipos y fuentes de discontinuidad y vinculación social para desarrollar un análisis adecuado de los procesos de transformación política y con ello entender las respuestas diferenciales de los grupos locales. Asimismo, forjar un terreno teórico medio entre las llamadas "teorías del cambio social micro y macro" (Long, 2007, 136-137) con los actores en torno al maíz raza jala.

Hipótesis

El relevo generacional en torno al maíz raza jala, en el municipio de Jala, Nayarit, durante las cuatro últimas décadas ha mostrado procesos de sucesión tradicional de actores (en primero, segundo y tercer grado familiar), además de intergeneracional. Sin embargo, no han sido procesos de sucesión en torno al cultivo del maíz raza jala, sino, en relación a otros cultivos.

Una razón para que estos procesos de sucesión ocurran en relación con el maíz raza jala y otros cultivos es la erosión del tejido social originada por la migración nacional e internacional de los actores vinculados con dicho maíz, debido a que la migración ha inducido a que la sucesión tradicional de las diversas generaciones de actores involucrados colapse su interacción entre una generación antecesora y sucesora. Ante ello, estas generaciones involucradas en torno al maíz raza jala

han desplegado acciones relacionadas con la diversificación de sus cultivos y otras actividades laborales ajenas al agro, esto como respuesta a las circunstancias y factores de constreñimiento social, resultado de las políticas de intervención para el campo, apoyada en actores indirectos que han permitido generar estrategias para el relevo generacional en el municipio de Jala, Nayarit, durante las cuatro últimas décadas.

Esta tesis se organiza en cuatro capítulos, en el primero se presenta el marco teórico conceptual con el cual se analizó lo obtenido en la investigación; el capítulo dos contiene la metodología utilizada; en el capítulo tercero se presenta un del marco contextual en torno al cual se da la producción de maíz raza jala; en el capítulo cuarto se describen los datos obtenidos análisis y resultados de la investigación a través de cuatro elementos claves de la perspectiva de la interfaz social, que son a) la esperanza en vilo en torno al maíz raza jala, b) el interés común e individual en la construcción de una memoria, c) la escolaridad como medio de transformación cultural, y d) el discurso dominante en la generación antecesora y sucesora.

El proceso de construcción de la estructura teórica-conceptual en la primera parte inicia con una aproximación genealógica hacia las perspectivas sobre relevo generacional con base en los planteamientos de Brito (1996) y Dirven (2012), esto con el objetivo de sustentar la adopción de los enfoques centrados en el actor y actor-red. El actor, por un lado, desde la perspectiva de Giddens (2003, p.40) está destinado a la descripción de las actividades humanas con el fin de estar familiarizado con las formas de vida expresadas en sus actividades. Esta descripción es necesaria para una reflexividad de mayor profundidad que coadyuve a ordenar los recursos de las prácticas sociales. Por otro lado, desde el enfoque de Long (2007, p.24), el actor estaría orientado “en la hechura y re hechura de la sociedad mediante las acciones y percepciones que sin intermisión transforman un mundo de actores diversos y entrelazados”. El actor-red, desde la mirada de Latour (2008, p. 27, 28), está asignado a no limitar a los actores la

diversidad de entidades, a no imponer ningún orden y a no enseñar a los actores lo que son o agregar algo de reflexividad a su práctica ciega, sino que, por lo contrario, sugiere seguirlos.

Asimismo, con el fin de comprender la continuidad del pasado con el presente, se consideró el concepto de memoria colectiva debido a que la conexión de estos dos tiempos no es automática, sino que está mediada por la memoria (Mendoza, 2018, p. 184). Aunado a este concepto, se revisó la importancia de las experiencias del actor en la construcción de la memoria colectiva con el fin de diagnosticar la realidad de los actores a través de las experiencias resultantes de sus quehaceres en común (Reygadas y Soto, 2008, p. 347). Por último, se examinó la noción de agencia con el objetivo de comprender cómo los actores procesan sus experiencias para lidiar con la vida aún bajo condiciones extremas (Long, 2007, p. 48).

El marco metodológico de esta investigación tiene como base la propuesta metodológica de la interfaz social de Norman Long (2007), elegida con el fin de generar un contrapeso de voces, experiencias y prácticas de los actores sociales, que a través de sus cinco elementos claves, y, además, apuntalado en la posición de la etnografía, permita realizar un análisis del relevo generacional en torno al cultivo del maíz raza jala, en el municipio de Jala, Nayarit (1980-2020).

El marco contextual se edificó bajo tres aspectos. La noción de desarrollo, respecto a la cual se exponen reivindicaciones de cambio de los actores en torno al maíz raza jala, basadas en la diversidad de cultivos; el proceso de modernización que denota a los actores en torno al maíz raza jala en transición del modo de cultivo tradicional al modo de cultivo industrial; y la línea temporal del presente, con presencia de actores directos e indirectos en relación con el maíz raza jala y a sus experiencias.

Capítulo I. Marco teórico conceptual

Este capítulo se divide en cinco apartados. En el primero se expone la función que cumple el relevo generacional y cómo éste ha sido abordado en estudios previos; en el segundo se explican los enfoques centrados en el actor y actor red; en el tercero se presenta el concepto de memoria colectiva como plato de las experiencias; en el cuarto se describen las experiencias del actor en la construcción de la memoria colectiva; y en el quinto, la noción de agencia es abordada como eje de los enfoques centrados en el actor y actor red, de la memoria colectiva y de las experiencias de los actores. Estos apartados se empalman metodológicamente en los marcos de contrapeso para actores en torno al maíz raza jala a través de la interfaz social, esto con el fin de analizar la información recogida en campo.

1.1. Hacia una construcción conceptual de relevo generacional en el medio rural

Para una mejor comprensión de cómo se ha abordado el relevo generacional en el medio rural, se presenta a continuación una genealogía histórica construida, por un lado, con el fin de entender distintas perspectivas según los tiempos, dada la existencia de perspectivas “evolucionadas”; por otro, con el objetivo de sustentar la necesidad de plantear un concepto desde los enfoques centrados en el actor y actor-red.

En su ensayo *Hacia una sociología de la juventud*, Brito (1996) expone al relevo generacional como un aspecto de la reproducción de la sociedad¹⁷ donde las

¹⁷ La reproducción social, en su aspecto de relevo generacional, “es resultado de un proceso contradictorio de eslabonamiento entre lo establecido y la innovación. En lo que el joven es absorbido por una función dentro de la división social del trabajo, se abre un compás de espera cada vez más amplio. Éste es producto del alargamiento de la escolaridad, por un lado, y de las crisis del desempleo, por otro. Así, adquiere un margen de autonomía y libertad respecto de las responsabilidades sociales puesto que el joven aún no tiene compromisos formales con la sociedad” (Brito, 1996, p. 5).

relaciones generacionales¹⁸ de la situación de la juventud con el mundo adulto, a través de la mentalidad social (tradicional y moderna) y las condiciones de vida de grado de desarrollo social (atrasados, desarrollados y avanzados), no son resultado de “un proceso lineal, ya que puede trastocarse y de hecho, es en la juventud cuando más posibilidades hay de romper la cadena de la reproducción social [al ser...] el eslabón más débil en la cadena de la reproducción social” (Brito, 1996. p. 5). Esto deja entender que el relevo generacional es un proceso no lineal, debido a que la juventud puede transformar las relaciones generacionales con el mundo adulto.

Sobre el posible trastocamiento del relevo generacional en el municipio de Jala, Nayarit, el problema no está en la desafección de los jóvenes por el trabajo en el campo, sino en el desánimo que causa la incertidumbre sobre el futuro (González, Gómez y García, 2002, p. 19). Es decir, las expectativas de relevo generacional “están muy limitadas, cuando no descartadas de manera explícita [en virtud de que] con frecuencia son los padres quienes se encargan de disuadir a [sus] hijos de cualquier expectativa de relevo generacional” (González, et al., 2002, p. 19).¹⁹

En esta visión de González et al. (2002), se expone la incertidumbre sobre el trabajo en el campo por el cual “los procesos tradicionales de sucesión se enfrentan a una doble ruptura” (Dirven, 2003, p. 415). La primera, debido a la reducción objetiva de posibilidades de nuevas unidades de producción a causa de la expansión de la frontera agrícola; la segunda, en virtud de la visión inexorable que tienen muchas familias (padres, pero, de manera particular, los jóvenes) de que el futuro de sus hijos esté relacionado con la reproducción del papel de los padres (Dirven, 2003, p. 415).

¹⁸ Es una tipología en la cual la juventud se expone desde un espacio reducido de posibilidades hasta un espacio amplio y diversificado, asimismo, desde una alta valoración al adulto hasta un culto a la juventud (Brito, 1996, p. 5).

¹⁹ Aunque lo escrito por González, Gómez y García (2002, p. 19) fue para el caso europeo en un contexto de política agrícola común, podría aplicar al caso Jala.

El relevo generacional “presupone dos actores sociales: el que releva o trata de relevar al otro y el que es relevado, resulta desplazado o lucha para no serlo” (Campos, 1995, citado por Dirven, 2003, p. 416 y 2004, p. 40). “Es posible definir al relevo generacional como un proceso gradual, evolutivo y muchas veces imperceptible” (Perrachon, 2011, p. 16), ello a causa de su composición por varias etapas, entre las cuales destacan principalmente dos procesos muy claros e imprescindibles para que ese cambio sea concretado. El primero está centrado en la entrega de la herencia compuesta por el capital, como la tierra y las máquinas; el segundo, enfocado en el traspaso de sucesión, de quién tiene la última palabra, a quien, además, le corresponde la gestión del capital (Perrachon, 2011, p. 16).

Por otra parte, Dirven (2012, p. 36) plantea que en “todo el mundo el relevo generacional en la agricultura se enfrenta al mismo problema: cada vez menos jóvenes interesados en hacerse cargo de una explotación agropecuaria (de la familia u otra) y poco interés, incentivos o alternativas”. Este es un fenómeno vinculado con los ingresos económicos, el uso del tiempo, la posición social y la vivienda, factores que no dejan a los propietarios o tomadores de decisión de la tercera edad ceder la explotación agraria a manos de la siguiente generación. Lo anterior denota un proceso de trascendencia mundial allegado a la crisis alimentaria²⁰ (Bartra, 2013, p. 28).

Tales esfuerzos permiten hablar de la situación de la agricultura en todo el mundo. No obstante, es necesario construir un concepto de relevo generacional desde los actores en torno a sus experiencias en el agro, no solo para conocer su pasado y su presente, sino también para atisbar el futuro del cultivo del maíz raza jala. Para ello, en los siguientes apartados, no solo se explican los enfoques centrados en el

²⁰ Para Armando Bartra (2013), es la “escasez y carestía de alimentos básicos” (p.28), además es una de las dimensiones (medioambiental) de la crisis civilizatoria, que no es nada menos que una gran crisis de “paralelas o entreveradas manifestaciones [que] conforman un periodo histórico de intensa turbulencia, [de] una catástrofe cuyas múltiples facetas tienen el mismo origen y [a la vez] se retroalimentan, se entreveran [en] un estrangulamiento planetario que no deja títere con cabeza pero que se ensaña particularmente con los más pobres: clases más pobres, naciones más pobres, regiones más pobres” (p. 26).

actor y actor-red con el fin de plantear un concepto a través de la misma, sino que también se expone la memoria colectiva, la experiencia y la noción de agencia.

1.2. Enfoques centrados en el actor y actor-red para entender los procesos de relevo generacional en el medio rural

Este apartado se subdivide en dos, el primero expone las perspectivas de Anthony Giddens y de Norman Long, ambos autores se centran en el estudio del cambio social; en el segundo subapartado se expone al actor como constructor capaz de intervenir en lo social (Long, 2007; Giddens, 2003; Latour, 2008).

Las perspectivas centradas en el actor, para Giddens (2003, p. 40), buscan poner fin a los imperialismos de las sociologías de la comprensión, centradas en el sujeto²¹, y al funcionalismo y al estructuralismo, que tienen como propuesta al objeto social. Para Long (1998, p. 49) “constituye un desafío a las posiciones estructuralistas basadas en nociones de ‘modernización’ o de ‘economía política’, al igual que a los enunciados neweberianos o posmarxistas recientes”.

No obstante, a decir de Latour (2008), los planteamientos anteriores solo estudiarían algunos aspectos de la práctica a razón de estar “‘afectados’ por las limitaciones sociales de los científicos que están insertos en el contexto social de su tiempo”. Influirían también agentes comunes que siempre han estado “dentro” del mundo social en el que conviven, quienes pueden ser informantes sobre su mundo, pero, a la vez, también pueden ser ciegos a su existencia, lo cual solo es visible a la mirada más disciplinada del científico social (p. 16-17), donde la definición de sociedad de las ciencias sociales y la dimensión de lo social están aceptadas por el sentido común de los científicos sociales y de los actores comunes (Latour, 2008, p. 17).

²¹ “*Ser-sujeto* significa estar-sometido. La *experiencia* lo arranca de su sometimiento” (Chul-Han-2014, p. 61). Esta aclaración, más adelante se pondrá en contraste con lo que es: ser-actor.

1.2.1. El enfoque centrado en el actor en Giddens y Long

Anthony Giddens (2003) es considerado uno de los teóricos contemporáneos más influyentes en las ciencias sociales y de la sociología. Él ha dado un nuevo sentido para esclarecer los procesos concretos de la vida social, también rechaza rotundamente los imperialismos de la sociología de la comprensión y del funcionalismo y de la estructuración. En la teoría de la estructuración de Giddens (2003), para entender al actor es imprescindible partir de la descripción de las actividades humanas, un acto sustancial para estar familiarizado con las formas de vida expresadas en sus actividades; además, dicha descripción es necesaria para una reflexividad de mayor profundidad que coadyuve a ordenar los recursos de las prácticas sociales (Giddens, 2003, p. 40). Es decir, la continuidad de las prácticas presupone reflexividad con base en lo siguiente:

Solo es posible en virtud de la continuidad de prácticas, que las define claramente como "las mismas" por un espacio y un tiempo. "Reflexividad", entonces, no se debe entender como mera "auto-conciencia" sino como el carácter registrado del fluir corriente de una vida social. [Por tanto] un ser humano es un agente [actor] intencional cuyas actividades obedecen a razones y que es capaz, si se le pregunta, de abundar sobre esas razones (lo que incluye mentir acerca de ellas) (Giddens, 2003, p. 41).

Para Long (2007), más allá de compartir el punto de partida de estudio con Antony Giddens, desafiar las ortodoxias existentes en la investigación y práctica del desarrollo "ha sido el actual desplazamiento al escenario central del análisis orientado al actor y de los temas con la concepción de la agencia y los procesos de cambio" (p. 23). Para lo cual su teoría, conceptos y métodos, están ligados a la visión filosófica de la construcción social de cambio y de continuidad, que se "enfoca en la hechura y rehechura de la sociedad mediante las acciones y percepciones que sin intermisión transforman un mundo de actores diversos y entrelazados" (Long, 2007, p. 24). Eso le permite "entender los procesos por los cuales los actores específicos y redes de actores se comprometen con y coproducen así sus mundos sociales (inter)personales y colectivos" (Long, 2007, p. 26).

En ese sentido, el enfoque orientado al actor parte del fundamento de contrapunto al análisis estructural, debido que el “interés de los actores se nutre (de modo explícito o implícito) en la convicción de que es poco satisfactorio basar el análisis en el concepto de determinación externa” (Long, 2007, p. 42). Es posible que sea verdad que los importantes cambios estructurales sean el resultado del efecto de fuerzas externas (debido a la invasión del mercado, Estado o cuerpos internacionales), pero las formas de intervención externa que se introducen de manera necesaria en los modos de vida de los individuos y grupos sociales afectados, son mediadas y transformadas por los mismos actores y sus estructuras (Long, 2007, p. 42). Así, el análisis orientado al actor, se presenta como una “propuesta más dinámica que enfatice la interacción y determinación mutua de los factores y relaciones “internos” y “externos”, reconoce el papel central desempeñado por la acción humana y la conciencia (Long, 2007, p. 42).

Una de las ventajas del enfoque centrado en el actor es el “interés de explicar las respuestas diferenciales a circunstancias estructurales similares” (Long, 2007, p. 43). Por ejemplo, a pesar de que el relevo generacional en la agricultura y en el medio rural no es un problema centrado en los “jóvenes que no quieren pertenecer al campo” (Rubio, 2003) por “la falta de perspectivas de superación personal vía la agricultura y por la falta de interés declarado [de] seguir los pasos de sus padres en la agricultura” (Dirven, 2012, p. 36), tampoco es un problema homogéneo determinado por las circunstancias estructurales similares. Otra de las ventajas es que se pueden asir con precisión estos temas por medio del entendimiento etnográfico sistemático de la “vida social” de los proyectos de desarrollo, desde su concepción hasta su realización, pasando por las respuestas y experiencias vividas de los actores sociales localizados, con el fin de denotar las estrategias generadas en lo interior y los procesos de cambio, así como también de los eslabones entre los pequeños mundos de los actores locales y los fenómenos globales y actores en gran escala, y, además, en el papel decisivo del desempeño de las formas diversas y a menudo contradictorias de la acción y conciencia social en la fabricación del desarrollo (Long, 2007, p. 45).

Long (2007, p. 69) difiere de algunos escritores que sugieren que es antiético el enfoque orientado al actor con los problemas estructurales dado que es importante dar cuenta integral de las condiciones que limitan las opciones y estrategias; sin embargo, él afirma que al momento de aceptar la implicación de combinar las perspectivas y temas estructurales y del actor, es necesario reflexionar con sentido crítico conceptos clave de la economía política, mercantilismo, hegemonía estatal, subsunción del campesinado, primacía de las leyes del desarrollo capitalista y, quizá, el concepto de mercado.

Las posturas de Giddens y Long centradas en el actor no inducen a debate debido a que ambas, con sus particularidades, cierran círculo en torno a que las estructuras no determinan las acciones de los actores, dado que éstas son mediadas y transformadas por el registro de sus experiencias; no obstante, sí llevan a profundizar en la teoría del actor y actor red para una construcción conceptual del relevo generacional y, en este caso, nos permiten identificar dicho proceso en las generaciones de productores de maíz raza jala, en el municipio de Jala, Nayarit.

1.2.2. Teorías del actor y actor-red para entender a los actores y estructuras en los procesos de relevo generacional

Latour (2008) define lo social “no como un dominio especial, un reino específico o un tipo de cosa particular, sino como un movimiento muy peculiar de reasociación y reensamblado” (p. 21) que no desmerece la perspectiva de la mayoría de los científicos sociales que reconocen lo “social” como “una cosa homogénea, de una sucesión de asociaciones entre elementos heterogéneos” (p. 19). No obstante, debido a que ambas definiciones tienen su origen en la misma palabra latina (de la raíz *socius*), existe la posibilidad de que mantengan fidelidad “a las intuiciones originales de las ciencias sociales al redefinir la sociología no como la ‘ciencia de lo social’ sino como el rastreo de asociaciones” (Latour, 2008, p. 19). Para

clarificar lo anterior, la primera definición es denominada sociología de las asociaciones; y la segunda, sociología de lo social (Latour, 2008, p. 24).

De la sociología de las asociaciones y de la sociología de lo social, la “teoría del actor-red”²² (TAR) acepta las nociones del reino de lo colectivo (sociología de lo social), tales como “IBM”, “Francia”, “cultura maori”, “movilidad ascendente”, “totalitarismo”, “socialización”, “clase media baja”, “contexto político”, “capital social”, “ajuste”, “construcción social”, “agente individual”, “impulsos inconscientes”, “presión de los pares” (Latour, 2008, p. 27). Sin embargo, frente a la proliferación de innovaciones, de fronteras inciertas de los grupos, de fluctuaciones de la variedad de entidades a considerar, la sociología de lo social ya no tiene la capacidad de rastrear nuevas asociaciones de actores, por lo que lo último que se debe hacer es “limitar por adelantado la forma, el tamaño, la heterogeneidad y la combinación de las asociaciones” (Latour, 2008, p. 27). En consecuencia, cambian los deberes de los científicos sociales, desde dejar de limitar a los actores al rol de informantes hasta restituirles la capacidad de crear sus propias teorías acerca de los elementos que componen lo social (Latour, 2008, p. 27). Ello implica no imponer ningún orden, no limitar la variedad de entidades aceptables, no enseñar a los actores lo que son o agregar algo de reflexividad a su práctica ciega; por lo contrario, se sugiere seguir a los actores mismos (Latour, 2008, p. 27-28).

En ese sentido ¿qué es ser-actor? Según Giddens (2003) es la respuesta de la índole del vínculo lógico entre acción y poder, ello es la capacidad de obrar de otro modo, cuyo significado se basa en lo siguiente:

Capaz de intervenir en el mundo, o de abstenerse de esa intervención, con la consecuencia de influir sobre un proceso o un estado de cosas específicos. Esto presupone que ser un agente es ser capaz de desplegar (repentinamente, en el influir de la vida diaria) un espectro de poder causales, incluido el poder de influir sobre el desplegado de otros. [En tanto que, una]... acción nace de la aptitud del individuo para “producir una diferencia” en un estado de cosas o curso de sucesos preexistentes (Giddens, 2003, p. 51).

²² Según Latour (2008, p. 24), es un nombre desgraciadamente histórico.

Es decir, de manera lógica, acción implica poder en el sentido de aptitud transformadora (Giddens, 2003, p. 52). En tanto, poder “se define con mucha frecuencia, en los términos de intención o voluntad, como la capacidad de lograr resultados deseados e intentados. [Contrario a la perspectiva de Parsons o Foucault, que ven al] poder como una propiedad de la sociedad o de la comunidad social” (Giddens, 2003, p. 52).

Long (2007), a través de la noción agencia, atribuye al actor individual la “capacidad²³ de procesar la experiencia social y diseñar maneras de lidiar con la vida, aún bajo las formas más extremas de coerción” (Long, 2007, p. 48); por tanto, ser actor es tener esa capacidad atribuida por la noción de agencia. En tanto que, contrario al actor individual, los actores sociales dentro “de los límites de información, incertidumbre y otras restricciones (por ejemplo, físicas, normativas o político-económicas), poseen la ‘capacidad de saber’ y la ‘capacidad de actuar’” (Long, 2007, p. 48). Es decir, intentan “resolver problemas, aprenden cómo intervenir en el flujo de eventos sociales alrededor de ellos, y en cierta medida están al tanto de las acciones propias, observando cómo otros reaccionan a su conducta y tomando nota de las varias circunstancias contingentes” (Long, 2007, p. 48).

En efecto, se puede decir que el alcance del actor y del actor red, permite responder a las innovaciones de las circunstancias de constreñimiento social por medio de la capacidad de los actores individuales y de los actores sociales, dado que los primeros tienen la capacidad de procesar las experiencias sociales, y así poder lidiar con la vida frente a las formas más extremas de coerción; y los segundos tienen la capacidad de saber y la capacidad de actuar dentro de los límites de la información, incertidumbre y otras restricciones²⁴. No obstante, para conocer y comprender dicha capacidad, Long (2007) señala que es necesaria la captura de las experiencias de los actores. Por tanto, en el siguiente apartado se

²³ Según Long (2007, p. 48), dicha capacidad es atribuida por la noción de agencia.

²⁴ Ser-actor significa contrario a ser-sujeto sometido, el cual, puede salir de su sometimiento, por medio de la experiencia (Chul-Han, 2014).

desarrolla el concepto de memoria colectiva como contenedor de las experiencias; para así poder conocer las “nuevas” asociaciones de los actores en torno al maíz raza jala.

1.2.3. Memoria colectiva

La memoria colectiva, desarrollada por Halbwachs desde la fenomenología del recuerdo, expone un proceso que va del plano de la experiencia individual a la grupal y de sociedad (de Alba, 2016, p. 139). No obstante, este proceso no niega a la experiencia individual, sino que “ocupa un lugar menor en la vida eminentemente social del sujeto” (de Alba, 2016, p. 139). En ese sentido, memoria se concibe como una teoría que combina los círculos o medios sociales en los que se encuentra el individuo: trabajo, escuela, religión y familia; inmersos en una esfera general que simboliza a la cultura, al lenguaje, al tiempo y al espacio. Dichos medios sociales proveen categorías primarias de pensamiento compartidas por una sociedad como marcos sociales básicos encargados de orientar la experiencia del sujeto o sus formas de ver el mundo, donde el “pensamiento, la memoria y la experiencia se expresan por medio de un lenguaje social y culturalmente definido, son procesos estructurados por las nociones socialmente construidas de tiempo y espacio” (de Alba, 2016, p. 139).

Así, el tiempo social es el tiempo de la experiencia cotidiana que lleva a cumplir una regulación de las actividades en función de los otros que es “el tiempo de los calendarios cívicos y religiosos, pero también el de una biología social que regula las funciones vitales desde marcos sociales diversos” (de Alba, 2016, p. 140). En tanto el espacio, que es más que el contexto material que nos rodea, es un conjunto de símbolos que han cobrado significado a partir de haber dejado la huella de las experiencias en él, como individuos o como colectivo. Por tanto, la relación entre el individuo y los grandes marcos sociales “se encuentra mediada por los grupos²⁵ a los que pertenece, esencialmente la familia²⁶, [ya que] el

²⁵ Dado que los “grupos definen también sus tiempos, sus espacios, crean sus costumbres y tienen ciertas formas de lenguaje” (de Alba, 2016, p. 140).

intercambio de experiencias, de memorias y nociones entre los grupos hace que cambien a la par que sus miembros” (de Alba, 2016, p. 140).

La memoria colectiva, que parte de una fuente epistemológica anclada en la sociología durkheimiana, por tanto, determinista, otorga cierta autonomía en la construcción de la memoria al sujeto que recuerda a través de sus experiencias, de sus proyectos, de sus interacciones sociales y formas de comunicación. En ese sentido, para de Alba, con base en Nora (1989) y Candeau (2005), la memoria colectiva goza de un creciente interés por parte de las ciencias sociales debido a diversas razones, entre ellas “la intención de recuperar el pasado para corregir el presente” (2016, p. 147).

1.2.4. La memoria colectiva interpretada desde actores académicos

Silvia Gutiérrez Vidrío (2018) considera a la memoria colectiva como “una memoria afectiva²⁷ [por el] papel que desempeñan los procesos afectivos en la construcción y reconstrucción de [dicha] memoria colectiva” (p. 176). Por ello, es necesario vincular “en el estudio de los procesos afectivos, el estudio de las emociones” (Gutiérrez, 2018, p. 177). Debido a que

cada uno tenemos nuestra manera particular de experimentar los afectos y las emociones, no podemos negar que la manera en que las experimentamos tiene que ver con nuestra cultura, con nuestro entorno inmediato, con la relación que establecemos con los demás. De ahí que este aspecto cultural, también sea construido, porque es algo que finalmente se construye y la manera en que sentimos tiene que ver con esos valores, esas construcciones y representaciones sociales que han sido construidas colectivamente, es por eso que se habla y se insiste en ello. (Gutiérrez, 2018, p. 178).

En ese sentido, puesto que la idea de la memoria colectiva y de la afectividad colectiva tiene que ver con la interacción entre pares de una comunidad que

²⁶ Según Halbwachs (citado por de Alba, 2016), otros grupos también “ocupan un papel importante en la socialización del sujeto: los colectivos profesionales, educativos [y] religiosos” (p.140).

²⁷ “Si bien Halbwachs (1950) ya había señalado que la memoria colectiva era una memoria afectiva y que fue un planteamiento que estuvo enunciado desde mucho tiempo atrás, es hasta la década de 1970 cuando se empieza a dar importancia a este planteamiento y a reflexionar en torno a esta construcción y reconstrucción de la memoria y al papel que desempeñan las emociones y la afectividad; sobre todo en el campo de la psicología se produce una crítica importante hacia la psicología de la memoria y se dirige la atención a aspectos antes ignorados, no solamente en relación con el estudio de la afectividad, sino también sobre el estudio de la memoria colectiva”.

comparten identidad, para una construcción y reconstrucción del pasado, el “concepto de identidad es fundamental [seguido de la importancia que tiene el recuerdo, por su dimensión emocional y afectiva, a causa de] la manera en cómo recordamos y cómo este recuerdo nos va a revivir emociones experimentadas” (Gutiérrez, 2018, p. 180). En vista de que la idea de memoria²⁸ “remite al pasado, pero que se revive en el presente y continuamente se está reconstruyendo, es central, en esa reconstrucción, en ese recuerdo las emociones, la afectividad” (Gutiérrez, 2018, p. 178); pues la sociedad es el lugar donde el hombre adquiere sus recuerdos, donde los evoca, los reconoce y los localiza (Gutiérrez, 2018).

Por otro lado, Jorge Mendoza (2018, p. 184), antes de referirse a la memoria colectiva para dar cuenta de que también es memoria afectiva, expone dos precisiones en relación con el olvido: como desprecio del poder hacia la memoria, y como novedad producto del olvido (Mendoza, 2018, p. 182). Este último, según Mendoza (2018, p. 182), es “aquello que nos resulta relativamente nuevo, novedades, no es sino el desconocimiento del pasado”; en tanto que el primero hace referencia a la capacidad que tiene el poder, ya que “lo que intenta es imponer ciertas versiones del pasado a modo” (Mendoza, 2018, p. 185). En ese sentido, el autor menciona lo siguiente:

La memoria colectiva lo que hace es dotar de continuidad al pasado con el presente, [por el cual] el pasado y el presente no se conectan automáticamente, [sino que] tienen continuidad en virtud de que hay una memoria de por medio. [En tanto, el] olvido le apuesta a la discontinuidad, a la ruptura [por tanto, ahí] donde hay memoria, hay una disputa con el olvido. (Mendoza, 2018, p. 184).

En consecuencia, en el siguiente apartado se explican las experiencias del actor en la construcción de la memoria colectiva. No obstante, antes de entrar al apartado señalado, considerando que la presente investigación está enmarcada en una serie de proyectos de intervención desde el Estado y desde entidades implementadoras; cabe aclarar que el asunto teórico de la “intervención nunca es

²⁸ Derivado del planteamiento de Halbwachs (1950) citado por Gutiérrez (2018), que señala que “la memoria colectiva es el proceso social de reconstrucción del pasado, vivido y experimentado por un determinado grupo, comunidad o sociedad” (p.178).

un 'proyecto' con límites claros en tiempo y espacio, como es definido por el aparato institucional del Estado o por la entidad implementadora" (Long, 2007, p. 78), puesto que siempre están formados por una cadena de eventos que se localizan en una estructura mayor a las actividades de los cuerpos estatales, internacionales y a las acciones de la diversidad de grupos de interés que intervienen en la sociedad civil (Long, 2007, p. 78).

Es más, las intervenciones se enlazan a intervenciones previas (en modelos de la política por medio de "estudio de evaluación"), tienen consecuencias para otras intervenciones futuras y la mayoría de las veces son motivos de forcejeos interinstitucionales o representan arenas donde se libran batallas sobre metas percibidas, competencias administrativas, asignación recurso y límites institucionales (Long, 2007, p. 78).

Esta aclaración sobre las intervenciones, según Long (2007), sucede a causa de que las personas procesan sus propias experiencias por medio de "proyectos" e "intervención" como vías por donde construyen su memoria de experiencias, de manera individual y en relación de otros grupos al interior de sus redes socioespaciales, como medio por el cual pueden "aprender de las respuestas diferenciales, estrategias y experiencias de otros que están fuera de la población designada o del programa de acción específico. Así, la intervención no es un fenómeno limitado en el espacio y tiempo" (p. 79).

Si bien las intervenciones nunca son proyectos con límites claros en tiempo y espacio, no obstante, como indica Long (2007, p. 77), aún se ven como un conjunto de actividades circunscritas que tienen lugar en una escena definida en términos espacio-temporales, que involucra la interacción entre las llamadas partes interventoras y los grupos "blanco" o "receptores". Ello, según Long (2007, p. 77), no permite la actividad continua de la vida social y de las relaciones continuas que cambian entre la diversidad de actores, asimismo, tampoco confiere las múltiples formas de interrelación entre los actores locales (tanto dentro como fuera de la escena) y el Estado, las instituciones y sus oficiales (Long, 2007, p. 77).

Se vuelve necesario un análisis crítico de la intervención, no solo visto como ideología y práctica, sino como aquella que debe ir más allá de las definiciones espacio-temporales contenidas en los modelos convencionales de la política; puesto que la intervención no se limita a un espacio específico definido por el grupo o población beneficiaría, ya que ni las personas en el extremo receptor de políticas ni los responsables “limitan sus percepciones de la realidad y sus problemas a aquellos definidos por la entidad interventora como constituyentes del proyecto o programa” (Long, 2007, p. 78).

De ahí que el espacio y el tiempo, como embalaje (y por consiguiente de estrategias y opciones), sean algo

característico del pensamiento del desarrollo, apuntalado por varios tipos de discursos intervencionistas que son en esencia “diagnostico” y “prescripción”; promueven la idea de que los problemas se atacan mejor si se divide la complejidad empírica en “una serie de realidades independientes” basándose en criterios “sectoriales” (es decir, diseñando políticas enfocadas de manera específica en la agricultura, salud, vivienda, etcétera). (Long, 2007, p. 79).

Por tanto, el espacio y tiempo dentro de la imagen de intervención como un “proyecto” circunscrito, dependen del proceso propio de experiencias de proyectos e intervención de los actores, individuales o colectivos, debido a que construyen su memoria de sus experiencias y de otros, dentro de sus redes socioespaciales.

1.2.5. Las experiencias del actor en la construcción de la memoria colectiva

Según de Alba (2016, p. 147), con base en Halbwachs, la memoria colectiva otorga al sujeto cierta autonomía en la construcción de la memoria a través de sus experiencias, sus proyectos, sus interacciones sociales y sus formas de comunicación. Reygadas y Soto (2008) destacan y relevan elementos comunes y diversos de todas y todos aquellos que tienen no solo rostro y palabra propia, sino también “experiencias compartidas, horizontes de expectativas, imaginarios y sueños de cambio, puesto que generan cambios específicos y diversos procesos de empoderamiento y organización” (p. 346); ello como resultado del conjunto de experiencias (también referida como aprendizajes) del quehacer común de actores

y actrices del desarrollo local, los cuales, como sujetos individuales y colectivos, diagnosticaron su realidad y descubrieron cambios en ésta “a nivel económico, social, cultural, ambiental o político;²⁹ e inventaron y desplegaron procesos concretos para transformar su realidad” (Reygadas y Soto, 2008, p. 347).

En ese sentido, bajo el objetivo de este apartado que es exponer la construcción de la memoria colectiva a través de las experiencias del actor, se otorga visibilidad a dichas experiencias y “a la vez se hacen públicas las formas concretas de desarrollo local, de organización y de reconstitución del tejido social de comunidades y pueblos” (Reygadas y Soto, 2008, p. 349). Dicha reconstrucción requiere de una “constante revisión y recomposición del pasado mediada por las experiencias del presente” (Laza, 2009, p. 22). De esta manera, las experiencias hacen evidente lo siguiente:

La complejidad de un entramado de relaciones que se actualizan en la generación de un conocimiento *in vivo*: un conocimiento que no es estático, sino que se actualiza en el devenir del proceso y se resignifica en las experiencias de las personas involucradas en las acciones (Castillo, Núñez y García, 2018, p. 41).

En tanto que, para develar los detalles de lo vivido en los mundos de la gente, el enfoque centrado en el actor de Norman Long (2007) plantea la importancia central de investigar desde la experiencia vivida con el fin de “documentar las maneras en que las personas dirigen o enredan sus caminos en sucesivos escenarios difíciles, convirtiendo lo malo en circunstancias menos malas” (p. 45), señalada como la noción de agencia, ya que es ella quien imputa al actor individual la capacidad de procesar su experiencia vivida.

1.2.6. La noción de agencia en el proceso de relevo generacional

Long (2007) señala que la noción de agencia atribuye al actor individual y a los actores sociales la capacidad de procesar experiencias para lidiar con la vida, aún bajo condiciones extremas de coerción (límites e información, incertidumbre y

²⁹ Cambios que, según Manero y Soto (2005), consolidan la memoria colectiva.

otras restricciones, por ejemplo, físicas, normativas o político-económicas); los actores:

Intentan resolver sus problemas [asimismo] aprenden cómo intervenir en el flujo de los eventos sociales alrededor de ellos, y que en cierta medida están al tanto de las acciones propias, observando cómo otros reaccionan a su conducta y tomando nota de las varias circunstancias contingentes. (Giddens, 1984, p. 1-16, citado por Long, 2007, p. 48).

Así, “la agencia –que podemos reconocer cuando acciones particulares producen una diferencia en un estado preexistente de asuntos o de curso de eventos– está encarnada en las relaciones sociales, y sólo puede ser efectiva a través de ellas” (Long, 2007, p. 50). Por otro lado, la importancia de la noción de agencia

Radica en que no es suficiente con la voluntad del actor para transformar su realidad, ahí caeríamos en una metodología individualista, se requiere tanto no olvidar que existen condicionantes socioestructurales, como comprender que la posibilidad de actuar es resultado de interacciones y relaciones sociales. (Sifuentes y Rivera, 2016, p. 63).

En ese sentido, Long (2007) señala que para la toma de decisiones, actuar de común acuerdo y para supervisar resultados, tras procesar sus experiencias, no solo intervienen los actores individuales (humanos), sino también los actores sociales (empresas capitalistas, agencias estatales, partidos políticos y organizaciones eclesiales), puesto que estos últimos “tienen medios para arribar y formular decisiones y actuar por lo menos en algunas de ellas” (Hindens, 1986, p. 15, citado por Long, 2007, p. 49).

No obstante, en relación con los actores sociales, Hindens (1986), citado por Long (2007) sostiene que “el concepto de actor *no* debe confundirse con colectividades, aglomeraciones o categorías sociales [basadas en la etnicidad o género] que no tienen manera de discernir para formular o llevar a cabo las decisiones” (p. 49). Ello debido a que, solo por tomar decisiones e intentar implementarlas, se asignaría de manera equivocada la calidad de agencia (Long, 2007, p. 49), lo cual llevaría a confundir el concepto de actor. El autor indica lo siguiente:

También es atribuirle a la reificación de esquemas clasificatorios (basados en nociones generalizadas de identidad social, papeles, estatus y jerarquías) que forman parte del aparato conceptual de un individuo u organización para ordenar o procesar y sistematizar el mundo social que los rodea y donde la acción tiene lugar. (Long, 2007, p. 49).

Crespi (1992), citado por Long (2007), recomienda que se deben “evitar los análisis que reducen las cuestiones de acción social al desempeño de papeles sociales predeterminados o a las exigencias simbólico-normativas o jerarquías sociales” (p. 49). No obstante, también da cuenta de que estas últimas dimensiones son potencialidades formadas para la acción social, donde:

Los arreglos sociales o “estructuras” son construidos, reproducidos y cambiados. Esto implica la noción de procesos y prácticas organizadoras y debates continuos sobre los significados y valores. También apunta a la variabilidad de la acción respecto a los significados, las normas y atribución de intencionalidad, ya que los actores sociales pueden comprometerse, distanciarse o adoptar una posición ambigua hacia ciertas reglas codificadas e interpretadas. (Crespi, 1992, citado por Long, 2007, p. 49-50).

De ahí que la agencia puede ser reconocida “cuando acciones particulares producen una diferencia en un estado preexistente de asuntos o cursos de eventos, [por lo que afirma que] está encarnada en las relaciones sociales, y solo puede ser efectiva a través de ellas” (Long, 2007, p. 50). Por ejemplo, para conseguir que otros acepten un mensaje particular, es necesario no solo poseer poderes persuasivos o formas de carisma, sino realizar acciones de una cadena de agentes donde cada uno traduzca el mensaje de acuerdo con sus proyectos, y es ahí en donde el poder se forja y enrola a muchos actores en un esquema político y social dado (Long, 2007, p. 50).

En otras palabras, la agencia (y el poder) dependen de manera crucial del surgimiento de una red de actores que llegan a ser parcialmente, aunque casi por complemento, enrolados en el “proyecto” de alguna otra persona o personas. La agencia, entonces, implica la generación y uso o manipulación de redes de relaciones sociales y la canalización de elementos específicos (como demandas, órdenes, bienes, instrumentos e información) a través de puntos nodales de interpretación e interacción. Así, es esencial tomar en cuenta las maneras en que los actores sociales se comprometen o son involucrados en debates acerca de la atribución de significados sociales a los eventos particulares, acciones e ideas. (Long, 2007, p. 50).

En este sentido, la noción de agencia, desde la lectura de Long (2007), se presenta como una forma de lidiar con la vida ante las formas más extremas de

incertidumbre por intermedio de las experiencias y la capacidad del actor individual y de los actores sociales. Asimismo, para la presente investigación, dicha noción se plantea como un común denominador en la construcción de la memoria colectiva debido a que permite procesar experiencias de los actores, orientado desde los marcos sociales básicos y derivado de los medios sociales combinados por dicha memoria colectiva (trabajo, escuela, religión y familia). En consecuencia, la asistencia al presente entramado teórico conceptual de este capítulo se empalma a través de la metodología de la interfaz social, descrita en el siguiente capítulo.

Capítulo II. Marco metodológico

Para el análisis de los procesos de relevo generacional en torno del maíz raza jala, en Jala, Nayarit, la metodología de la interfaz social se plantea como una adecuación constituida en las experiencias vividas a través del tiempo (pasado, presente y futuro) y las teorías centradas en el actor. Originalmente, la interfaz social es una propuesta desarrollada para “examinar y entender problemas de heterogeneidad social, diversidad cultural y los conflictos inherentes a procesos que involucran intervenciones externas” (Long, 2007, p. 136).

Así, a modo de comprender lo sucedido en torno a los procesos de relevo generacional en la producción de maíz raza Jala, en Jala Nayarit, se realiza dicha adecuación en virtud de que una de las fortalezas de la interfaz social consiste en el análisis de las dinámicas y los cambios de relaciones y valores interculturales e interinstitucionales (Long, 2007, p. 182). Asimismo, coadyuva en tres aspectos, (1) esclarece fuentes de discontinuidad y relación social, (2) permite un análisis de procesos de transformación política que deja comprender de manera principal las respuestas diferenciales de los grupos del lugar, y (3) construye un terreno teórico medio entre las teorías del cambio social micro y macro, por medio de la exposición de cómo ocurre la interrelación entre la parte interventora y los actores locales (Long, 2007, p. 136-137).

En ese sentido, la interfaz social adecuada para la presente investigación, busca develar cuáles han sido los procesos de relevo generacional por los que han pasado las generaciones de actores en torno del maíz raza jala, en el municipio de Jala, Nayarit, durante las últimas cuatro décadas. Dicha metodología se plantea con base en la apertura que debe tener el análisis de la interfaz a los siguientes elementos: narrativas, intereses, repertorios culturales, acciones estratégicas y modos de sustento de todos los actores. Se considera a lo anterior y no solo a los actores y elementos identificados en los discursos y prácticas de las instituciones

de desarrollo y su personal (Long, 2007, p. 177); asimismo, se hace eco del método etnográfico, con el fin de acceder a los ritmos y espacios cotidianos de vida e interacciones entre los actores.

2.1. La interfaz como medio de análisis de los procesos de relevo generacional en torno al maíz raza jala

Cuando Long (2007, p. 137) se refiere a la noción de interfaz, hace notar una imagen de alguna clase de articulación de dos sitios o confrontación cara cara; en cambio, cuando se refiere a las situaciones sociales de interfaz, denota que son más complejas y múltiples en su naturaleza, ya que contienen muchos intereses diferentes, relaciones y modos de relaciones de poder.

Asimismo, la interfaz social también resultó vital para identificar la repetición de los procesos de relevo generacional en torno al maíz raza jala, “como una manera de examinar y entender problemas de heterogeneidad social, diversidad cultural y los conflictos inherentes a procesos que involucran intervenciones externas” (Long, 2007, p. 136); interacciones que

Ocurren en puntos donde cruzan diferentes, y a menudo conflictivos, mundos de vida o campos sociales, o más concretamente, en situaciones sociales o arenas en las cuales las interacciones giran en torno a los problemas de puntear, acomodar, segregar o disputar puntos de vista sociales, evaluativos y cognoscitivos (Long, 2007, p. 136).

La interfaz social coadyuva a la investigación en tres aspectos centrales. Primero, a través de la dilucidación de los tipos y fuentes de discontinuidad y relación social, así como por la identificación de los medios organizacionales y culturales con el fin de reproducirlos y transformarlos; segundo, mediante el desarrollo de un análisis más conveniente de los procesos de transformación política, debido a que permite comprender de manera principal las respuestas diferenciales de los grupos del lugar, referente a la población objetivo incluida por las intervenciones planeadas, como también a la población no objetivo; tercero, por medio de la construcción de un terreno teórico medio entre las teorías del cambio social micro y macro, vía la exposición de cómo la interrelación entre la parte interventora y los

actores del lugar “conforman los resultados de políticas de la intervención particulares, a menudo con repercusiones en los patrones de cambio, regionales, nacionales e internacionales” (Long, 2007, p. 136-137).

En ese sentido, buscando contrapesar “las voces, experiencias y prácticas de todos los actores sociales relevantes, incluyendo las ‘curvas de aprendizaje’ experimental de los practicantes de la política e investigadores” (Long, 2007, p. 137), esta investigación se halla constituida por cinco elementos clave de la perspectiva de la interfaz social; a) la interfaz como una entidad organizada de relaciones e intencionalidades entrelazadas; b) la interfaz como un sitio para el conflicto, la incompatibilidad y la negociación; c) la interfaz y el choque de paradigmas culturales; d) la interfaz compuesta de discursos múltiples; y e) la interfaz y la intervención planeada (ver Cuadro 3).

Cuadro 3. Elementos clave de una perspectiva de interfaz

Interfaz	Orientación
La interfaz como una entidad organizada de relaciones e intencionalidades entrelazadas	Se enfoca en los eslabonamientos y redes que se desarrollan entre individuos o partes, más que en el individuo o las estrategias de grupo. La interacción continuada anima el desarrollo de fronteras y expectativas compartidas que forman la interacción de los participantes para que con el tiempo la propia interfaz se vuelva una entidad organizada de relaciones e intencionalidad entrelazadas (Long, 2007, p. 142-143).
La interfaz como un sitio para el conflicto, la incompatibilidad y la negociación	Aunque las interacciones de interfaz presuponen algún grado de interés común, también tienen una propensión hacia la generación de conflicto debido a los intereses contradictorios y objetivos o a las relaciones de poder desiguales. Las negociaciones en la interfaz a veces se llevan a cabo por individuos que representan distritos particulares, grupos u organizaciones. La posición de ellos es inevitablemente ambivalente en virtud de que ellos deben responder a las demandas de sus grupos y a las expectativas de aquellos con quienes deben negociar (Long, 2007, p. 143).
La interfaz y el choque de paradigmas culturales	El concepto de interfaz nos ayuda a enfocarnos en la producción y transformación de las diferencias en las

	maneras de ver la vida y los paradigmas culturales. Las situaciones de interfaz proporcionan a menudo los medios para que individuos o grupos lleguen a definir sus posiciones culturales o ideológicas frente a los que definen o simbolizan puntos de vista contrarios (Long, 2007, p. 144).
La interfaz compuesta de discursos múltiples	El análisis de la interfaz nos permite comprender la manera en que los discursos “dominantes” son endosados, transformados o desafiados. Los discursos dominantes se caracterizan por estar repletos de reificaciones (a menudo de un tipo “naturalista”) que suponen la existencia e importancia de ciertos rasgos sociales y agrupaciones, por ejemplo, en relación con “comunidades”, estructuras jerárquicas o “igualitarias” y construcciones culturales de etnia, género y clase. Tales luchas sirven para promover particulares puntos de vista políticos, culturales o morales, y a menudo son movilizados en las luchas por los significados sociales y recursos estratégicos (Long, 2007, p.146).
La interfaz y la intervención planeada	Utilizando las pistas anteriores, es claro que el análisis de las interfaces puede ser una contribución útil para la comprensión de cómo entran los procesos de intervención planeada en los mundos de vida de los individuos y grupos afectados, y llegan a formar parte de los recursos y constricciones de las estrategias sociales que desarrollan. Así, los “factores externos” son internalizados y llegan a significar cosas muy diferentes para los distintos grupos de interés o para los diversos actores individuales, sean quienes implementan el programa, los clientes, o los espectadores (Long, 2007, p. 147)

Fuente: elaboración propia a partir de Long (2007, p. 142-147).

Es en dicho marco que “la perspectiva de interfaz orientada al actor es significativa, ya que provee una estructura conceptual y metodológica sistemática para analizar los mundos de vida y proyectos entrelazados de los actores” (Long, 2007, p. 176-177). No obstante, para ese análisis, el campo de investigación no se debe restringir solo a los actores y elementos identificados en los discursos y prácticas de las instituciones de desarrollo y su personal, sino que también se debe incluir:

Narrativas, intereses, repertorios culturales, acciones estratégicas y modos de sustento de todos los actores (sean quienes los implementan, los interesados en el proyecto, activistas o espectadores) involucrados de modo directo o indirecto en el forjamiento y remodelación de los escenarios del desarrollo y sus resultados (Long, 2007, p. 177).

De ahí que esta investigación incluya los repertorios culturales, las acciones estratégicas y los intereses de todos los actores; por la centralidad de la agencia en el entramado teórico, que se presenta como una forma de lidiar con la vida ante las formas más extremas de incertidumbre por intermedio de las experiencias y la capacidad de los actores locales.

Además, en esa interrelación de actores, las “redes resultan elementos clave para la recolección de información, formación de opiniones, legitimación del punto de vista propio, movilización de recursos, y para pontear, defender o crear un espacio social y político, trascendiendo o permaneciendo en dominios institucionales específicos” (Long, 2007, p.177), por las maneras que tienen los actores de resignificar las circunstancias según sus deseos y/o necesidades.

Por tanto, es necesario que el investigador acceda y aprenda lecciones desde los escenarios autónomos, donde los actores enfrentan “sus problemas, con independencia de que el foco de interés o los parámetros de acción puedan enlazarse con la intervención externa [lo cual] requiere la adopción de una posición etnográfica, en lugar del uso del método experimental” (Long, 2007, p. 178). Esto a causa de que la interfaz provee de un dispositivo heurístico para la identificación de sitios de discontinuidad social, ambigüedad y diferencia cultural, para reunir procesos contradictorios y discontinuos (Long, 2007, p. 177).

2.2. Aplicación de la interfaz social a los procesos de relevo generacional en torno al maíz raza jala

Bajo la precisión conceptual y metodológica sistémica de la interfaz social (Long, 2007), el estudio sobre la identificación de los procesos de relevo generacional en torno al maíz raza jala inició con el análisis de la información recogida durante el proceso de investigación etnográfica realizada a través de técnicas de trabajo de

campo que incluyen observación y entrevista etnográfica informal y semiestructurada (Ameigeiras, 2006; Guber, 2011).

La información de los actores directos (productores de maíz raza jala) e indirectos (activistas en torno al maíz raza jala) recogida por medio de la etnografía se contrapesó por medio del empalme de los procesos de sucesión, experiencias, memoria colectiva y agencia, vinculados a los repertorios culturales, acciones estratégicas e intereses (ver Cuadro 4).

El contrapeso del empalme de cada marco puede leerse de manera independiente, no así para el análisis de la interfaz. En ese sentido, en los marcos de contrapeso (unidades de observación), por un lado, se intentó recoger (a través de la entrevista) el “decir del hacer” de los actores, derivado de las preguntas específicas de investigación, y en relación con el marco teórico propuesto. Por otro lado, a través del “decir”, se identificó el “hacer” de los actores, por medio de las subunidades de observación.

Marco de procesos de sucesión de actores

A través del “decir”, en este marco en torno al maíz raza jala, se identificó la sucesión (en algún grado familiar) y la capacidad de continuar en la actividad agrícola.

Marco de experiencias

Por medio del “decir” de todos los actores, se identificaron las experiencias que les regresaron a las actividades del agro en torno al maíz raza jala. Asimismo, se identificaron sus actividades previas a regresar a las actividades del agro.

Marco de memorias colectivas

A través del “decir” de todos los actores, se identificaron actividades que tienen continuidad desde el pasado hasta el presente, asimismo, las discontinuidades dadas por los olvidos respecto a las actividades en torno al maíz raza jala.

Marco de agencia

Por medio del “decir” de todos los actores, se identificó cómo procesaron los marcos anteriores (procesos de sucesión de actores, experiencias y memorias colectivas) bajo condiciones extremas de coerción, dentro “de los límites e información, incertidumbre y otras restricciones (por ejemplo, físicas, normativas o político-económicas)” (Long, 2007, p. 48).

Entre tanto, las subunidades de observación (repertorios culturales, acciones estratégicas e interés) empalmadas a las unidades de observación (procesos de sucesión de actores, experiencias, memorias colectivas y agencia), cumplieron una misma finalidad, la de identificar la información para la construcción de cada marco de contrapeso.

Repertorios culturales

En el “decir” y en el “hacer” de los actores en torno al maíz raza jala, se identificaron las maneras en que usan y recombina en la práctica social las nociones de valor, ideas organizacionales, símbolos y procedimientos ritualizados (Long, 2007, p. 179).

Acciones estratégicas

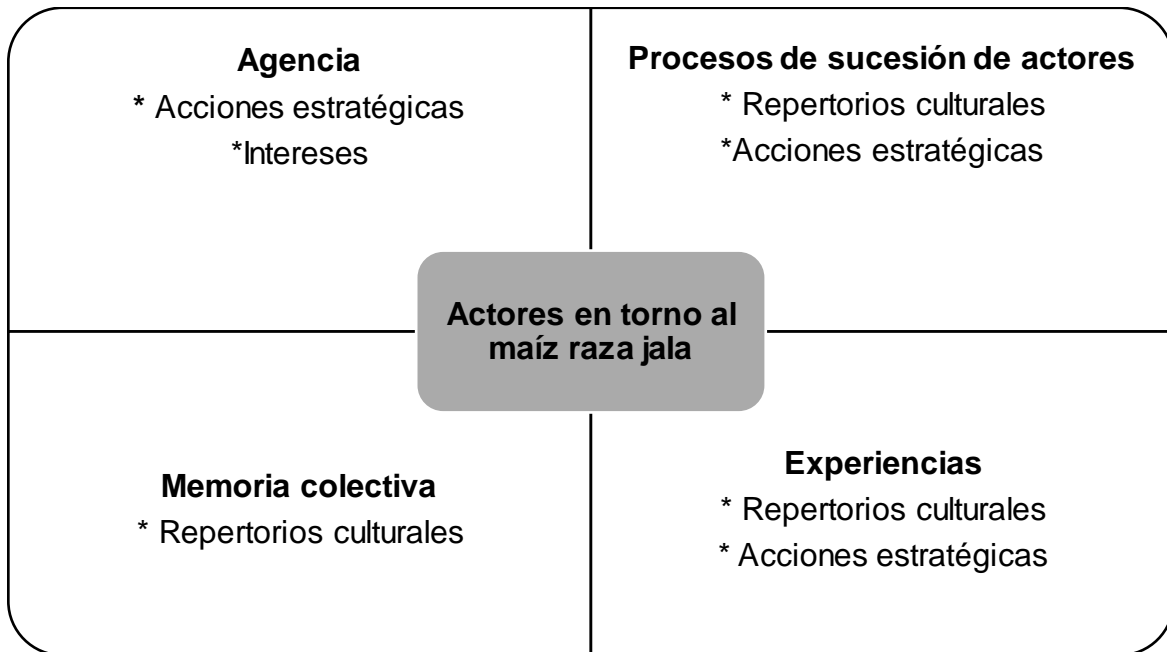
De todos los actores en torno al maíz raza jala se identificó cómo representaron las situaciones problemáticas cuando se confrontaron y cuáles compromisos conjuntos trabajaron para ver posibilidades de acción, además de las estrategias que idearon para enfrentar las incertidumbres para romper con una política concebida (Long, 2007, p. 178).

Interés

De todos los actores en torno al maíz raza jala se identificaron las intrincadas series de transformaciones construidas y negociadas en lo social, vinculadas a los

dominios institucionales diferentes que afectan en diversos modos los intereses y sus identidades (Long, 2007, p. 180).

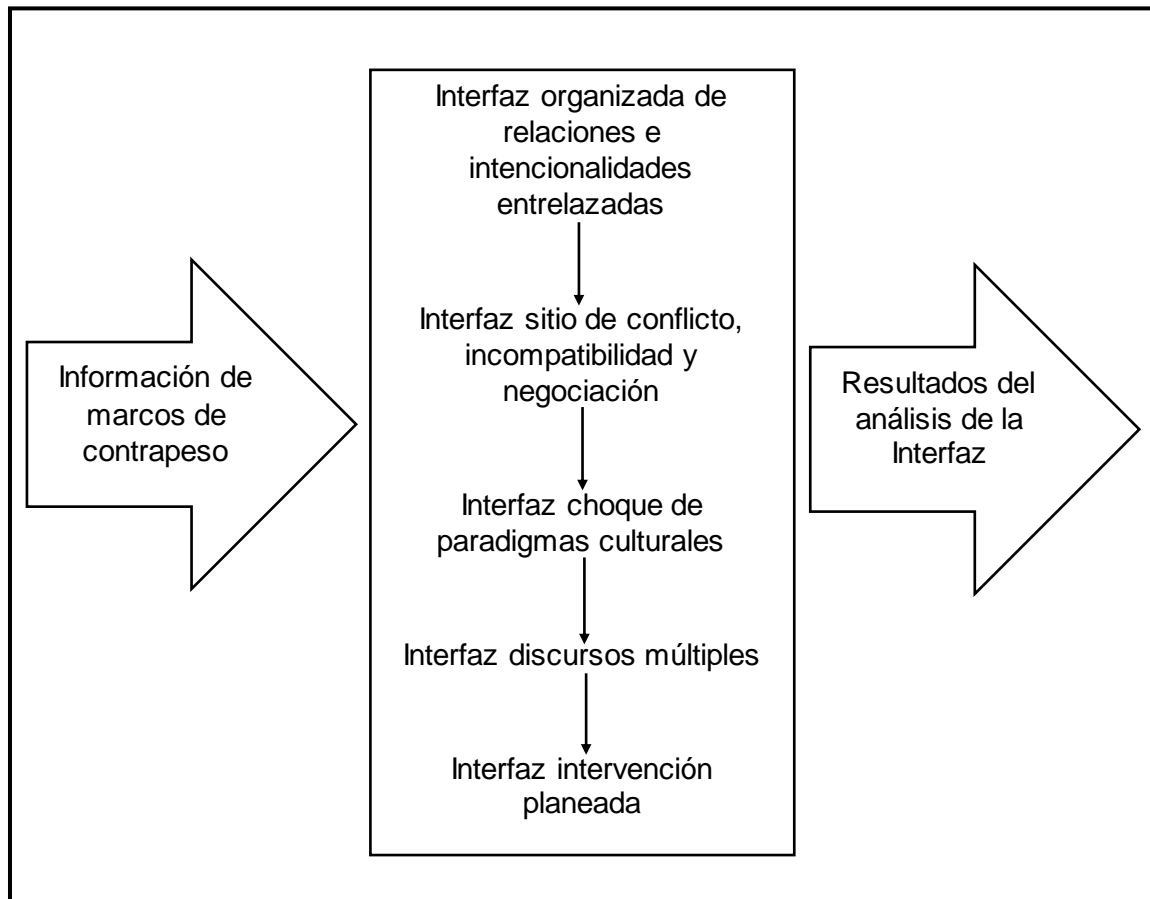
Figura 1. Marcos de contrapeso para actores en torno al maíz raza jala: ensamble de las unidades y subunidades de observación



Fuente: elaboración propia a partir de Long (2007).

En consecuencia, el proceso siguiente a la recolección de información por vía de los marcos de contrapeso para actores en torno al maíz raza jala, condujo a analizar esa información a través de los elementos clave de la propuesta metodológica sistémica de la interfaz social (Figura 2).

Figura 2. Interacción sistémica de la interfaz social



Fuente: elaboración propia a partir de Long (2007, p. 142-147).

2.3. El porqué de la adopción de la etnografía

La etnografía en las ciencias sociales “se ha convertido en una manera popular de aproximarse a la investigación social debido, en parte, a la desilusión provocada por los métodos cuantitativos que durante mucho tiempo dominaron casi por completo las ciencias sociales” (Hammersley y Atkinson, 1994, p. 15). La popularidad que ha tomado la etnografía ha generado diversificación y desacuerdos en cuanto a su prescripción y práctica. Tiene como principal característica la participación, abierta o encubierta, del etnógrafo,

En la vida diaria de las personas durante un periodo de tiempo, observando qué sucede, escuchando qué se dice, haciendo preguntas; de hecho, haciendo acopio de cualquier dato disponible que sirva para arrojar un poco de luz sobre el tema en el que se centra la investigación (Hammersley y Atkinson, 1994, p. 15).

La etnografía surgió en un contexto que se asemeja al actual, con giros históricos que “relativizan las perplejidades de este mundo globalizado” (Guber, 2011, p. 14). En este sentido, ha tomado distintas acepciones debido a que su sistematización ha sido “parte de (un) proceso de comprensión témporo-espacial” (Harey, 1989; Ker, 1983, citado por Guber, 2011, p. 15).

La perplejidad que suscita la extrema diversidad del género humano es la que mueve cada vez más a profesionales de las ciencias sociales hacia el trabajo de campo, no solo para explicar el resurgimiento de los etnonacionalismos y los movimientos sociales, sino también para describir y explicar la globalización misma, y restituirles a los conjuntos humanos la agencia social que hoy parecería prescindible desde perspectivas macroestructurales. (Guber, 2011, p. 16).

Guber (2011) presenta tres acepciones de la etnografía: como enfoque, método y texto. En tanto enfoque, “constituye una concepción y práctica de conocimiento que busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros (entendidos como “actores”, “agentes” o “sujetos sociales)””, cuya especificidad corresponde al elemento distintivo de las ciencias sociales: la descripción; donde, según Guber (2011, p. 16), se encuentran tres niveles de comprensión (Cuadro 4).

Cuadro 4. Niveles de comprensión de la descripción

Niveles de comprensión	Característica
Nivel primario o “reporte”	Se informa lo que ha ocurrido (el “qué”)
Nivel secundario o “explicación”	Alude a sus causas (el “por qué”)
Nivel terciario o “descripción”	Se ocupa de lo que ocurrió desde la perspectiva de sus agentes (el “cómo es” para ellos)

Fuente: elaboración propia a partir de Guber (2011, p. 16).

En tanto método, la etnografía es “un terreno de investigación donde caben las encuestas, las técnicas no directivas -fundamentalmente la observación participante y las entrevistas no dirigidas- y la residencia prolongada con los sujetos de estudio” (Guber, 2011, p. 19). Así, la etnografía suele designarse como trabajo de campo mediado por un conjunto de actividades cuyo resultado es

empleado como evidencia para la descripción; además, los fundamentos y características de la flexibilidad de la etnografía como método responden a los actores y no a los investigadores, a causa de que los actores son los privilegiados a la hora de expresar sus palabras y sus prácticas que dan sentido a sus vidas, sus cotidianidades, sus hechos extraordinarios y sus devenires (Guber, 2011, p. 19).

En tanto texto, la etnografía expone el “comportamiento de la cultura particular, resultado del trabajo de campo, generalmente monográfica y por escrito (y, más recientemente, también visual)” (Guber, 2011, p. 21); donde el antropólogo intenta representar, interpretar o traducir una cultura o determinados aspectos de una cultura para lectores que no están familiarizados con ella, por tanto, lo que se juega en el texto, es la relación entre teoría y campo, mediada por los datos etnográficos (Guber, 2011, p. 21).

En este trabajo se empleó la etnografía como un conjunto de actividades consideradas trabajo de campo. Fueron utilizadas técnicas no directivas (observación y entrevistas no dirigidas) y la residencia prolongada con los actores en torno al maíz raza jala. No obstante, este trabajo no se sirvió de la etnografía como enfoque, dado que no se constituye en una concepción y práctica de conocimiento para comprender el fenómeno del relevo generacional en torno a dicho maíz, sino que es la interfaz social el medio para comprender el fenómeno citado. Asimismo, en este trabajo no se usó la etnografía como texto, en virtud de que no se hace del trabajo de campo el único medio para exponer el comportamiento de los actores en relación al maíz raza jala.

2.4. La etnografía como método de investigación

2.4.1. El trabajo de campo

El trabajo de campo “es un segmento diferenciado espacial y temporalmente del resto de la investigación” (Guber, 2011, p. 46-47). El investigador cree solo asistir al mundo que va a estudiar equipado con sus métodos y sus conceptos; pero

tarde o temprano, no solo se sumerge en la cotidianidad que lo interpela sin demasiada atención a sus dotes científicas, sino que, en la medida que convive “con los pobladores y participa en distintas instancias de sus vidas, se transforma funcional y no literalmente en ‘uno más’” (Guber, 2011, p. 46-47). El trabajo de campo vinculado a la tradición antropológica, según Ameigeiras (2006, p. 116), no solo se trata de “ir” a un lugar, sino de una manera de “estar” y, más aún, de una forma de posicionarse en el campo.

El trabajo de campo es un ejercicio de “papeles múltiples” (Velasco y Díaz de Rada, 1997, p. 23); para otros hay una fuerte tendencia a dotar de una “significación especial” el trabajo de campo, que conduce incluso a realizar afirmaciones que terminan aludiendo a una cierta “mística” o a una “magia” asociada con el mismo (Ameigeiras, 2006, p. 116-117).

Realizar trabajo de campo “supone una decisión y posición inescindible de la práctica de la investigación” (Ameigeiras, 2006, p. 116-117). Asimismo, hacer alusión al “campo”, implica referirse a un lugar en particular, “aquel en el que los actores sociales despliegan su vida, donde se encuentran e interactúan, en donde se generan y producen situaciones y acontecimientos que demandan [la atención de los investigadores]” (Ameigeiras, 2006, p. 117).

Bajo ese marco de criterios, el inicio del proceso del trabajo de campo en el municipio de Jala, Nayarit, se dio con la búsqueda de mediadores o informantes privilegiados³⁰. Como investigador, en ocasiones anteriores ya me había aproximado a actores directos e indirectos en torno al maíz raza jala, de la cabecera municipal de Jala; sin embargo, decidí acercarme a autoridades del gobierno municipal (en particular, al titular de la secretaría de Desarrollo Rural) con tres finalidades: garantizar mi seguridad ante algunas susceptibilidades de los pobladores de las distintas comunidades, obtener la relación de los productores del maíz raza jala y realizar una entrevista sobre la situación del agro en el municipio de Jala.

³⁰ Los mediadores o informantes privilegiados son aquellas personas que nos sirven de enlace con el universo sociocultural en el que queremos entrar como etnógrafos (Pujadas, 2010, p. 282).

Las dos últimas finalidades mencionadas se cumplieron en la primera reunión de trabajo con los actores. El tema de seguridad no se comentó directamente con el secretario de Desarrollo Rural, sin embargo, durante una reunión entre productores de las comunidades de la meseta de Juanacatlán y los técnicos del Proyecto de Desarrollo Territorial (PRODETER), el funcionario me presentó ante los productores y los técnicos y comentó mi condición de investigador en el municipio, así como la finalidad de mi trabajo, ello para evitar confusiones respecto a actividades ilícitas o interpretaciones erróneas sobre mis actividades.

Aunque el secretario no fungió de manera personal como mediador entre los productores de maíz raza jala y mi persona, la lista de productores y la entrevista con él sí fungieron como un permiso de búsqueda de productores de maíz raza jala, lo que me dio entrada a las comunidades, coadyuvó a encontrar mediadores comunitarios y dio soporte a mi interacción con los productores del maíz.

Del mismo modo, la entrevista informal con el secretario de Desarrollo Rural del municipio de Jala permitió identificar dos aspectos sobre los productores. El primero es que los programas de apoyo para el campo exponen la existencia de dos tipos de productores (privilegiados y no privilegiados), debido a que solo algunos productores se sirvieron de los programas. El segundo aspecto da cuenta de que, generalmente, el único apoyo importante con el que cuentan los productores de la meseta de Juanacatlán, son las remesas de los migrantes en Estados Unidos de América; lo cual fue confirmado posteriormente en voces de productores de las comunidades de Coapan, Jomulco y la cabecera municipal de Jala.

2.4.2. La observación

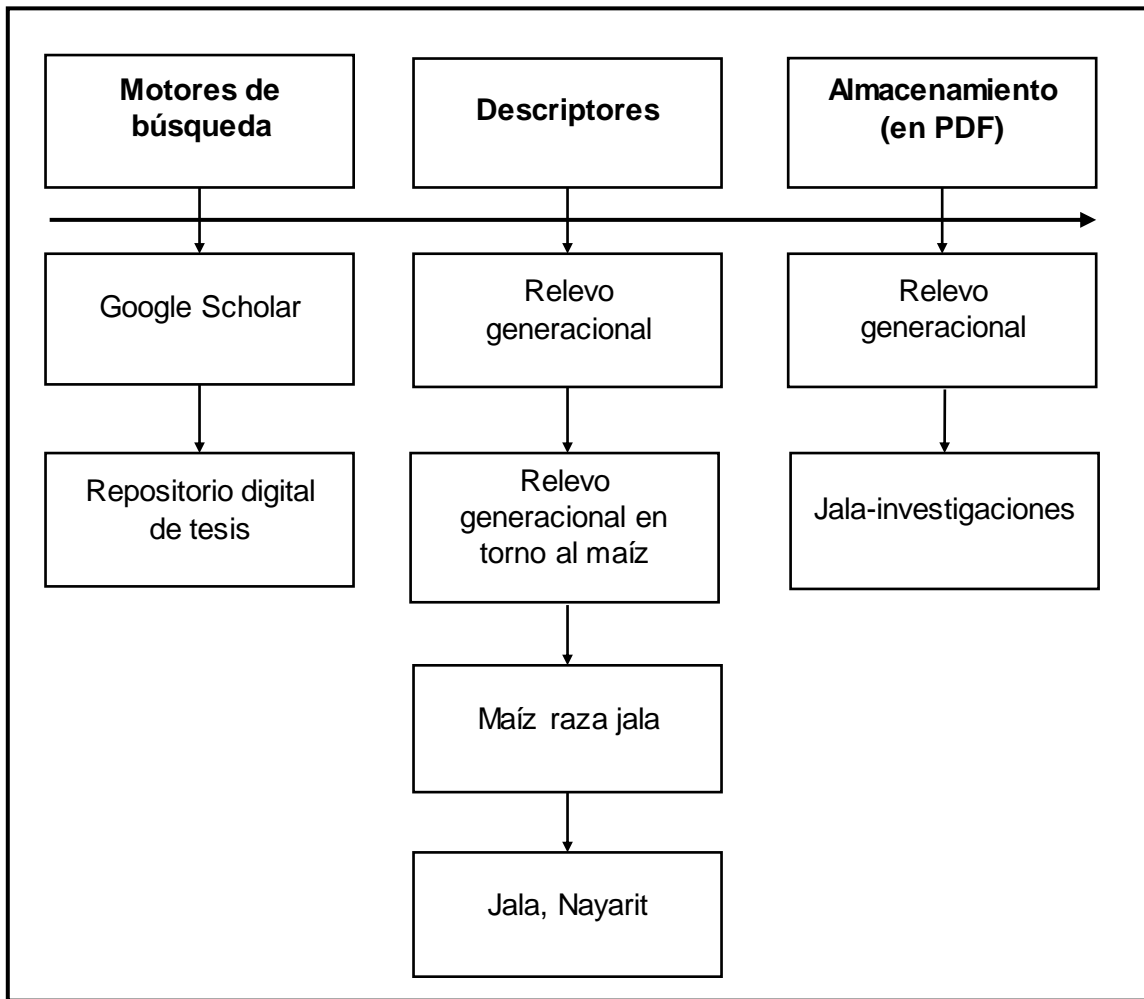
La observación desplegada en Jala, Nayarit, siguió la definición que la constituye como “el eje vertebrador del trabajo de campo a partir de la cual se lleva a cabo la construcción del producto etnográfico” (Ameigeiras, 2006, p. 124). En octubre de 2017, la observación de esta investigación inició con una salida de campo

concentrada en puntos turísticos del municipio en torno a los actores y al maíz raza jala, el cual fue mencionado en la narración de una guía de turistas y del presidente municipal de Jala en un pequeño museo a cargo del municipio (ver Anexo 5).

En febrero de 2018, otra visita esporádica, esta vez en torno al maíz raza jala, quedó enmarcada en una reunión nombrada “Taller de presentación de resultados 2017. Propuesta 2018 del proyecto estudio de la raza gigante de maíz Jala, reintroducción y creación de una línea base para estudiar la diversidad genética”; en la cual participaron productores de las localidades de Jala, Coapan, Meseta de Juanacatlán y La Cofradía, además de agentes de cambio, técnicos funcionarios y organizaciones no gubernamentales. Se Ahonda en la definición del inicio del estudio del relevo generacional en torno al maíz raza jala, en el municipio de Jala, Nayarit.

En adelante, otras visitas esporádicas, realizadas en agosto, septiembre y diciembre de 2018, consolidaron el proyecto de investigación y denotaron nuevos actores bajo el sustento de una revisión de documentos escritos con el fin de conseguir un acercamiento adecuado al municipio, al tema y a los actores en torno al maíz raza jala. La revisión de documentos escritos sobre investigaciones se dirigió a través del motor de búsqueda de Google Scholar (enfocado y especializado en la búsqueda de contenido y bibliografía científico-académica) y por medio del repositorio digital de tesis de la Universidad Autónoma de Nayarit. Estas revisiones se realizaron vía los siguientes descriptores: a) relevo generacional; b) relevo generacional en torno al maíz; c) maíz raza jala; y d) Jala, Nayarit. La información encontrada se almacenó en formato digital (PDF) en dos carpetas de nombre “relevo-generacional” y “Jala-investigaciones”, que reúnen los descriptores de relevo generacional y relevo en torno al maíz, así como los descriptores maíz raza jala, Jala y Nayarit, respectivamente.

Figura 3. Revisión de documentos escritos de investigación



Fuente: elaboración propia.

En ese sentido, no existe una frontera delimitada entre la fase de la preparación de un proyecto y el inicio del trabajo etnográfico; no obstante, si bien no existe una frontera delimitada entre ambas fases, sí existe una etapa de transición caracterizada por un aspecto metodológico crucial que establece las unidades de observación y la unidad de análisis (Pujadas, 2010, p. 279). Esta etapa, en la presente investigación, consiste en identificar cuáles han sido los procesos de relevo generacional por los que han pasado las generaciones de actores en torno del maíz raza jala, en el municipio de Jala, Nayarit, durante las últimas cuatro décadas.

Las unidades de observación, en primera instancia, están constituidas por las siguientes categorías de análisis: procesos de sucesión de actores, experiencias, memorias colectivas, y agencias en los procesos de relevo generacional en torno al maíz raza jala. En segunda instancia, luego de la estancia prolongada (entre agosto 2019 a febrero 2020), las unidades de observación se empalman a manera de las siguientes subcategorías de observación: repertorios culturales, acciones estratégicas e intereses para el análisis a través de las claves de la perspectiva de la interfaz social (ver Cuadro 5), con la finalidad de que la investigación no esté restringida a los actores directos e indirectos y se incluyan “los discursos y prácticas de las instituciones de desarrollo y su personal” (Long, 2007, p. 176-177); ya que estas subunidades de observación forjan y remodelan los escenarios del desarrollo y sus resultados (Long, 2007, p. 176-177).

La observación durante la estancia prolongada en el municipio de Jala, Nayarit, no se realizó durante agosto, según lo programado, debido a que el contacto con el secretario de Desarrollo Rural para conversar sobre los productores de maíz raza jala ocurrió a finales de dicho mes. Estar a la espera de ese encuentro cambió las expectativas planteadas para los primeros días de agosto, luego de instalarme en la cabecera municipal de Jala, Nayarit. Las entrevistas informales planeadas para el mes de agosto se realizaron entre septiembre y diciembre de 2019, y las entrevistas semiestructuradas, en febrero de 2020.

En ese sentido, durante el tiempo de la estancia prolongada, el proceso de observar consistió en la identificación de actores que me permitieran realizar entrevistas informales. Durante las primeras semanas de agosto, en la búsqueda de entrevistarme con el secretario de Desarrollo Rural del municipio de Jala, mis recorridos estaban trazados en dirección al edificio de la presidencia municipal de Jala, Nayarit. Durante esos días, pocas veces cambié mi ruta de la cabecera municipal, debido a que días antes de que me instalara en el municipio se había dado el “rompimiento” (inicio) de la Feria del Elote más Grande del Mundo. Así que, mientras me desplazaba en dirección al centro del poblado, recorría todos los

puestos de venta establecidos durante la feria, los cuales estaban apostados como paso obligatorio para los visitantes y para los pobladores del municipio.

En ese recorrido, el hacer de los productores estaba representado en una manta publicitaria de lona con una imagen alegórica imbricada entre el maíz raza jala y la Basílica Lateranense de Nuestra Señora de la Asunción (símbolo arquitectónico del municipio de Jala), y con el nombre de la Feria del Elote más Grande del Mundo, en su edición XXXVII. Así, el día del concurso del elote más grande del mundo aparecieron los productores del maíz raza jala.

2.4.3. La entrevista etnográfica

A decir de Guber (2011. P. 39), “el sentido de la vida social se expresa particularmente a través de discursos que emergen en la vida diaria, de manera informal, bajo la forma de comentarios, anécdotas, términos y conversaciones”, los cuales, hacen que la entrevista etnográfica se constituya

Como una herramienta clave para avanzar en el conocimiento de la trama socio-cultural, pero especialmente para profundizar en la comprensión de los significados y puntos de vista de los actores sociales [que] ...requiere establecer una relación con el “otro” que se constituye en el soporte fundamental sobre el que se generan preguntas y respuestas. Es allí donde el predominio de preguntas no directivas se acompaña por un manejo de los tiempos que permite avanzar lentamente, detenerse, profundizar (Ameigeiras, 2006, p. 129).

Sin embargo, durante el proceso de la entrevista, para realizar las preguntas no directivas no solo basta la idea fundamental de establecer una relación con el “otro”, sino que es necesario que la entrevista sea considerada como una serie de conversaciones amistosas “en las que el investigador [introduzca] lentamente nuevos elementos para ayudar a los informantes a que respondan como tales” (Spradley, 1979, p. 58, citado por Ameigeiras, 2006, p. 129). Para lo cual se requiere:

De manera imprescindible de un ejercicio del diálogo sustentado en una capacidad de “escucha” que permite estar más atento a lo que “el otro dice, expresa, sugiere”, que a lo que al investigador le preocupa, lo que puede, en primera instancia, distorsionar o inducir respuestas (Ameigeiras, 2006, p. 129).

De este modo, los etnógrafos, pese a que suelen entrar a la entrevista con una lista de temas, no deciden de antemano las cuestiones que ellos quieren preguntar, ya que la preocupación central está dada por el interés y la atención en lo que el entrevistado plantea (Ameigeiras, 2006, p. 129). Asimismo, la entrevista informal (Kemp y Ellen, 1984) o no directiva (Thiollent, 1982; Kandel, 1982) es “una situación cara a cara donde se encuentran distintas reflexividades, pero, también, donde se produce una nueva reflexividad” (Guber, 2011, p. 69-70). La reflexividad, desde una perspectiva constructivista, denota que “la entrevista es una relación social, de manera que los datos que provee el entrevistado son la realidad que éste construye con el entrevistador en el encuentro” (Guber, 2011, p. 71); “encuentro humano que se explicita dialógicamente” (Ameigeiras, 2006, p. 129).

En ese sentido, en esta investigación, el proceso de la entrevista inició sin algún esbozo sobre los aspectos que se debían considerar. Lo cual, con seguridad, causó ignorar información importante, posiblemente relacionada con los procesos de relevo generacional en torno al maíz raza jala. No obstante, estar en el lugar, viviendo en la cabecera del municipio de Jala, Nayarit, permitió generar estrategias acordes a la situación, las cuales se citan en este apartado, una de ellas fue iniciar una pronta revisión de bibliografía relacionada con la etnografía.

Otra estrategia que se desplegó, derivada de la revisión bibliográfica relacionada con la etnografía, es la búsqueda de mediadores o informantes (relacionado a autoridades municipales), ello con la idea de recabar contactos de productores de maíz raza jala. Esta estrategia tuvo resultados deseados ya que, de la autoridad titular de la Secretaría de Desarrollo Rural del Municipio de Jala, se consiguió una lista de productores; sin embargo, cuando se inició el contacto con ellos por medio de sus números de teléfono móvil (celular), no contestaban las llamadas, estaban fuera de servicio, o, si respondían, cortaban de inmediato la llamada.

Entre tanto, la revisión bibliográfica sobre etnografía, como revisión imprescindible para argumentar el porqué de la misma y como medio para realizar esta investigación, de alguna manera dio sus primeros resultados al permitirme reconocer que mi primera entrevista, y otras, podrían estar tipificadas como informales. Es así como inició el proceso de la entrevista etnográfica para identificar cuáles han sido los procesos de relevo generacional por los que han pasado las generaciones de actores en torno al maíz raza jala, en el municipio de Jala, Nayarit. El Cuadro 7, a través de unos contenidos típicos de los documentos de metadatos (Gibbs, 2014, p. 44), es un ejemplo de la grabación de la primera entrevista informal.

Cuadro 5. Entrevista informal

El inicio de la entrevista con Oliverio se da luego de haber recorrido los cultivos de maíz y vides (proyecto nuevo que se encuentra en la comunidad de Cofradía de Juanacatlán), además, tras una reunión con los responsables del Programa de Desarrollo Territorial (PRODETER), y productores de la meseta de Juanacatlán.

Fecha de la entrevista: 7 de septiembre de 2019.

Detalles biográficos sobre el entrevistado: Persona de 39 años.

Nombre del entrevistador: Vladimir Huarachi Copa.

Documentos vinculados: Tesis de licenciatura en agronomía y turismo de la Universidad Autónoma de Nayarit (UAN).

YO: Generalmente, ¿dónde comercializan sus productos?

OLIVERIO: Mira, este, ahorita, anteriormente existía una empresa que se llamaba CONASUPO, en este caso creo que se convirtió en DICONSA. CONASUPO el que acaparaba todo. No, olvídate eso, los señores, yo generalizo todo, porque pues la historia de los señores viene a contar toda la historia desde un principio, y te la cuentan bien como debe de ser. Pero yo a grandes rasgos te puedo decir que en mis tiempos, cuando estaba niño, yo me acuerdo que todavía íbamos a jugar donde pasamos ahorita, era centro de acopio. Pero toneladas, toneladas de maíz, así, mira, a lo grande, una cosa espectacular, porque tu mirabas tanto maíz reunido de aquí, está región. Pero la gente, ahorita te voy a enseñar, pero la gente, cualquier espacio aprovechaba para sembrar. Ahorita por allá hay mucho espacio que ya no se siembra, porque ya quedó en el olvido, ya la gente nueva ya no quiere trabajar, ya la gente que trabajaba ardua y bien, ya se terminaron... Estas tierras trabajan porque están cerquitas, por allá y por allá, muchas tierras están abandonadas, y en ese tiempo [cuando estaba el centro] de acopio, toda la gente, todos los señores mayores: hijo vamos al coamil, a azadonazos en la plena luz del día, dale. Cuamil son tipo de laderas, laderitas, donde siembras a azadón o coa, a pico, pues, como

nuestros antepasados, con coita, eso es lo que se llama coamil. Entonces, todas esas [tierras] están abandonadas.

Fuente: elaboración propia a partir de Gibbs (2014, p. 44).

2.4.4. La entrevista informal

Realizar la entrevista informal³¹ permitió identificar diferencias entre pobladores de las comunidades donde se cultiva el maíz de húmedo: la cabecera municipal de Jala, Jomulco, Coapan y la meseta de Juanacatlán. Esas diferencias tienen que ver, de manera particular, con la tierra, la semilla de maíz raza jala y con el agua.

Asimismo, la entrevista informal ha logrado su “función principal de establecer vínculos y relaciones con la gente y descubrir nuevos temas, [además] recoger los relatos que se producen antes, después o durante las pausas de la grabación de una entrevista más formalizada” (Roca, 2010, p. 91).

Tras buscar productores por medio de llamadas telefónicas, y luego de las primeras entrevistas informales en Cofradía de Juanacatlán, decidí recorrer las localidades donde se encontraban los productores señalados en la lista proporcionada por el titular de la Secretaría de Desarrollo Rural del Municipio de Jala, Nayarit.

Coapan fue la primera comunidad a la que asistí en busca de productores del maíz raza jala. Después de recorrer sus calles y no encontrar a ningún productor en su domicilio, porque, según la esposa de uno de ellos, estaban trabajando en el monte o campo, el lugar donde se encuentran sus cultivos, me encontré en la calle con un productor que se dispuso a platicar respecto al maíz raza jala, sobre el concurso del elote más grande del mundo, acerca de la situación en la que se encontraban el campo y los campesinos, y, además, de la situación de los jóvenes en el campo.

³¹ Se entiende por éstas a “todas las conversaciones más o menos espontáneas que el investigador mantiene de manera fortuita con las personas en el transcurso del trabajo de campo y que pueden ser fuentes de datos” (Roca, 2010, p.91).

Mientras hablaba con el productor que me encontré, cuando ya me disponía a salir del poblado, apareció otro productor que estaba regresando del monte, él estaba en la lista de productores de maíz raza jala, proporcionada por la Secretaría de Desarrollo Rural del Municipio de Jala, Nayarit. Reunidos, los dos me platicaron sobre sus impresiones en torno al campo y al nuevo gobierno en turno de México. Asimismo, me comentaron sobre los productores de maíz raza jala en el municipio y en su comunidad.

Como la plática se estaba dando en la calle, en la esquina que da al campo de fútbol de la comunidad, lugar donde se realizó el primer y segundo concurso de la Mazorca más Grande del Mundo, se sumaron tres personas más, un hombre mayor y dos jóvenes. Platicamos sobre la situación política, social y económica de países suramericanos como Argentina, Venezuela, Ecuador y Bolivia; y un poco sobre la migración de la comunidad de Coapan.

Esa breve reunión me permitió conocer a más productores y a otros pobladores de esa comunidad. A partir de ese día regresé a la localidad en más ocasiones, en algunas acompañado por dos investigadoras más; en esos regresos realicé las entrevistas informales en Coapan. A pesar de que la entrevista estaba dirigida hacia el tema del maíz raza jala, los productores vertían temas variados en la conversación, desde sus inconformidades personales (económicas, políticas, sociales) hasta la situación de emergencia en la que se encuentra el campo.

Contrario a lo sucedido en Coapan, en Jomulco y la cabecera municipal de Jala, que están separadas por una calle, el primer encuentro con un productor de maíz raza jala no fue fortuito, sino a través de citas previas acordadas. Las entrevistas informales con los productores de esas comunidades abordaron el pasado histórico del maíz raza jala, y la transición a otros cultivos que garantizan ingresos económicos, como caña de azúcar, flor de jamaica y hortalizas (calabaza y jitomate verde y rojo).

Las entrevistas informales realizadas con los productores de Coapan, Jomulco, Cofradía de Juanacatlán y con los de la cabecera municipal de Jala, no solo permitieron establecer vínculos y relaciones con los productores y pobladores de las comunidades, sino también esbozar el guion de las entrevistas semiestructuradas, dirigidas o focalizadas.

2.4.5. Entrevistas semiestructuradas

En este tipo de entrevista, según Roca (2010), el investigador debe estar un paso adelante para tener el control sobre lo que dice el entrevistado, esto a través de una “atención sobre una experiencia determinada y sus efectos. [No obstante] el entrevistado tiene libertad para expresarse a su manera, [aunque] la dirección de la entrevista se encuentra claramente en manos del entrevistador” (p. 92). En ese sentido, en esta investigación algunas entrevistas fueron cortadas por circunstancias ajenas al entrevistador y al entrevistado. Esto demostró que a pesar de que el entrevistador tenga el “control” sobre lo que dice el entrevistado, y el entrevistado tenga la libertad de expresarse a su manera, las circunstancias ajenas al guion de la entrevista pueden definir el curso de la entrevista.

El guion de la entrevista semiestructurada, para esta investigación, se realizó considerando cuatro categorías: procesos de sucesión de actores, experiencias, memoria colectiva y agencia. Todas son categorías significativas para identificar cuáles han sido los procesos de relevo generacional por los que han pasado las generaciones de actores en torno al maíz raza jala, en el municipio de Jala, Nayarit, durante las cuatro últimas décadas (1980-2020).

Asimismo, el guion de la entrevista semiestructurada, con el fin de asir procesos contradictorios y discontinuos, y aprender lecciones desde los escenarios autónomos en el que la gente enfrenta sus problemas (Long, 2007, p. 178), consideró adicionalmente tres subcategorías: repertorios culturales, acciones estratégicas e intereses; ello con el propósito de identificar información para la construcción de cada marco de contrapeso, asimismo, con el objetivo de no

restringir el campo de investigación “únicamente a los actores y los elementos identificados en los discursos y prácticas de las instituciones de desarrollo y su personal” (Long, 2007, p. 177), (ver Cuadro 8).

Cuadro 6. Empalme de la estructura del guion de la entrevista semiestructurada

Categoría	Subcategoría	Información a obtener
Procesos de sucesión de actores	Repertorios culturales	Detalle de preguntas
	Acciones estratégicas	
Experiencias	Repertorios culturales	Detalle de preguntas
	Acciones estratégicas	
Memoria colectiva	Repertorios culturales	Detalle de preguntas
Agencia	Acciones estratégicas	Detalle de preguntas
	Intereses	

Fuente: elaboración propia a partir de Long (2007, p. 177).

La aplicación de la entrevista semiestructurada, apoyada en el guion (Anexo 3), procedió en el siguiente orden:

- a) Apertura. A manera de generar un espacio de conversación amistosa de ida y vuelta, se explicó al entrevistado la problemática de la investigación en curso con la finalidad de inducirle a recordar su pasado en relación con su presente.
- b) Desarrollo. Se hicieron preguntas del guion de la entrevista etnográfica al entrevistado. La aplicación no tuvo un modo restrictivo debido a la característica de la investigación cualitativa, abierta y dinámica, dado que “la teoría no determina el proceso de la recogida de datos” (Cepeda Carrión, 2006, p. 68, citado por Izcara, 2014, p. 47-48). Es decir, cada entrevista destacaba su propio proceso particular desde la apertura, pasando por el desarrollo, hasta el cierre. En algunas entrevistas, la primera pregunta del guion abrió el tema para profundizar en la información general, la cual, en estos casos, fue expresada sin interferencia de otra pregunta planteada en el guion.

- c) Cierre. Luego del desarrollo de la entrevista, el investigador procedió a compartir algunas experiencias en torno al cultivo del maíz, a modo de que el entrevistado pudiera realizar preguntas sobre tales experiencias y/o compartir sus experiencias.

Entre enero y febrero de 2020, luego de establecer vínculos y relaciones con los actores directos e indirectos en torno al maíz raza jala (ver Cuadro 10), se realizaron entrevistas en Jomulco, Coapan y en la cabecera municipal de Jala, Nayarit. La primera entrevista realizada en la cabecera municipal de Jala denotó que muchas de las preguntas estaban contenidas de forma subyacente dentro de otras. Las siguientes entrevistas, entre diferentes actores y localidades, estuvieron centradas en las primeras preguntas del guion, ya que con ellas se obtenían las respuestas de más de la mitad de las preguntas.

Tras el cierre de cada una de las entrevistas, los entrevistados identificaron como común denominador la necesidad de diversificar sus cultivos a través del limón y la flor de jamaica. Esto da cuenta de que sin la entrevista informal no hubiera sido posible identificar y recoger esta información, aún después del apagado de la grabadora. Las entrevistas semiestructuradas, a través de las experiencias y necesidades de las diferentes generaciones, han dejado visibilizar una transición a un ensamble de una “nueva” diversidad biocultural, es decir, la articulación de otros cultivos en torno al maíz raza jala.

Actores entrevistados en torno al maíz raza jala

Long (2007) sostiene que los “actores (sean quienes los implementan, los interesados en el proyecto, activistas o espectadores) son aquellos involucrados de modo directo o indirecto en el forjamiento y remodelación de los escenarios del desarrollo y sus resultados” (p. 177). Esta definición, en esta investigación sobre los procesos de relevo generacional en torno al maíz raza Jala, coadyuvó a generar una clasificación de actores directos (productores del maíz raza jala) e indirectos (los activistas en torno a este maíz). Entre los actores indirectos se

consideró, además de los activistas, a las autoridades públicas del municipio de Jala, así como a académicos y profesores con asiento en las localidades de Coapan, Jomulco y en la cabecera municipal de Jala.

La clasificación de actores es visible en el Cuadro 10. Se entrevistó a siete actores directos y a dos actores indirectos. A pesar de que la selección de los actores directos, en un primer momento se realizó a través de una lista obtenida de la Secretaría de Desarrollo Rural del Municipio de Jala, al estar en las comunidades de producción del maíz raza jala, la selección de los actores directos fue hecha por ellos mismos. En cambio, la selección de los actores indirectos se realizó a través de previos encuentros en distintas actividades en torno al maíz raza jala.

Debido a que el relevo generacional representa una parte de la erosión del tejido social, resultado de la “migración, aculturación, envejecimiento del campo, relevo generacional sin los conocimientos de la generación anterior, discriminación y desvaloración de lo propio, lo local” (de la Torre y Garibay, 2011, p. 1-2), y pese a contar con una clasificación de actores en torno al maíz raza jala, se ha tomado de los actores directos e indirectos una variable universal o fija, la edad (Pujadas, 2010, p. 296). Ésta, por su relación con el envejecimiento social en el campo, como causa y parte de la erosión del tejido social, el cual es evidente en la descomposición que atraviesa la sociedad.

Asimismo, se tomaron en cuenta otras variables específicas, como nombre y apellidos, lugar (comunidad), edad, años en la actividad que realizan (en algunos casos, otras actividades a las que se están dedicando), y número de hijos e hijas, además de la fecha de entrevista; lo anterior está expuesto en los Cuadros 7 y 8.

Cuadro 7. Actores directos (productores de maíz raza jala)

Nombre	Comunidad y fecha de entrevista	Edad	Años aproximados en la producción	Número de hijos en la producción
Yazmín Yesenia Benítez Partida	Jala 30/01/2020	42 años	3 años en la producción del maíz raza Jala, además, de la flor de jamaica.	Ninguna
Domingo Franquez	Coapan 07/02/2020	41 años	5 años en la producción del maíz raza Jala, además, de otros cultivos frutícolas y hortalizas.	1 hija
Félix Franquez	Coapan 08/02/2020	74 años	25-30 años en la producción del maíz raza jala. En la actualidad, también produce maíz forrajero y limón.	3 hijos y 1 hija
Froilán Flores	Coapan 09/02/2020	31 años	3 años en la producción del maíz raza Jala. A la par, también se dedica al cultivo de la guayaba y a la carpintería.	2 hijos
Carlos Elías	Coapan 12/02/2020	49 años	38 años en la producción del maíz raza jala.	2 hijos y 1 hija
Guadalupe Gómez	Coapan 12/02/2020	74 años	15 años en la producción del maíz raza jala.	4 hijos y 1 hija
Catarina Gómez	Coapan 13/02/2020	72 años	20-30 años en la producción del maíz raza jala. Actualmente, es parte de un proyecto comunitario de mujeres para la elaboración de tortillas.	Ninguno

Fuente: elaboración propia.

Cuadro 8. Actores indirectos (activistas y promotores en torno al maíz raza jala)

Nombre	Comunidad y fecha de entrevista	Edad	Años aproximados en la actividad	Número de hijos
Felipe Silva	Jomulco 06/02/2020	34 años	3 años como activista por los artesanos y artesanías de la comunidad de Jomulco. Hijo de un productor que aún produce maíz raza jala, para consumo familiar.	Ninguno
Octavio Rivas	Jala 21/02/2020	44 años	11 años como promotor comunitario de agricultura (actualmente de la meseta de Juanacatlán). Encargado de llevar a los productores técnicas agronómicas y tecnología de vanguardia.	2 hijos

Fuente: elaboración propia.

2.4.6. Elaboración y ordenación de los datos de campo en torno al maíz raza jala

El trabajo de campo realizado durante la estancia, entre agosto 2019 a febrero 2020 en Jala, Nayarit, permitió desplegar la observación, las entrevistas informales y las semiestructuradas. Fue en el diario de campo donde se recogieron las observaciones realizadas *in situ*.

Todas las entrevistas informales y semiestructuradas han sido guardadas con el nombre de cada uno de los actores entrevistados y con el nombre de su comunidad (ver Cuadros 7 y 8). Luego de ser recogidas por medio de una radio grabadora digital de formato MP3 (compatible con el reproductor de audio de la computadora portátil utilizada para la transcripción), y vaciadas en dos archivos denominados con los tipos de entrevista, a la vez, contenidos en un archivo con el nombre: Audios-DCS. Sin embargo, se diferencia la entrevista semiestructurada de la informal en la construcción de los metadatos y en el nivel de transcripción.

La transcripción de la entrevista informal inició con metadatos (datos sobre datos) que refieren a actividades previas a la apertura de la entrevista, seguido de la fecha, detalles biográficos de la persona (edad), nombre del entrevistador y documentos vinculados en los que se apoya la entrevista. El desarrollo, y hasta la conclusión, se apega al primer nombre de la persona entrevistada, y “yo” para el entrevistador, ambos en letras mayúsculas. Asimismo, la transcripción de esta entrevista se llevó a nivel literal con dialecto, con términos regionales y expresiones gramaticales. Este modelo de metadatos, seguido del nivel de transcripción propuesto por Gibbs (2014), solo se ocupó para las entrevistas informales que fungieron como un acercamiento a los actores en torno al maíz raza jala.

En cambio, la transcripción de la entrevista semiestructurada inició con los siguientes metadatos: día en el que se realizó la entrevista (realizada el día), seguido del entrevistado(a), entrevistador, lugar, duración (de la entrevista) y de la aclaración, para fines prácticos, del uso de la primera letra en mayúscula del nombre del entrevistado y del entrevistador. El desarrollo del discurso se caracterizó por ser una transcripción literal, es decir, sin dejar lado errores de pronunciación, con intención o no, e incluyendo palabras no reconocidas (Atexto, 2020, p. 4). Asimismo, en cada discurso entre el entrevistado y el entrevistador, a lado izquierdo del documento en blanco de Word, se escribió entre corchetes el

tiempo en formato numeral con el fin de regresar al audio de la entrevista, el cual se expone en el Cuadro 9.

Cuadro 9. Entrevista semiestructurada

ENTREVISTA YAZMÍN	
Realizada el día: jueves, 30 de enero de 2020	
Entrevistada: Yazmín	
Entrevistador: Vladimir Huarachi Copa	
Lugar: cabecera municipal de Jala, Nayarit.	
Duración: 1h, 37m, 26s	
Para fines prácticos se utilizó la inicial Y para referir a la entrevistada Yazmín, y la V para referir al entrevistador Vladimir Huarachi Copa.	
1.	[0:00:00] Y. Por [0:00:01 INAUDIBLE] por lo económico, o sea, no nos importa el medio ambiente, desgraciadamente yo he trabajado para el medio ambiente con pescadores y a ellos no les importa si se les van a acabar los peces en el mar, ellos lo que quieren es sacar el sustento del día para su familia y sus necesidades, buenas o malas, pero para sus gastos. Y tú dices –o sea no– creen que todo el tiempo van a haber peces en el mar y no, si no los cuidamos no; aparte la contaminación, el cambio climático, la sedimentación, o sea, todos los efectos que están provocándose y lo más que es lo, pues la pesca, que pescan jaiba chiquita, enhuevada, especies así y lo mismo aquí en la tierra, en la parte forestal, y en todo es como así, tú dices -ay no manches-, no nos importa tanto, lo pintan, como por ejemplo aquí ya ves que están los invernaderos esos que ya son como treinta hectáreas o no sé cuántas.
2.	[0:01:14] V. Están enorme, cuando llegué estaban chiquitos todavía.
3.	[0:01:17] Y. Ajá, ¿tú cuándo estabas en el 2016?
4.	[0:01:20] V. Sí, vine desde el pasado y luego ya.

Fuente: elaboración propia a partir de Gibbs (2014) y Atexto (2020).

Finalizada la transcripción o registro de las entrevistas, para el análisis de los marcos de contrapeso se realizó una codificación guiada por conceptos, la cual “consiste en la identificación de trozos de texto que ejemplificarán los códigos incluidos en esa lista inicial” (Gibbs, 2014, p. 71), a través de ideas temáticas clave, resultado del entramado teórico y de la metodología de la interfaz social. Ideas clave que se corrigieron en la medida en que se encontraron nuevas ideas y nuevas maneras de categorizar el registro de las entrevistas. A continuación se

presentan las ideas categorizadas que identificaron los trozos de texto (Cuadro 10).

Cuadro 10. Descripción de categorías para el análisis y recorte de trozos de texto

Categoría	Descripción de ideas temáticas clave
Procesos de sucesión de actores	Sucesión en algún grado familiar, la capacidad de continuar en la actividad agrícola.
Experiencias	Experiencias externas a las actividades del agro en torno al maíz raza jala, actividades previas a regresar a las actividades del agro.
Memorias colectivas	Actividades que tienen continuidad desde pasado hasta el presente, discontinuidades dadas por los olvidos en las actividades en torno al maíz raza jala.
Agencia	Evaluación de los procesos de sucesión de actores, experiencias, memorias colectivas, bajo condiciones extremas de coerción.
Repertorios culturales	Maneras de uso y recombinación en la práctica social de las nociones de valor, ideas organizacionales, símbolos y procedimientos ritualizados.
Acciones estratégicas	Representación de situaciones problemáticas de confrontación y compromisos conjuntos para ver posibilidades de retraerse o abusar de esa problemática en torno al maíz raza jala. Además de ideas estratégicas para enfrentar incertidumbres para romper con una política concebida.
Interés	Sucesiones de transformaciones construidas y negociadas en lo social, en relación con los dominios institucionales diversos que afectan de modo diferente los intereses e identidades de todos los actores.

Fuente: elaboración propia a partir de Long (2007, p. 180).

La separación de datos es el proceso que sucedió luego de que se identificaran los trozos de texto en las entrevistas semiestructuradas, a través de las ideas temáticas descritas en el Cuadro 9. Producto del entramado teórico y de la metodología de la interfaz social, se recortó y trasladó el marco de contrapeso ordenado en un libro nuevo de Excel, con el denominativo “Separación de datos”, en el cual cada entrevista tiene a disposición una hoja con el nombre en mayúscula de cada actor entrevistado.

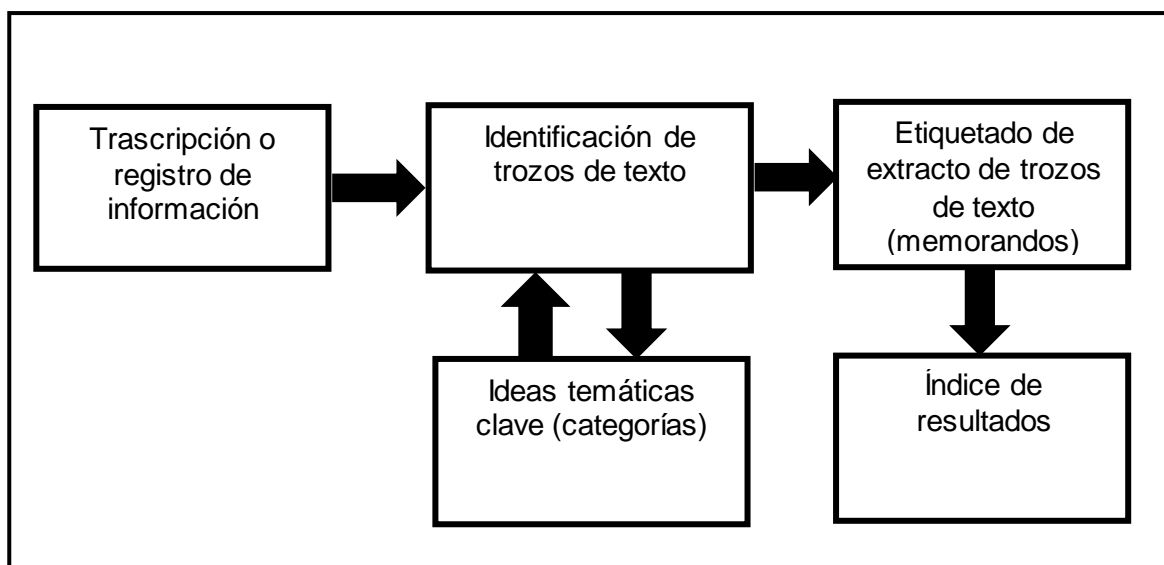
No obstante, el libro nuevo de Excel parte del marco de contrapeso propuesto para una adecuada manera de agrupar información del recorte de trozos de texto. Las ideas temáticas clave fueron categorizadas de la siguiente manera: los procesos de sucesión de actores, las experiencias, las memorias colectivas y la agencia. La primera, en sucesión en algún grado familiar y en la capacidad de continuar en la actividad agrícola. La segunda, en experiencias de retorno a las actividades del agro en torno al maíz raza jala y en actividades previas a regresar al campo a las actividades del campo. La tercera, en actividades que tienen continuidad desde el pasado hasta el presente y en discontinuidades dadas por los olvidos en las actividades en torno al maíz raza jala. La cuarta, en evaluación de los procesos de sucesión de actores, evaluación de los procesos de experiencias y en la evaluación de los procesos de memorias colectivas. En cambio, la otra parte del marco de contrapeso, compuesto por los repertorios culturales, acciones estratégicas e interés, sus ideas temáticas clave no han sido divididas (ver Anexo 4).

La mecánica de codificación, luego de los recortes de las piezas de textos y su respectivo traslado al cuadro de marco de contrapesos en el libro nuevo de Excel, se basó en dos preguntas que interpelan a cada párrafo de la entrevista semiestructurada, “¿qué está haciendo la gente?” y “¿qué está diciendo la persona?” (Charmaz, 2003, p. 94-95, citado por Gibbs, 2014, p. 67), de estas interrogaciones se realizaron memorandos o notas (Gibbs, 2014, p. 54) en letras mayúsculas y de color rojo, a lado derecho de cada párrafo. De manera sucesiva, junto al número de codificación en párrafo, se recogieron los memorandos para ser reagrupados en un documento en blanco de Word, en relación con los títulos del marco de contrapeso, ello con el fin de regresar a la transcripción de la entrevista.

Tras la reagrupación en los memorandos se realizó una relectura en relación con la interfaz social propuesta para la presente investigación y con los elementos clave de la perspectiva de la interfaz, con esto se desarrollaron las primeras

“grandes meta-categorías” (ver Capítulo IV), erigiéndose como primer resultado de la investigación, y, además, como marco de discusión de resultados. Al proceso de codificación y etiquetado para la recuperación de información, siguió la elaboración y ordenación de los datos de campo en torno al maíz raza Jala (Figura 4).

Figura 4. Proceso de codificación y etiquetado para la recuperación de información



Fuente: elaboración propia.

Así, las informaciones recabadas a través de la metodología de la interfaz social apoyada en la etnografía como método, han sido relevantes para el análisis de los procesos de relevo generacional. Las cuales, en los próximos capítulos, se posicionan como fundamentales para comprender a los actores en torno al maíz raza jala.

Capítulo III. Marco contextual

Los procesos de relevo generacional en torno al maíz raza jala, en el municipio de Jala, Nayarit, se enmarcan en la extensión temporal 1980-2020. No obstante, tienen antecedentes en acontecimientos suscitados después de la Segunda Guerra Mundial. Los cuales son parte del hacer y decir de todos los actores, aunque no en el sentido estricto de la noción de desarrollo (en tanto cambio), ni en el de la modernización (entendida como reorganización), sino a través de la hibridación de ambos procesos que se exponen sin retorno a una contraposición de sus experiencias relacionadas al sistema de producción tradicional (complejo) y moderno (ordenado). Así, pese a ser develadas en el presente, las elucubraciones de los actores denotan vivencias en un espacio temporal más amplio al acotado.

En ese sentido, este capítulo abona a la comprensión de los actores en el lugar en el que se desenvuelven, y en asociación a otros lugares contiguos; El capítulo se ha dividido en tres partes: a) deconstrucción de la noción de desarrollo en los actores en torno al maíz raza jala, b) la modernidad en transición en los actores en torno al maíz raza jala, y c) el aquí y ahora de los actores directos en torno al maíz raza jala.

En el primer apartado se presenta la mutación de hábitos de los actores en torno al maíz raza jala, así como el paso de la homogeneidad de dicho maíz a la diversidad de cultivos; en el segundo apartado se expone la transición en la que se encuentran los actores directos en torno al modo de cultivo tradicional al modo de cultivo industrial del maíz raza jala; el tercer apartado denota un encuentro entre todas las generaciones de actores, éste con el objetivo de regresar al cultivo, cuidado y rescate del maíz raza jala ante el avance de semillas agroindustriales.

3.1. Deconstrucción de la noción de desarrollo en los actores en torno al maíz raza jala

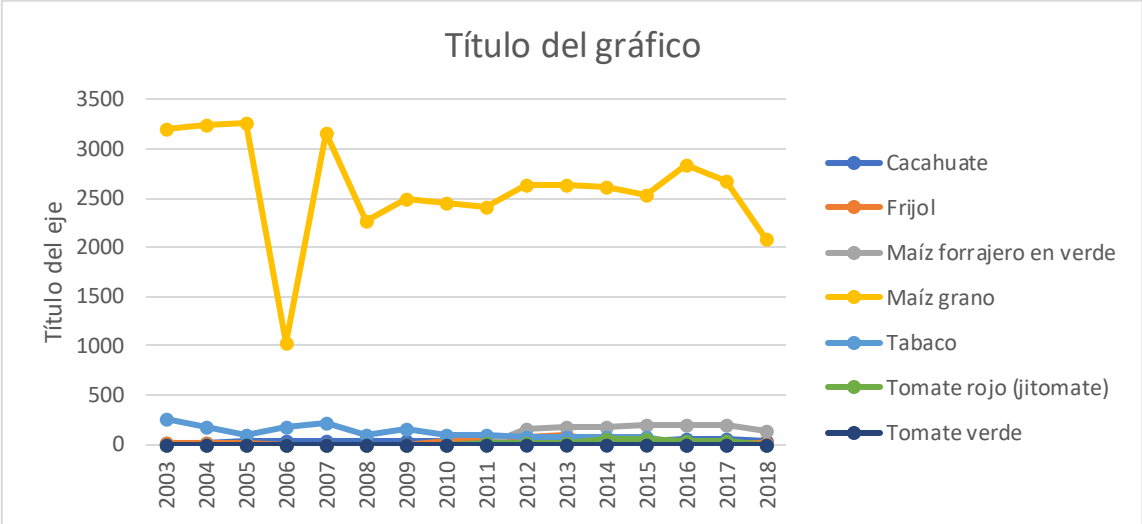
El proceso de desarrollo comprometido y valorado a través de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en los anuarios estadísticos y geográficos del Estado, responde a una “objetividad numérica”. Sin embargo, no denota las “reivindicaciones de cambio” de distintas escalas generacionales, de la antecesora a la sucesora, quienes en la actualidad se encuentran al frente del cultivo del maíz raza jala y otros cultivos, como la flor de jamaica, cacahuete y caña.

La generación antecesora, de 60 años de edad en adelante, se comprende en el marco de la migración y en la experimentación de nuevas experiencias propias del modelo neoliberal, desfasado de los hábitos del agro; asimismo, en la migración y en la escolarización de sus sucesores, fenómenos en entrelazamiento con las actividades del campo. En tanto que, en el presente, la generación sucesora (30-45 años de edad) cuenta con formación escolar, en algunos casos, más allá del nivel básico (preescolar, primaria y secundaria), contrario a la generación antecesora, no pasan del nivel primario.

La convergencia de la generación antecesora y sucesora en la migración, dentro de la noción de desarrollo, es la muestra de la mutación de hábitos de actores directos en torno al maíz raza jala, de una agricultura tradicional a una agricultura moderna, expuesta en la transición de la homogeneidad del cultivo del maíz raza jala a la diversidad de cultivos del tabaco, caña de azúcar, jamaica, cacahuete, hortalizas, maíz forrajero y otros, camino a formar parte de la “diversidad” (limón y aguacate). Esto explica que en la generación antecesora, el cultivo del maíz raza jala estaba por encima de cualquier otra producción (por ejemplo, el frijol), contrario a lo que sucede en la generación sucesora. No obstante, en vista de la ausencia de una tipificación para la diversidad de maíces nativos en el Sistema de Información Agroalimentaria de Consulta (SIACON-NG), en la Gráfica 1, para visibilizar al maíz raza jala como maíz nativo, se le considera dentro la tipificación

del maíz grano para denotar la transición de una homogeneidad a la diversidad de cultivos en el municipio de Jala, Nayarit; asimismo, en dicha gráfica, debido a la ausencia de datos en el SIACON-NG, no se considera el cultivo de aguacate, caña de azúcar, calabaza, hortalizas y limón, presentes en el hacer de los actores directos.

Gráfica 1. Superficie sembrada en año agrícola en el municipio de Jala, Nayarit



Fuente: Elaboración propia a partir del Sistema de Información Agroalimentaria de Consulta (SIACON-NG).

Los actores directos plantean la necesidad de devolver el lugar que corresponde al maíz raza jala por medio de la venta directa a consumidores. Posicionar este planteamiento constituiría una estrategia de reivindicación contraria a la noción estricta del desarrollo en el marco de un proceso de cambio unilineal, a causa de que, en el presente, la escolarización pensada por la generación antecesora como reivindicación de cambio y como una razón de desarraigo para con la generación sucesora, es el medio por el cual se conforman aristas de resistencia propias ante procesos de cambio del agro.

3.2. La modernidad en transición en los actores en torno al maíz raza jala

El proceso de modernización que se expone en Jala, Nayarit, en el marco del desarrollo, desde el hacer y decir de los actores en torno al maíz raza jala, se encuentra en transición del modo de cultivo tradicional al modo de cultivo industrial

en el maíz raza jala. La generación antecesora, al igual que la generación sucesora, en un primer acercamiento se muestra dependiente de la tecnología propuesta por la revolución verde. Pero aquí se dice “en transición”, en virtud de que no hay una reorganización absoluta en función del modo de cultivo industrial. Esto da cuenta de que la introyección de la revolución verde no es un medio por el cual se tenga que denotar la “modernización del campo mexicano”, ni tampoco en vías de su concreción.

Asimismo, en esa transición, todos los actores en torno al maíz raza jala son parte de una coerción externa de reorganización del agro, por medio del avance de la agricultura agroindustrial, vinculada a los cultivos de la caña de azúcar y hortalizas y, en menor cantidad, de aguacate. Así, esta agricultura agroindustrial representa una apropiación sigilosa de territorios para una agricultura especializada, en confrontación con una urbanización difusa, a través de la influencia constante en los espacios de producción doméstica, educación y recreación (Hervieu y Virad, 2001, citados por Guzmán y León, 2008, p. 18), inserta en “lugares concéntricos de tipo jerárquico entre ciudades” (Becerra, 2013, p. 71) y conformada en relación con las cabeceras municipales de Ixtlán del Río, Ahuacatlán y Jala como vínculo entre ellos por “nodos” (Becerra, 2013, p. 71) de mercado, instituciones y transporte, por donde la vida social³² de los pobladores de las comunidades de la Meseta de Juanacatlán, Coapan y Jomulco, se aproxima a las tendencias de desarrollo unilineal.

Esta apreciación se realiza desde la observación pero también por recomendaciones previas de amigos de la comunidad de Jomulco, de la cabecera municipal de Jala y de la meseta de Juanacatlán, quienes manifestaron que toda compra que necesitara realizar debía ser en la cabecera de Ixtlán del Río o en la de Ahuacatlán, dado que en ambos lugares encontraría tiendas y artículos de primera necesidad ofertados en la ciudad capital, Tepic, Nayarit. Ya Instalado en

³² Tal como ocurre en el marco de la modernidad, según lo señalado por Georg Simmel (1988), los pobladores del municipio de Jala construyen sus vidas sin restricciones sociales de herencia histórica y de cultura externa.

En estas conexiones, los pobladores del municipio de Jala se constituyen en algo más que un pueblo chico, representan también un medio por el cual subsisten los “nodos” (Becerra, 2013, p. 71) de mercado, instituciones y transporte, debido a que conviven en una transición que rompe con la organización temporal del desarrollo y de la modernización. Es decir, asisten a “lugares concéntricos de tipo jerárquico entre ciudades” (Becerra, 2013, p. 70), lo cual no es una cuestión que se remonte a los tiempos de la generación sucesora, ni a los servicios de transporte de camiones, taxis, instituciones y al mercado. Por lo contrario, se remonta a la vida cotidiana construida en la extensión temporal de las generaciones antecesoras, según se denota en el decir y hacer de los actores directos en torno al maíz raza jala, quienes inducidos por la demanda de cubrir necesidades médicas y de intercambiar sus productos, se desplazaban a las cabeceras municipales de Ahuacatlán o Ixtlán del Río. En la actualidad ese desplazarse aún se refrenda, empero, apoyado en el transporte de camiones y de taxis como manifestación de la vida moderna.

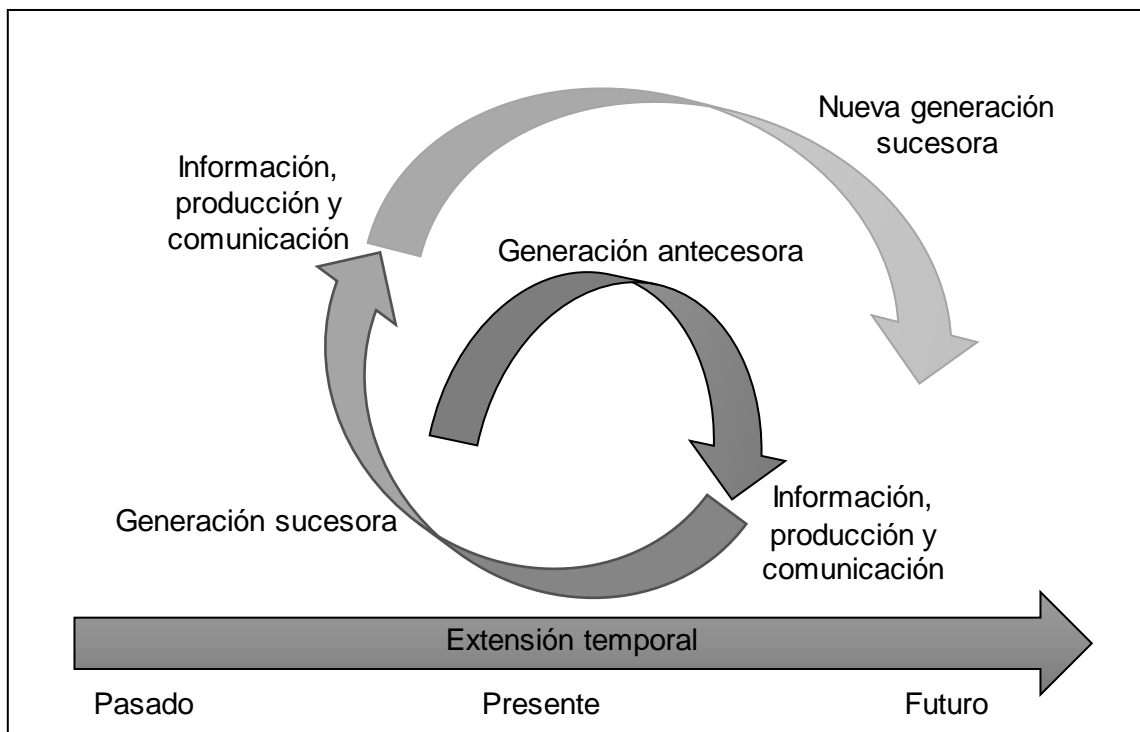
En ese escenario, las actividades necesarias de los pobladores dentro del municipio, o en los municipios de Ahuacatlán e Ixtlán del Río, son aceleradas y a la vez restringidas por los horarios de los servicios de transportes, por las instituciones y el mercado. A través de la convergencia de la extensión temporal de la generación antecesora y sucesora, hacen que se mantenga la información, la producción y la comunicación necesaria que les permite una continuidad de un sistema en transición en la modernidad y el desarrollo, formando así un bucle temporal que no permite la saturación del sistema. En dicha transición, la información construida de generación en generación en la extensión temporal es procesada a través de símbolos propios de cada comunidad, pese a su encuentro con la información externa.

En tanto, la producción de los cultivos presentes en el municipio de Jala (caña de azúcar, maíz forrajero, jamaica, cacahuete y otros), además del maíz raza jala,

responde a la necesidad de cada productor. La comunicación es el medio de intercambio por el cual la información construida se transmite generacionalmente.

Lo anterior denota que los pobladores del municipio de Jala aún conviven bajo un método de uso necesario de la información, de producción y de comunicación, que fungen como contrapeso al mercado, las instituciones y el transporte; los últimos ejercen como medios de restricción y control constituidos por la metrópoli difusa. En ese sentido, el municipio de Jala, Nayarit, se expone como una sociedad péndula, que oscila entre el pasado y el presente de la extensión temporal en la cual, los actores directos en torno al maíz raza Jala, de la generación antecesora y sucesora, entrelazan un espacio temporal más amplio por medio de sus experiencias.

Figura 6. Bucle temporal de sistémica del municipio de Jala, Nayarit



Fuente: elaboración propia.

3.3. El aquí y ahora de los actores directos en torno al maíz raza jala

Desde afuera del decir y hacer de los actores directos es visible un punto de encuentro entre una nueva generación de adolescentes y una generación de sucesores conformada por actores indirectos, quienes se encuentran insuflados por la nostalgia (orden) de regresar al cultivo de semillas nativas mediante su cuidado y su rescate ante al avance de semillas agroindustriales. Esto denota un nudo de experiencias de todos los actores reunidos con distintos fines de intervención: académicos, políticos, sociales y comerciales. Desde dentro, es manifiesta la capacidad que tienen los actores para afrontar cualquier circunstancia en sus devenires, que la incertidumbre y la exclusión les ha implicado.

Sin embargo, entre estas dos perspectivas se encuentra una tensión latente entre los de afuera y los de adentro, debido a que el desplazamiento de los distintos actores indirectos es transitorio, al igual que los programas y proyectos a los que han asistido los actores directos. Asimismo, a sabiendas de que su convivencia con el mundo de afuera es temporal, la confianza en ellos es limitada. No obstante, esto ha hecho que se construya un punto anti hegemónico frente al proceso de desarrollo y modernización neoliberal, representado en sus saberes y haceres tradicionales en torno al maíz raza jala, y, además, en el “fuerte arraigo a la tierra producto de la cultura del maíz” (Cayeros, 2010, p. 84) en donde la semilla nativa raza jala se expone como un condensador de resistencia y unión intergeneracional, además como detonador de estrategias desde dentro y fuera, que en conjunto confluyen en la apropiación de la importancia endémica del maíz raza jala, aunada a la esfera económica y anclada en la construcción de redes sociales y culturales.

La necesidad de estrategias ligadas a la esfera económica, en el decir de los actores en torno al maíz raza jala, apuntala atisbos desde la creación de mercados locales directos del productor al consumidor, hasta el impulso de mercados regionales de la mano de intermediarios que posibilite la venta de grandes

cantidades de dicho cultivo que retribuyan un ingreso económico del cual puedan disponer para otras necesidades. La ausencia de estas estrategias de parte de las autoridades municipales, de quienes se dice que son responsables de generarlas, hace que los actores directos hallen vacíos en la construcción de redes sociales y culturales, además, implica para ellos pensarse sin lugar en los límites geopolíticos del municipio de Jala.

El panorama descrito lleva a los actores a crear estrategias de mitigación a través de cultivos que les brinden ingresos económicos que puedan satisfacer sus “necesidades deficitarias”³³ y no así sus “necesidades de crecimiento”³⁴. Lo cual confirma una idea del esbozo sobre florecimiento humano y de la pobreza de Boltvinik (2003, p. 7), quien indica que “estamos acostumbrados a pensar las necesidades solo en términos de satisfacción y no de desarrollo; en términos estáticos, como si el bebé recién nacido tuviera las mismas necesidades que la persona adulta”.

De ahí que, desde el discurso y acción de los tomadores de decisiones en torno a políticas públicas, el relevo generacional aparente ser una necesidad de satisfacción y no de desarrollo. Como se denota en la iniciativa³⁵ presentada por el grupo parlamentario del Partido Acción Nacional en mayo de 2016, la cual consiste en dos propósitos: promover el relevo generacional del campo y garantizar la seguridad alimentaria de México. Ambos con el objetivo de que los jóvenes del área rural tengan oportunidades en sus lugares de origen y revalorar las actividades del campo. De ese modo se ha buscado generar alternativas con resultados atractivos para la población, con base en oportunidades de desarrollo y crecimiento en relación con zonas urbanas, y así, elevar su productividad y

³³ Representadas en las “necesidades fisiológicas, de seguridad, y de afecto y pertenencia” (Maslow, 1954, citado por Boltvinik, 2003, p.6).

³⁴ Donde la realización del ser humano se entiende, según Boltvinik (2003), a través del amor y/o trabajo, por el cual “comparte la esencia de la especie: su potencial de universalidad, de libertad, de creatividad, de conciencia, de sociabilidad” (p.6).

³⁵ En la actualidad, a partir de la fecha de 12 de abril de 2019, forma parte de la última reforma de la Ley de Desarrollo Rural Sustentable (Cámara de Diputados del H. Consejo de la Unión, 2019).

fortalecer el capital social de las comunidades rurales (Senado de la República, 2016).

No obstante, dicha iniciativa, que parte de un análisis y estudios vinculados a impactos de diversos problemas sociales que afectan al aspecto productivo del sector rural, enfatizado en el envejecimiento de los productores rurales, sus implicaciones en la producción, el manejo y administración de los recursos naturales en el sector agropecuario, impone retos en la política económica y social para atender el reemplazo por generaciones jóvenes. Ello supone que la presencia de productores jóvenes en el sector agropecuario garantiza dicho reemplazo. Sin embargo, en caso de existir titulares en edad avanzada y con la existencia de hijos en las Unidades Económicas Rurales (UER), existe la posibilidad de continuar con la unidad de producción familiar debido a que para 2050, la esperanza de vida en México se ubicará en 82 años de edad, tras ser de 75.1 años en 2008. Es decir, que existirá un relevo de una población de edad avanzada [Consejo Nacional de Población (Conapo), citado por el Senado de la República, 2016].

A través de estos datos, se refrenda a una población envejecida con mayores de 55 años, por lo que se señala la urgencia de “trabajar en un relevo generacional adecuado en el campo mexicano, [con la finalidad de que] la juventud [permanezca] en sus lugares de origen con apoyo a la agricultura empresarial” (Express Zacatecas, 2016). En febrero de 2018, un artículo de opinión sobre envejecimiento poblacional en México y su impacto en las pensiones, expuso que en menos de 50 años al país corresponderá una población de 65 años o más por causas del descenso en la fecundidad y el aumento en la esperanza de vida, fenómenos que “han ocasionado [un] cambio en la estructura por edad y sexo de la población, [que ahora] se presenta como uno de los rasgos más representativos del cambio demográfico” [Asociación Mexicana de AFORES (Amafore), 2018].

Sobre lo anterior, Montes y González (2012) proponen que los derechos humanos de las personas mayores deben tener una mayor cultura social de reconocimiento

y valorización, monitoreada por políticas públicas “desde la igualdad y la no discriminación, así como una revisión de los estándares de protección en la materia, tanto en los ámbitos internacional, federal y local” (p. 12). En cambio, Rivera, Rodríguez y Treviño (2018) proponen priorizar la salud pública “para que las personas adultas mayores tengan la mejor atención y calidad de vida posible” (p. 116) con el fin de “anticipar las demandas y necesidades que trae dicho fenómeno y avanzar en la construcción de las respuestas económicas, sociales e institucionales que permitan hacer frente a los retos demográficos de la actualidad” (Zuñiga, 2004, p. 4). Lo anterior es relevante debido a que de las 32 entidades federativas, el Distrito Federal y 13 estados, entre ellos Nayarit, están caracterizados por tener poblaciones envejecidas (Gonzales, 2015).

En ese marco, el aquí y ahora de los actores directos en torno al maíz raza jala, en el municipio de Jala, Nayarit, es un espacio prolongado de tensión y contradicción entre satisfacción y necesidad. Los cuales, en la extensión temporal, han ido mutando en sus encuentros e intercambios con los actores externos al maíz raza jala, a través de los diferentes procesos migratorios, internacional, nacional y local.

Capítulo IV. Análisis y Resultados

El objetivo de este capítulo es identificar cuáles han sido los procesos de relevo generacional por los que han pasado las generaciones de actores en torno al maíz raza jala, en el municipio de Jala, Nayarit, durante las últimas cuatro décadas. Se enmarca en un análisis dirigido a través de los elementos clave de la metodología sistémica de la interfaz social: (1) interfaz organizada de relaciones e intencionalidades entrelazadas; (2) interfaz sitio de conflicto, incompatibilidad y negociación; (3) interfaz choque de paradigmas culturales; (4) interfaz discursos múltiples; y (5) interfaz intervención planeada.

Así, en el primer y segundo apartado de este capítulo: (4.1) la esperanza en vilo en torno al maíz raza jala; y (4.2) canales de procesos de sucesión en torno al maíz raza Jala, se presenta una posible causa de ruptura de un proceso tradicional de relevo generacional en torno al maíz en cuestión. Asimismo, se exponen algunas posibles causas de conflictividad entre actores, éstas como potenciales detonantes de distintos canales de sucesión y, por tanto, de procesos de relevo generacional. En el tercer apartado, del interés común e individual a la construcción de una memoria, se presenta un debate de la complejidad que rodea al cultivo del maíz raza jala vinculado a un diagnóstico en torno al agua del municipio de Jala, asimismo, con base en este diagnóstico, se expone un atisbo de una construcción de memoria fundado en el interés individual y colectivo de la generación antecesora y sucesora de los actores en torno al maíz raza jala.

Asimismo, esta idea, como medio de desarraigo, por un lado, solo habría dividido el trabajo en dos formas, una tradicional y otra moderna, pero no de manera profunda; por otro, se presenta como espacio estratégico que funge como soporte privilegiado para el cultivo del maíz en cuestión debido a que éste no es un producto principal con el cual los actores directos puedan intercambiar en el

mercado, sin embargo, es parte de la actividad simbólica del municipio de Jala y de las familias de actores directos.

El cuarto apartado aborda la escolaridad como medio de transformación cultural, como medio de desarraigo y como soporte privilegiado de los actores en torno al maíz raza jala. Asimismo, como oposición a la escolaridad, se expone al maíz raza jala como símbolo del municipio de Jala y, de ahí, como medio político estratégico para gestionar el espacio público, la diversidad cultural y para favorecer el pluralismo democrático. Por último, en el quinto apartado, el discurso dominante en la generación antecesora y sucesora, se expone a la escolaridad endosada, transformada y desafiada por los actores en torno al maíz raza jala.

4.1. La esperanza en vilo en torno al maíz raza jala

En este tiempo, en el municipio de Jala, Nayarit, los procesos de sucesión de actores directos en torno al maíz raza jala no están determinados principalmente por dicho maíz, sino por una serie de esperanzas relacionadas al agro. La composición de esta serie consiste en la familia nuclear, la migración, la necesidad de transformar productos para generar valor agregado, el cultivo de productos orgánicos y la ganadería. Estos procesos son detonados por experiencias de los actores previas a su “nueva” inmersión en el cultivo del maíz raza jala, construidas de manera distinta en la cabecera municipal de Jala, Coapan y Jomulco, respectivamente.

Esta detonación de experiencias, en el caso del maíz, es producto de un proceso de convencimiento con base en las particularidades del maíz híbrido, que tiene la finalidad de desplazar al maíz raza jala (D. Franquez, comunicación personal, 7 de febrero de 2020); asimismo, la detonación ocurre por la experiencia vivida de la generación antecesora y sucesora en cuanto al proceso que conlleva el cultivo del maíz raza jala, la cual refiere una dedicación de “tiempo completo” en el pasado, sin tiempo de ocio para los niños en edad escolar y, pese a ello, el hecho de no tener tierras de cultivo; sus padres, cuando niños, asistían invitados por sus

amigos. En ese sentido, ¿cómo comprender este proceso de convencimiento del maíz híbrido para desplazar al maíz raza jala? Asimismo, ¿cómo comprender la experiencia vivida por las generaciones antecesora y sucesora?

4.1.1. El proceso de convencimiento como intervención

Bajo la lógica del concepto de intervención de Long (2007), el proceso de convencimiento señalado en la primera pregunta, sin intención de empatar con la teoría, deja comprender que este proceso no está circunscrito a una actividad, tampoco a una localidad. Por lo contrario, hoy, el sentido de la diversidad de cultivos (o de varias actividades) a escala familiar (individual) es la idea de los actores directos de ambas generaciones amparada en la convivencia del maíz híbrido y del maíz raza jala, debido a que no todas las tierras son aptas para el cultivo de la primera especie, razón por la cual aún sigue presente la segunda (D. Franquez, comunicación personal, 7 de febrero de 2020).

No obstante, el sentido de la diversidad de cultivos a escala familiar de los actores directos, desde la mirada de O. Rivas (comunicación personal, 21 de febrero de 2020), actor indirecto y parte generación sucesora, radica en el cambio de manejo agronómico del suelo. En el pasado, luego de la cosecha del maíz raza jala, el tallo de este maíz se tumbaba y se quemaba en parte, para después continuar con el sistema de cultivo del maíz raza jala con un arado de surco profundo de 20 a 25 y hasta 30 centímetros, donde hubiera humedad para depositar la semilla, de ahí que, conforme pasaban los días, el surco se iba cubriendo de tierra hasta la mitad. Aun así, el surco seguía siendo profundo, entonces “cuando había lluvias no había escurrimientos, el agua se almacenaba en las parcelas” (O. Rivas, comunicación personal, 21 de febrero de 2020).

En el presente, el sembrado del maíz raza jala está determinado por la rastra de discos (máquina agrícola) que no tiene otra labor más que la de sembrar, y no así del cuidado (por ejemplo, contra un ventarrón), ya que no cuida el anclaje de la

semilla del maíz raza jala; esto es contrario al método de siembra de surco profundo (O. Rivas, comunicación personal, 21 de febrero de 2020).

Las generaciones antecesora y sucesora de actores directos conviven bajo el sentido de la diversidad de cultivos a escala familiar, ya que no todas las tierras son aptas para el cultivo del maíz híbrido, por lo que aún se sigue cultivando el maíz raza jala. Así pues, si bien, el proceso de convencimiento señalado en la primera pregunta deja comprender que el concepto de intervención no está circunscrito a una actividad y tampoco a una localidad, el sentido de la diversidad de cultivos a escala familiar, desde la perspectiva de un actor indirecto de la generación sucesora, se fundamenta en el cambio de manejo agronómico en torno al maíz raza jala, un cambio entre el pasado y el presente, expuesta en el antes y durante del proceso de sembrado de un método tradicional y moderno.

Aunque en su momento el objetivo del proyecto de intervención del maíz híbrido se mostró como único fin frente al maíz raza jala, Long (2007) da cuenta de que un proyecto de tal característica no tiene “límites claros en tiempo y espacio” (p. 77-78). Al contrario, siguiendo a Long (2007, p. 79), a través del embalaje de tiempo y espacio, cualidad del pensamiento del desarrollo, los discursos de diagnóstico y prescripción permiten comprender la intervención del maíz híbrido. Al respecto del discurso de diagnóstico, F. Franquez (comunicación personal, 8 de febrero de 2020), de la generación antecesora, recuerda que el cultivo del maíz raza jala se realizaba sin productos químicos industriales aunque tampoco obtenían un buen rendimiento; este hecho no era un problema debido a que el resultado era ya conocido: plantas que no producían mazorcas, o si producían lo hacían con pequeñas mazorcas. Lo anterior, empero la particularidad de que donde había tierras buenas era posible producir maíz más grande.

No obstante, el discurso de diagnóstico señalado en el párrafo anterior sigue a Long (2007) en razón de que a través del embalaje de tiempo y espacio se “promueve la idea de que los problemas se atacan mejor si se divide la

complejidad empírica en una ‘serie de realidades independientes’ basándose en criterios sectoriales (es decir, diseñando políticas enfocadas de manera específica en la agricultura, salud, vivienda, etcétera)” (p. 79); de manera particular, en la agricultura. Esto permite comprender dos realidades, la primera es que los resultados naturales “negativos” del cultivo del maíz raza jala no son asumidos como problemas; la segunda indicaría que sin productos químicos no se obtiene un buen rendimiento de dicho maíz.

Ante estas realidades, la introducción del maíz híbrido cumplió su finalidad de desplazar al maíz raza jala, debido a que la complejidad empírica en la que residía el cultivo del maíz jala, hoy convive en realidades de diferentes tipos de agricultura, entre ellas las que promueven el uso de productos químicos, o bien, el proceso natural del maíz raza jala. Así se lee en el siguiente discurso:

Es más compleja, incluso teniendo cuidados, que será, así como una tercera parte, te falla por diversos motivos, el treinta por ciento de tu siembra no te produce nada, puro follaje, eso también necesitaríamos los técnicos, los que nos explicaran esa cosa (D. Franquez, comunicación personal, 7 de febrero de 2020).

Si bien con el discurso de diagnóstico procedió la intervención del maíz híbrido, con el discurso de prescripción se ejecutó la intervención de los productos químicos como un proceso de subalternización del campo y de los actores directos en torno al maíz raza jala, ello a través de la dependencia asumida como una necesidad imprescindible de productos químicos para el agro.

Este proceso dividió la complejidad empírica en realidades independientes; la segunda realidad, comprendida en el diagnóstico de F. Franquez y apoyada en la de D. Franquez, es la guía que “promueve la idea errónea de que la política comprende decisiones verbales e intencionales y documentos autoritarios, [que luego se las implementa por medio de políticas públicas]” (Long, 2007, p. 79).

La anterior es una idea errónea de política pública que durante el segundo lustro de los años setenta y la década de los años ochenta del siglo pasado, tras la

acaecida a nivel mundial de la crisis de la fase de posguerra, a la par del deterioro del Estado de Bienestar y del origen del nuevo orden económico, conocido como Informático Global, “abarcó todos los planos de la realidad en la cual se destruyeron los viejos nexos que sustentaban la estructura económica, al tiempo que empezaron a surgir nuevos mecanismos a nivel mundial” (Rubio, 2003, p. 62).

En México, durante la década de los años ochenta y los primeros años de los años noventa del siglo pasado, ejidatarios y comuneros (subordinados, sometidos, explotados, sujetos a intercambio desigual) que dependían de “una buena parte del abasto de granos básicos y de la producción en pequeña y mediana escala de materias primas [dejaron de ser un sector sustancial y pasaron] a ser un sector en franco repliegue y marginación” (Bartra, 2012, p. 13-14). De ahí que la idea errónea de política pública conecte con la segunda pregunta sobre cómo comprender la experiencia vivida por ambas generaciones, antecesora y sucesora, en relación con el maíz raza jala, debido a que la crisis de esos años generó “dificultades de inserción de las nuevas generaciones en el espacio productivo” (Leónard, 2003, p. 297).

4.1.2. La experiencia vivida como transformación

Es esta dificultad la que, de alguna manera, orienta a los actores directos a la migración, a la necesidad de transformar productos para generar valor agregado y, además, al cultivo de productos orgánicos y a la ganadería. No obstante, esta serie de esperanzas respecto a la pregunta “¿cómo comprender la experiencia vivida por ambas generaciones, antecesora y sucesora?”, responde a comprender la experiencia vivida de ambas generaciones en torno al maíz raza jala, frente a la implementación de la idea errónea de políticas públicas, derivada de los discursos de diagnóstico y prescripción y producto del modelo de desarrollo instaurado después de la Segunda Guerra Mundial, como lo señala D. Franquez (comunicación personal, 7 de febrero de 2020).

La experiencia vivida de los actores pasó a ser procesada como adecuada para lidiar bajo condiciones de dicho modelo de desarrollo, lo cual llevó al mundo rural hacia una transformación. Ésta, aparentemente y por un lado, se muestra como un escenario ideal para el cuidado y rescate de dicho maíz en el presente, pero por otro lado, puede mirarse como un escenario en vilo, donde las esperanzas de los actores son inciertas. Esta es una lectura derivada de la perspectiva de Long (2007) que indica que la noción de agencia atribuye al actor individual y a los actores sociales la capacidad de procesar experiencias para lidiar con la vida aún bajo condiciones extremas de coerción (Long, 2007, p. 48).

La posible presencia de estos dos escenarios en el municipio Jala, Nayarit, no solo es resultado del sacrificio vivido de los actores en torno al maíz raza jala, sino también de la prolongación del saber adquirido en relación con el uso de sus tierras desde la introducción del maíz híbrido; de esta manera se identifica que no todas sus tierras eran apropiadas para el cultivo de dicha semilla. Al respecto, D. Franquez narra lo siguiente:

Sí, es que haz de cuenta que les empezaban a hablar bonito de esos maíces híbridos y la gente empezó a probarlos y esos maíces daban resultados en algunos tipos de terrenos y en otros no daban nada de resultados. Entonces la gente fue mirando eso y se hizo también, aprendió y empezó a usar eso en tierras donde no se producía maíz híbrido sembraban criollos y así, verdad. Entonces, entonces por eso es que nunca se acabaron, por decir, los maíces criollos, las semillas criollas, porque siempre hubo lugares, terrenos que donde no se podía con los híbridos (D. Franquez comunicación personal, 7 de febrero de 2020).

Esta descripción lleva a comprender la contradicción agraria en la que hoy conviven los actores directos en torno al maíz raza jala. Sin embargo, al estar en medio de estos dos escenarios, exponen una mayor conflictividad dividida en cuatro planos; a) plano de conflictividad individual de actores directos, b) plano de conflictividad entre actores directos, c) plano de conflictividad entre antecesores y sucesores de una misma familia, y d) plano de conflictividad entre actores directos y actores indirectos. Esta lógica de conflictividad en sus diferentes planos, atravesada por diferentes experiencias, restituye a los actores directos la capacidad de crear sus propios proyectos compuestos por lo social, por aquello

que no tiene dominio especial, ni reino específico o tipo de cosa particular, “sino un movimiento muy peculiar de reasociación y reensamblado” (Latour, 2008, p. 21). En ese sentido se presenta un acercamiento a estas conflictividades en sus diferentes planos de reasociación y reensamblado.

4.1.2.1. La conflictividad individual de actores directos

La conflictividad individual de actores directos se comprende en un proyecto productivo sin alguna relación organizacional. Asimismo, en una incertidumbre relacionada al campo debido a que son pocos los productores que cultivan el maíz raza jala. No obstante, pese a la existencia de la generación sucesora que ya tiene a sus hijos en relación con dicho maíz y el campo, la generación antecesora apenas visualiza una mínima esperanza de que continúen en el campo. “Ey, sí, esos ya le ayudan algo ya, edá, pero pues él como por decirlo así va comenzando, verdad, anda enseñando a sus hijos, ahí, pero quien sabe ya más adelante”, señala F. Franquez (comunicación personal, 8 de febrero de 2020).

Lo anterior expone la posibilidad de que se generen discontinuidades constantes de actores directos y de que ello se convierta en un problema mayor para los procesos de relevo generacional. Algunos actores de la generación sucesora ya están obrando de otro modo, pues influyen en sus hijos acerca del proceso de las labores del campo (F. Silva, comunicación personal, 6 de febrero de 2020), a través de la transmisión de la importancia de “cómo debe ser un agricultor [y] cómo debe vivir” (D. Franquez, comunicación personal, 7 de febrero de 2020). Ello da cuenta de que estos actores están desplegando en la vida diaria de sus hijos “un espectro de poder causal, incluido el poder de influir sobre el desplegado de otros” (Giddens, 2003 p. 51).

No obstante, contrario a la posibilidad de discontinuidad de los procesos de relevo generacional, la continuidad de los hijos de la generación sucesora de actores directos radica en la posibilidad de ejercer “la aptitud del individuo para producir diferencia en un estado de cosas o curso de sucesos preexistentes” (Giddens,

2003, p. 51); en este caso, en el proceso de cultivo del maíz raza jala. Es posible que la aptitud (capacidad) transformadora (Giddens, 2003, p. 52) en este sentido no fuera percibida por la generación antecesora de actores directos, o que simplemente fue negada a la generación sucesora.

Fíjate que a nosotros no sé, al menos aquí en la casa, bueno al menos mi papá también nos inculcaba como su trabajo de él era siempre el campo o ir al otate al cerro, siempre nos recalcaba eso, decía: “cabrones estudien porque si no, se van a poner una chinga como yo”, entonces era como esa lección que nos daba pues de que “véanme a mí, la madriza que me pongo ¿ustedes quieren hacer lo mismo?”, entonces él nos ponía el ejemplo de su persona, entonces cuando nosotros decíamos “ay, no queremos estudiar, ay no queremos hacer esto”, él nos ponía su ejemplo, nos decía: “mírenme a mí como ando ¿quieren andar así ustedes?” Entonces a veces era el temor de nosotros ¡ay cabrón, ir al cerro y andar acá y puro trabajo pesado! Aunque te digo que he conocido a gente que le gustaba mucho ese tipo de adrenalina, andar en friega, como que les gusta (F. Silva, comunicación personal, 6 de febrero de 2020).

4.1.2.2. La conflictividad entre de actores directos

La conflictividad entre actores directos se visibiliza en la ausencia y necesidad de una organización que conjunte todos los proyectos individuales del maíz raza jala, incluso proyectos de mujeres. Debido a que, según Y. Benítez, de la generación sucesora de la cabecera municipal de Jala, si bien hay organizaciones de productores (para ella grupos) de cacahuete, caña y jamaica, ella se siente excluida por ser mujer, ya que no está integrada a ninguna organización pese a cultivar jamaica (comunicación personal, 30 de enero de 2020). En ese sentido, ella señala una exclusión de mujeres en las organizaciones de productores (Y. Benítez, comunicación personal, 30 de enero de 2020). Hace notar también que no solo reclama con rigor tales categorías, exclusión e inclusión (Y. Benítez, comunicación personal, 30 de enero de 2020) sino también la capacidad de actuar y saber ante estos límites restrictivos (Long, 2003, p. 48). Al respecto y pese a su encuentro con el campo en la niñez, relata lo siguiente:

Iba a cortar quelite, a echar químico, a regar; cosas así. Pero no, pues era niña, era una niña, no era ni adolescente en ese tiempo cuando le ayudaba a mi papá. [De ahí, en relación al conocimiento del proceso de cultivo del maíz raza jala, añade que] del maíz pues sí, pero tampoco así a ciencia cierta, yo veía como mi papá sembraba, ya nomás veía como llegaba con el montón de maíz y las calabazas, pero no [conozco] (Y. Benítez, comunicación personal, 30 de enero de 2020).

Así, desde su retorno al campo en 2017, en relación con el conocimiento del proceso de cultivo de la jamaica, relata que buscó la manera de integrarse para conocer dicho proceso de la siguiente manera:

Pues yo iba a sus parcelas para ayudarles a cortar y ver qué onda, cómo era el asunto de la jamaica. [Estuve] hablando con dos productores de jamaica, uno que tiene un tractor que fue y otro que no tiene tractor que tiene remudas para cultivar, para hacer surcos, y ellos dos fueron los que me asesoraron y me estuvieron orientando para la siembra, me ayudaron el primer año a sembrar, a [saber] en qué tiempo cosechar, cuándo ya estaba la jamaica (Y. Benítez, comunicación personal, 30 de enero de 2020).

No obstante, en contraste con la exclusión de las organizaciones de productores percibida por ella en razón de género (Y. Benítez, comunicación personal, 30 de enero de 2020), C. Gómez, productora de la generación antecesora de la comunidad de Coapan, del municipio de Jala; señala respecto a la generación de su padre que, en el presente, percibe una individualidad en los productores de su comunidad, proyectada en el tiempo de la siembra del maíz, donde los actores directos de la generación sucesora proceden (trabajan) cada quién por su cuenta; diferente a la generación de su padre, donde el compartir era una característica fundamental para que no se acabara la semilla, es decir, luego de la cosecha del maíz raza jala se repartía una medida de semillas de maíz a la gente que no tenía (C. Gómez, comunicación personal, 13 de febrero de 2020).

Por tanto, la conflictividad entre actores directos visibiliza la ausencia y necesidad de una organización que conjunte todos los proyectos individuales del maíz raza jala. Dicha conflictividad, vista desde las mujeres de una generación sucesora y antecesora, está caracterizada, por un lado, por la exclusión de mujeres en los lugares con presencia de organización de productores (la cabecera municipal de Jala); por otro, en los lugares sin organización de productores (Coapan) se caracteriza por la individualidad de los productores durante el tiempo de la siembra del maíz raza jala, esto es el no compartir las semillas de maíz raza jala.

En ese sentido, esa diferencia de percepción de exclusión, individualidad y de no compartir de una generación a otra y de un lugar a otro, da cuenta de posibles

características de inclusión constituida en el trabajo en el campo desde la niñez (entre diez y once años de edad) y en la ausencia de expectativa de instrucción escolar, empleando las palabras de C. Gómez (comunicación personal, 13 de febrero de 2020). En cambio, desde la posición de Y. Benítez (comunicación personal, 30 de enero de 2020), también se visibiliza la característica de inclusión constituida en el trabajo en el campo desde la niñez, con la diferencia de que existe la expectativa de la instrucción escolar.

4.1.2.3. La conflictividad entre antecesores y sucesores de una misma familia

La conflictividad entre antecesores y sucesores de una misma familia comprende la ruptura de saberes en torno al maíz raza jala. Esto se traduce en la necesidad de diversificar sus cultivos y priorizar otros contrarios a dicho maíz. Asimismo, esta ruptura de saberes se podría comprender a través del conjunto de olvidos, que, según Reygadas y Soto (2008), es la propia memoria que revela “elementos comunes y diversos de todas y todos aquellos que tienen no solo rostro y palabra propia, sino experiencias compartidas, horizontes de expectativas, imaginarios y sueños de cambio” (p. 346).

Más que un conjunto de olvidos, en algunos casos entre la generación antecesora y sucesora se relata un desconocimiento parcial de experiencias relacionado al proceso de cultivo del maíz raza jala. Y. Benítez menciona que “del maíz pues sí, pero tampoco así a ciencia cierta, yo veía como mi papá sembraba, ya nomás veía como llegaba con el montón de maíz y las calabazas, pero no [conozco]” (Y. Benítez, comunicación personal, 30 de enero de 2020). En otros casos simplemente no se aplican estas experiencias compartidas de generación en generación, debido a la transición a otra forma de cultivo de la mano de productos químicos, como lo recuerda F. Franquez, productor de la generación antecesora, en relación con el maíz raza jala: “yo ya me acuerdo de primero que sin químico [pero] sin echarle nada no crece tampoco” (comunicación personal, 8 de febrero de 2020).

En cambio, los horizontes de expectativas de ambas generaciones con relación al maíz raza jala no solo evidencian diferencias en torno al trabajo en el campo, sino también la construcción de libertad de decisión en relación a éste. Mientras el trabajo en el campo en la generación antecesora se recuerda en la escolarización como una opción frente a ella, la generación sucesora se halla en la necesidad de saber del mismo. D. Franquez, actor indirecto de la generación sucesora, en torno a la escolarización, reflexionaba, entre risas, de la siguiente manera:

Será que los papás o las otras personas que convivían con uno, que tenían influencia sobre uno, siempre le decían a uno que “tienes que estudiar para que no andes trabajando aquí en el campo tú”. Haz de cuenta que uno, que hicieron que uno mirara como algo mal trabajar en el campo, algo así, más o menos, tengo que estudiar para no estar así, aunque no debería haber sido así (D. Franquez, comunicación personal, 7 de febrero de 2020).

En relación con la necesidad de conocer sobre el trabajo en el campo, F. Silva cuenta que uno de sus vecinos, parte de la generación sucesora, es una persona que va a trabajar de albañil al norte (Estados Unidos de América) con contrato por temporadas. Sin embargo, señala que cuando regresó a cosechar maíz en diciembre, llevó a su hijo, que está en secundaria y tiene entre catorce y quince años de edad, a trabajar al campo para que aprendiera a sacar hojas de maíz.

Porque ya anda de “volado” (enamorado) el cabrón y no sabe ni sacar hoja [decía el vecino]. Entonces muchas veces la cultura de aquí era esa, pues de que si te vas a casar, o eres bueno para hacer chiquihuites o eres bueno para sacar hoja, o eres bueno para trabajar, pero eres bueno para algo, porque no nomás era de “ah ya me encontré mi pareja ya ahora sí a casarme, no” (F. Silva, comunicación personal, 6 de febrero de 2020).

Los imaginarios y sueños de cambio de la generación antecesora y sucesora aparentemente derivados de las experiencias compartidas y los horizontes de expectativas, no solo se expresan en la búsqueda de una organización y una agricultura sustentable, sino también en la de una convivencia sin egoísmo. D. Franquez menciona lo siguiente:

Pues fíjate que a mí me gustaría que estuviéramos organizados, transmitimos información y conocimiento, o sea, hacerlo de manera sin egoísmo. Porque siempre, mira...uno, que eso es lo que no entiendo a mucha gente que es egoísta con los mismos compañeros. Lo mismo creo que no debería de ser así, trato de ser... de ser derecho, de ser sincero, sin...y yo creo que hace mucha falta eso. No sé dónde leí una frase así, una frase que me gustó

mucho, algo que decía que, que hay que darle la mejor semilla, hay que dársela a tu vecino, a tus compañeros de lo que uno siembra, porque así todas las parcelas que están alrededor de uno van a ser de calidad, de éxito y es un bien para todos, o sea, así debería de ser con esto (D. Franquez, comunicación personal, 7 de febrero de 2020).

4.1.2.4. La conflictividad entre actores directos e indirectos

La conflictividad entre actores directos e indirectos en relación con el maíz raza jala se constituye por tres factores, desde la percepción de los actores directos. El primero es político y se refiere a la escasa ejecución de políticas públicas en favor de los actores directos; el segundo es económico y expone la expectativa abierta de migración, nacional o internacional, para la obtención de remesas que puedan apoyar a la manutención de la familia y de los cultivos; un tercer factor, relacionado con lo social, explica nuevas “alternativas” de cultivo impulsadas desde los actores indirectos, las cuales chocan con las certezas apropiadas de dos generaciones de actores directos; ello es debido a que se vislumbran formas de generar mecanismos que desmonten la certeza de imposibilidad de dejar el uso de productos agroquímicos de la revolución verde.

Respecto al primer factor, relacionado con la política, si el desarticulado sistema paraestatal³⁶ fungía como otorgador de servicios agropecuarios a los productores a través de capacitación, financiamiento, impulsos productivos, acceso a insumos y mecanismo de comercialización como precios de garantía (Guzmán, 2018, p. 111), ¿por qué los actores directos señalan una escasa inversión de políticas públicas a favor de ellos?, ¿acaso el sistema paraestatal, a través de sus políticas públicas, no cumplió con sus servicios en relación con los actores directos? Con base en el concepto de intervención de Long (2007), en ese entonces, esas políticas públicas, como proyectos de intervención desde el Estado, fungieron como actividades circunscritas y localizadas trasgrediendo el “asunto teórico de que la intervención nunca es un ‘proyecto’ con límites claros en tiempo y espacio”

³⁶ Algunas empresas que conformaban dicho sistema para los servicios del campo son: Compañía Nacional de Subsistencias Populares (Conasupo), Programa de Apoyo al Comercio Ejidal, Productora Nacional de Semillas (Pronase), Banco Nacional de Crédito Rural (Banrural), Comisión Nacional de Fruticultura (Conafrut), Fertilizantes Mexicanos (Fertimex), Aseguradora Nacional Agrícola y Ganadera (Anagsa), Bodegas Rurales Conasupo (Boruconsa), Almacenes Nacionales de Depósito (ANDSA), y el Instituto Mexicano del Café (Inmecafé) (Guzmán, 2018, p.111).

(p. 78). Por lo contrario, dichas políticas públicas, en el presente, muestran a una “sociedad controlada por el mercado, cuyo principio es la exclusión de los derechos y beneficios sociales a través del desarraigo y desposesión, significa la regulación y mercantilización de la naturaleza, el trabajo y el dinero” (Guzmán, 2018, p. 112).

No obstante, desde los relatos de los actores directos, en relación con los argumentos de Long (2007) y Guzmán (2018), se puede conjeturar la existencia de una desconexión de espacio y tiempo. Es decir, por un lado, hubo un espacio y tiempo en el que los actores directos fungieron como medio para el establecimiento de la modernidad, donde el Estado desplegó el desarticulado sistema paraestatal para los servicios al campo. Por otro lado, un espacio y tiempo en el que estos mismos actores, hoy, no solo son parte de una sociedad controlada por el mercado, sino que aún fungen como medio para la supervivencia de este mercado que los subordina por medio del Estado. La primera conjetura se podría leer en el siguiente relato de un actor directo de la generación antecesora.

Ah, eso le iba decir yo, que eso murió causa de los mismos campesinos. Oiga, la sentamos: vámole poniéndole, también voy a entrar yo, también sembraba. Pues es que iba y pedían, así como le digo, puro siniestro y siniestro, puro échale y échale y jalando. Lo acabaron y se acabó Banrural³⁷ (F. Franquez, comunicación personal, 8 de febrero de 2020).

La persona entrevistada afirma que el servicio de Banrural lo terminaron los campesinos. Sin embargo, la desarticulación de Banrural y otras empresas del servicio paraestatal son “la concreción de un paradigma neoliberal y despojo, producto a la vez justificación de la modernidad, eficiencia saneamiento de finanzas y anticorrupción de las prácticas del Estado, como mandato del Banco Mundial” (Guzmán, 2018, p. 111). La concreción de este paradigma refiere a la segunda conjetura, la cual se lee a continuación:

Pues imagínese, cómo ahorita el químico valía doscientos, doscientos treinta hasta doscientos cincuenta y cinco; el sulfato y la ésta, la urea, trescientos setenta, trescientos

³⁷ El Banco Nacional de Crédito Rural.

ochenta cada saquito, y la fórmula cuatrocientos ochenta este año valió, pues cuatrocientos ochenta ¿qué tanto lo tira y qué tanto? (F. Franquez, comunicación personal, 8 de febrero de 2020).

En ese relato se podría comprender “el principio para la acumulación de capital, el dominio y subordinación de los actores a las fuerzas de control, acaparamiento de recursos y procesos de valorización” (Guzmán, 2018, p. 111) debido a que los actores directos en torno al maíz raza jala, en el presente, forman parte de la acumulación del capital, el dominio y la subordinación a través de la compra de productos químicos para sus cultivos. Dichas conjeturas, en relación con el primer factor, denotan una escasa ejecución de políticas públicas y, además, que los actores directos aparentemente no fueron tomados en cuenta.

El segundo factor, relacionado con lo económico, expone la expectativa abierta de la migración (nacional o internacional) para la obtención de remesas que puedan apoyar a la manutención de la familia y de los cultivos; es la respuesta de los actores directos a la dominación y subordinación del principio de acumulación de capital, señalado por Guzmán (2018). En términos de Long (2007), se leería como “la capacidad [de los actores] de procesar la experiencia social y diseñar maneras de lidiar con la vida, aún bajo las formas más extremas de coerción” (p. 48), en este caso, es una respuesta ante lo expuesto por Guzmán (2018), tal como se puede comprender a través del siguiente relato:

Empezaron a... pues es que la... la, la oferta de... haz de cuenta en Estados Unidos, uhhh, yo creo que hubo un desarrollo después de la Segunda Guerra Mundial ¿no?, en los años de los cincuenta, los setenta, ochenta, por ahí. Y empezó un desarrollo, empezaron a requerir gente trabajadora en las fábricas, campos y todo. Y aquí en México, por lo mismo más cercas, me imagino de Estados Unidos... haz de cuenta que si había de aquí del pueblo, suponiendo, diez personas allá y allá los mismos patrones te decían, “hey, ocupamos más gente”, y haz de cuenta que ellos ya hablaban a su familia de aquí, “hey, vénganse pa’ acá”, y así fue como pasó. Porque a mí me tocó. Y todavía hasta ahorita, ahorita, fijate, tengo entendido, yo porque tengo hermanos allá y hay mucho trabajo y no hay gente y buscan gente y no hay, pero ahora está complicado para pasar, de ilegal, de legal también (D. Franquez, comunicación personal, 7 de febrero de 2020).

En otras palabras, esta respuesta al modelo de desarrollo instaurado luego de la Segunda Guerra Mundial, aquí comprendida desde Long (2007) como una forma

de coerción, se justifica en dos contradicciones. Una, aparentemente, es que la migración se convierte en una expectativa más que en una necesidad justificada en un diagnóstico propio de la pobreza que los mueve hacia algo, en este caso a trabajar en los Estados Unidos Americanos.

Ah, he carecido uno de la pobreza el pensamiento no llega a ser algo porque siempre lo que nos mueve algo. Ahhhh, a ver si le tiro a hacer esto, al cabo lo bueno es que hay modo o algo ¿edá? pero que no, son como unos huicholes, ahí nomás de la sierra nosotros, bueno, así me figura. Lo puede de todos modos pues, ¿como uno pa' qué quiere tanto? ¿pa' qué quiere? Pensándole bien, mejor ese dinero me lo voy comiendo, allá arriba tengo unas tierras e hice otra casita, aquí hice una bodega para echar pastura y ahí me voy llevando el dinerito que voy ganando. Compré una vaquita y ahí me juí y ahorita tengo unas diez, doce y por decirlo así, ahí he invertido el dinero, que hay que darles de comer. Luego, sembré una huerta de limones, pues también en esa me la dedico para arrancar el zacate, limpiarlo, beneficiarlo. Lo poco que he hecho pues que compré un lote que le di a mi hijo que está en el norte, le voy a hacer otra casa aquí en seguida, también compré ese lote porque yo nomás tenía lo de esta casa, como que de medio portón pa' acá; después, ya con sacrificios, compré allá, después ya compré allá otros lotes, con el fin de pa' ellos ¿verdad?, porque pues todo ocupa ayuda, echarle químico o algo, líquido por plaga que vienen y de ahí, ahí me la paso, ya ahorita por decirlo así no gano nada, lo que gano el hecho que saco ya, que vendo un animalito, y ahí duro diyitas [varias días], me lo acabo y a ver qué otra cosa y así me la llevo, no creas (F. Franquez, comunicación personal, 8 de febrero de 2020).

La segunda se evidencia en la posibilidad de que las remesas producto de la migración se conviertan más en un generador de dependencia, discontinuidad y transición a otros medios de producción, que en un apoyo a la familia y a la continuidad y fortalecimiento del agro.

Ah, lo que pasó, lo que pasó que mucha gente tuvo que migrar, muchos, en mi tiempo de niño, no sé por qué mucha gente salió de aquí del pueblito de Coapan, este, la mayoría para Estados Unidos, y ya se quedaron allá, a radicar allá, entonces ahí fue donde se perdió, y a parte que, haz de cuenta que se iban las familias de aquí o los jóvenes principalmente, los que alcanzaban la edad ya adulta, que estaban en la edad para trabajar, se iban yendo. Y hubo, fijate, un retraso en el pueblo de que la gente empezó a acomodarse allá a trabajar, como siempre el dinero allá, rendido aquí, empezaron a mandar dinero y aquí haz de cuenta que el pueblo se estancó porque ya muchas personas, por decirlo, los que tenían a sus hijos en Estados Unidos recibían dinero y dejaron de producir, ya no tenían necesidad de trabajar, estaban esperanzados nomás a las remesas, entonces completamente, a muchos dejaron de trabajar y haz de cuenta que cambiaron también la agricultura, como que hubo un cambio, se hicieron ganaderos muchos en ese tiempo. Pero también una cosa es que ya no había mano de obra aquí, estaba escasa, entonces no podías sembrar mucho, no había mano de obra disponible. Como el ganado requería menos, yo creo, menos trabajo empezaron a cambiar (D. Franquez, comunicación personal, 7 de febrero de 2020).

El tercer factor, relacionado con lo social, se explica en las nuevas alternativas de cultivo impulsadas desde los actores indirectos, que chocan con las certezas apropiadas de dos generaciones de actores directos debido a que, en este factor, se vislumbran formas de generar mecanismos que desmonten la certeza de imposibilidad de dejar el uso de productos agroquímicos de la revolución verde. Una disputa entre el olvido y la novedad.

Empleando las palabras de Mendoza (2018), las nuevas alternativas o, si se quiere, simplemente las alternativas, son producto del olvido, cosas que “resultan relativamente nuevas, novedosas, no son sino el desconocimiento del pasado de dónde provienen” (p. 182). Por ejemplo, Y. Benítez da cuenta de su desconocimiento del proceso de cultivo del maíz raza jala en el siguiente relato: “del maíz pues sí, pero tampoco así, a ciencia cierta, yo veía como mi papá sembraba, ya nomás veía como llegaba con el montón de maíz y las calabazas, pero no” (comunicación personal, 30 de enero de 2020). En consecuencia, expone la presencia de la novedad para manifestar, posteriormente, que le gustaría darle valor agregado a la mermelada.

Sí, hacer la mermelada y hacer, pues de hecho he hecho, he preparado gelatina de jamaica, agua de jamaica que he vendido aquí, pero no está todavía como estandarizado la producción y ni he estado haciendo así constantemente, me hace falta hacerlo (Y. Benítez, comunicación personal, 30 de enero de 2020).

En ese sentido, aunque Y. Benítez expone una intención por conocer el proceso de cultivo del maíz raza jala, debido a que en el presente lo cultiva, da cuenta de un olvido parcial en torno a éste; se expone así una disputa entre el olvido y la novedad. Empleando las palabras de Mendoza (2018), por un lado, en el presente, hay una memoria colectiva formada por las experiencias de los actores directos en torno al maíz raza jala que dotan de continuidad al pasado con el presente; sin embargo, dado que estas experiencias no se conectan automáticamente, sino a través de una continuidad en virtud de la existencia de una memoria, hay, por otro lado, un olvido que apuesta por la discontinuidad debido a que los actores directos

en torno al maíz raza jala no han sido parte de una continuidad en relación con el cultivo de dicho maíz y el agro.

Así, del escenario mayor de conflictividad, se puede decir que denota la disfuncionalidad en la que se está subsumiendo el campo, en particular, en el que se desarrollan todos los actores directos en torno al maíz raza jala. Ante ello, la familia nuclear se presenta como una serie de esperanzas, un enclave de memoria colectiva en torno al cual se moviliza el resto de series de esperanzas, por el hecho de que los recuerdos de la generación sucesora están relacionados con el jefe de familia (de la generación antecesora). Así, su estructura pensada en línea patrilínea hace que se denote como un medio de resistencia del tejido social, por el cual se hilvanan estrategias acordes a sus experiencias previas, sujetas al éxito de las mismas y de ninguna manera al fracaso.

¿Habría que rescatar, entonces, la familia tradicional (constituida en torno al jefe de familia) para sostener los procesos de relevo generacional sucedidos hasta ahora? Aunque es posible que esta pregunta tenga más de una respuesta, no obstante, en el presente la familia productora del maíz jala se constituye como un primer canal de proceso de sucesión. En ese sentido, además de este canal de sucesión, existen otros que se presentan a continuación.

4.2. Canales de proceso de sucesión en torno al maíz raza jala

4.2.1. La familia como canal de sucesión de los actores directos

En nuestros días, la familia como primer canal de sucesión de los actores directos es la que, en algunos casos del municipio de Jala, Nayarit, permitió el retorno al campo a la generación sucesora presente en torno al maíz raza jala. En otros casos, presenta un linaje en torno a dicho maíz. No obstante, son estos actores quienes, tras ingresar por este canal al proceso de relevo generacional, transitaron a otros canales de procesos de sucesión expresados en: a) la migración, b) la necesidad de transformar productos para generar valor agregado, y c) en el cultivo

de productos orgánicos y ganadería; ninguno por encima de otro, no obstante, todos en relación con el campo.

Así, la familia como canal de sucesión, bajo el argumento de Brito (1996), por un lado, funge como un aspecto de la reproducción de la sociedad donde las relaciones de las generaciones sucesora y antecesora están atravesadas por una mentalidad social (tradicional y moderna) así como por condiciones de vida de grado de desarrollo social (atrasados, desarrollados y avanzados); por otro lado, afirma la no linealidad de un proceso de relevo generacional en torno al maíz raza jala, asimismo, la posibilidad de trastocarse en la juventud, como “eslabón más débil de la reproducción social” (p. 5).

Estos argumentos se pueden comprender en el siguiente relato de Y. Benítez, cuyo regreso al municipio de Jala se dio luego de haber permanecido fuera del municipio por casi otra parte igual a la edad después de haber dejado a su familia, y a razón de que sus papás ya estaban mayores. Además, porque creía que había cumplido su ciclo de trabajo en una oficina. “Ah, pues regresé por lo mismo, porque mis papás ya están mayores y también ya había pues cuatro años en la misma área y dije ya, como que en una oficina, ya” (comunicación personal, 30 de enero de 2020).

4.2.2. La migración como canal de un proceso de sucesión

La migración como canal de un proceso de sucesión, es la experiencia vivida o convivida de los actores directos por cual han transitado los sucesores en torno al maíz raza jala. Asimismo, la migración es la que afirma el sentido de continuidad de la ruta del agro, y del cultivo de dicha semilla nativa, como un contrahegemónico a la agricultura agroindustrial. Fuera de este proceso de continuidad, luego de la familia, la migración es el paso que le sucede a un ritual iniciado por la generación antecesora, donde algunos actores directos relacionados a este canal continúan bajo los mismos lineamientos de cultivo de sus antecesores. En este sentido, en el siguiente relato se expone como este

canal, atravesado por experiencias, se traduce en parte del ritual de los procesos de relevo generacional en torno al maíz raza jala.

Sí, sí, más que nada, bueno, son muchas cosas, pero más que nada cuando está uno allá se da uno cuenta de las, de las, de que aquí hay algunas oportunidades como relacionadas con el campo, con la producción del campo. Por decir, yo tengo experiencias que pues sí un limón allá llegamos a comprarlo caro, un aguacate, cuando uno recuerda que aquí tienes...Allá comprarlo [es] muy caro es lo que a veces te hace, mejor me voy, y te digo, llega el momento. Y muchas, muchas personas que yo conozco que viven allá no están contentos con estar allá, quieren volver, unos por, por cuestiones económicas sus familias que tienen se detienen de venirse, es que no, no está (D. Franquez, comunicación personal, 7 de febrero de 2020).

No obstante, la migración como canal de un proceso de sucesión relacionado con la perspectiva de relevo generacional de González, Gómez y García (2002, p. 19), por un lado, concuerda con que el problema no está en la desafección de la generación sucesora por el trabajo en el campo; por otro, niega que esté en las expectativas limitadas y en la disuasión de la generación antecesora. Ello debido a que los actores directos denotan oportunidades en torno al agro, pese a haber transitado por medio de circunstancias adversas en el campo.

Sí, sí, sí, todos nos íbamos al campo, fue muy duro antes porque teníamos que ir nosotros en vacaciones, teníamos que caminar y de subida, más que está para allá como yo creo que una hora y media para llegar a trabajar, llegando ponerte a trabajar y en la tarde regresar muchas veces caminando también. En ese tiempo, sí, yo que tenía muchos hermanos, mi padre sólo tenía dos remudas, casi siempre las remudas iban con carga aquí, fertilizante, entonces uno tenía que irse caminando, de allá pa' acá pues sí, ya dos se venían en la remuda y los otros los más grandes caminando (D. Franquez, comunicación personal, 7 de febrero de 2020).

4.2.3. La necesidad de transformar productos para generar valor agregado como canal de un proceso de sucesión

La necesidad de transformar productos para generar valor agregado como canal de un proceso de sucesión de los actores directos e indirectos, es la búsqueda de autorrepresentación en el mercado a través de productos transformados del maíz raza jala, previo al paso por el canal anterior. Asimismo, este canal funge como una representación apropiada del modelo económico neoliberal en relación con la oferta y demanda, debido a que, por una parte, pone en duda el sentido de continuidad del proceso de cultivo de la semilla nativa del maíz del municipio de

Jala; por otra, afirma el sentido de continuidad del agro por medio de la diversidad de cultivos. Así, al igual que el canal de la migración sucede al canal de la familia, este proceso de sucesión es el siguiente paso en el ritual iniciado por la generación antecesora en el sentido de que, a diferencia del canal de la migración, donde se da cuenta de una continuidad de los lineamientos establecidos por la generación antecesora, en este canal los actores directos generan expectativas propias a través de una búsqueda de autorrepresentación en el mercado.

Pues con maíz de húmedo el primer año me gustó porque los elotones y la emoción, porque está bien. No me salieron tan grandes porque la semilla que me dieron no era tampoco tan grande, o no sé. Pero después ya que tuve el maíz te digo que se me echó a perder porque no lo cuidé, no le puse la pastilla y ya dije ahh, y luego era para consumo porque nadie compraba el maíz, yo ponía mi nixtamal e iba y hacía mis tortillas de colores o de amarillo o de húmedo, pero pues hasta ahí, no lo vendí. Y el asunto de que yo hago mis cultivos orgánicos, de todos me los pagan igual, por decir, el elote no me acuerdo cuánto me lo pagaron, pero ponle que tres pesos, más o menos, y así estaba a tres pesos en el mercado el precio del elote que era de agricultura convencional y yo que era orgánico también tres pesos, pues de todos modos nadie valora lo orgánico, entonces, pues yo también lo daba a tres pesos, porque si lo quería dar a más no lo iba a vender y el elote se pasa y pues al precio que todos los demás decían, entonces, yo y al maíz este se pica más pronto, o sea, yo quisiera sembrar pero como ese año que sembré yo quería vender el elote aquí afuera, porque... ya cocido, porque para darle el valor agregado y sacarle más dinero, pero no tenía, contraté unas vendedoras que no me vendieron nada, nomás les tuve que pagar, vendieron bien poquitos elotes, no sé si la gente está acostumbrada a comer los elotes por allá o mis vendedoras aparte no le echaron ganas para vender, esa vez yo me enfermé estaba mala, estaba encamada, entonces no podía estar yo aquí, entonces, fueron ellas las que lo vendieron en las fiestas de agosto (Y. Benítez, comunicación personal, 30 de enero de 2020).

Así, la necesidad de transformar productos para generar valor agregado, que en este canal se erige en la generación de expectativas propias, contradice el juicio de expectativas limitadas para el relevo generacional, traducido en la incertidumbre sobre el trabajo en el campo (González, Gómez y García, 2002). Esto ocurre en razón de una reducción objetiva de posibilidades de formación de nuevas unidades de producción, del límite de la expansión de la frontera agrícola, y de la visión inexorable que tienen muchas familias (padres, pero, de manera particular, los jóvenes) de que el futuro de sus hijos esté relacionado en la reproducción del papel de los padres (Dirven, 2003, p. 415).

4.2.4. El cultivo de productos orgánicos y la ganadería como canal de un proceso de sucesión

El cultivo de productos orgánicos y la ganadería como canal de un proceso de sucesión, es la ventaja a la que se apegan los actores directos del complejo proceso de cultivo del maíz raza jala, esto por la simplicidad que requieren ambos fines. Sin embargo, por un lado, lo anterior pone en duda la continuidad de cultivo de dicho maíz y, por otro, afirma la continuidad del agro a través de la expresión de una supuesta libertad manifiesta en la “autosuficiencia alimentaria familiar” en desmedro de la complejidad de esta semilla nativa. Asimismo, con el fin de dar continuidad a un ritual iniciado por la generación antecesora, este canal de proceso de sucesión sigue al canal de la necesidad de transformar productos para generar valor agregado. No obstante, contrario al canal que le preside, donde se generan expectativas, en este canal se ejecutan y arriesgan expectativas.

Esta búsqueda de simplicidad frente al complejo proceso de cultivo del maíz raza Jala, que expone a los actores directos en ventaja, se traduce en el escaso hábito de trabajo en la generación sucesora, esto debido a otros hábitos de trabajo adquiridos fuera del campo, tal como se lee en el siguiente relato de un actor directo de la generación antecesora:

Ya muchos han ido muriendo y algunos señores mayores ya murieron. Ya los hijos ya no... y ese hijo siguió sembrando un poco a veces y ya, los nietos, ya murió, ya no. Ya ahí están las tierras abandonadas, hay tierras aquí de uno que sembraba, sembraba uno de diez, doce hectáreas de menos, el señor ese ponía gente, mozos y todo, se los llevaba, era de los que tenían aquí más el modo de hacer aquí el jale, sembraba calabazas, maíz y todo eso y sí, cosechaba, pero ya ahorita. [El único que tenía, también murió] era de mi edad y ya quedaron tres hijos: uno se fue a Estados Unidos y no ha vuelto, y el otro se recibió de licenciado, y el otro allá anda...ese ordeña por ahí unas vaquitas y ora este año sembró unas tres, cuatro hectáreas, pero como no está acostumbrado al trabajo pues las dejó que se perdieran, como le digo para comprar el químico y el líquido y para trabajarla no está acostumbrado y luego no paga mozos, paga nada más uno para que le ayude a la ordeña, a la leche y ya (F. Franquez, comunicación personal, 8 de febrero de 2020).

Sin embargo, con base en lo dicho por F. Franquez (comunicación personal, 8 de febrero de 2020), la autosuficiencia alimentaria se da en desmedro del complejo proceso de cultivo del maíz raza jala, fenómeno que se manifiesta en la transición del trabajo en desventaja al trabajo en ventaja. En el presente, como resultado de

esta transición, la generación sucesora es la expresión del trabajo en ventaja. No obstante, ¿qué es el trabajo en desventaja y el trabajo en ventaja? El primero comprende las escasas posibilidades y expectativas para con la formación escolar, debido a que se les indujo a la búsqueda de trabajos alternativos. El segundo comprende en la formación de la diversidad en torno al agro.

De modo que, bajo la reflexión sobre relevo generacional de Campos (2005) que “presupone dos actores sociales: el que releva o trata de relevar al otro y el que es relevado, resulta desplazado o lucha para no serlo” (citado por Dirven, 2003, p. 416 y 2004, p. 40), el escaso hábito de trabajo de la generación sucesora, relacionado con el cultivo del maíz raza jala, resultado de una transición del trabajo en desventaja al trabajo en ventaja, denota un relevo generacional con base en estas dos formas de trabajo. Se observa que la forma en ventaja trata de relevar a la forma en desventaja, donde los actores de ambas generaciones, antecesores y sucesores, disputan para no ser desplazados.

En resumen, los procesos de relevo generacional en torno al maíz raza jala, en el municipio de Jala, Nayarit, no tienen como puente a dicho maíz, sino a una serie de esperanzas en vilo que fungen como un ritual de acciones determinadas por experiencias vividas de la generación antecesora y sucesora de actores directos, relacionada a las actividades del campo y a acciones frente a las políticas erróneas de los años ochenta y noventa que produjeron dificultades de inserción de una nueva generación en el agro.

Entre las diversas esperanzas existe la migración, ésta se presenta como una acción frente al modelo de desarrollo económico luego de la Segunda Guerra Mundial, debido a que pasó a ser procesada como una experiencia para lidiar con dicho modelo que llevó al mundo rural a su transformación, que en el presente se manifiesta como un escenario de cuidado y rescate para el maíz raza jala. Asimismo, es un escenario de incertidumbre propio de la esperanza en vilo, resultado de la prolongación del saber adquirido asociado al uso de tierras; así,

ambos escenarios remiten a un escenario mayor de conflictividad, compuesta por un plano de a) conflictividad individual de actores directos, b) entre actores directos, c) entre actores directos de la generación antecesora y sucesora de una misma familia, y d) por un plano de conflictividad entre actores directos e indirectos, a quienes se les restituye la capacidad de crear sus propios proyectos.

El primero, el plano de conflictividad individual, denota la posibilidad de discontinuidades en torno al maíz raza jala debido a la incertidumbre en el campo y a la cantidad reducida de actores directos. Asimismo, expone la posibilidad de una continuidad basada en la aptitud del individuo, la cual podría cambiar el curso de un posible suceso que altere el proceso de relevo generacional.

El segundo, el plano de conflictividad entre actores directos, por un lado, desde la generación sucesora de una mujer, visibiliza la necesidad y ausencia de una organización de actores directos en torno al maíz raza jala con la finalidad de conjuntar proyectos individuales del plano anterior, además, da cuenta de la exclusión y ausencia de inclusión de mujeres en las organizaciones, sin embargo, no les impide la continuidad en el agro; por otro lado, este plano denota, desde la generación antecesora de una mujer, el individualismo de los productores durante el tiempo de la siembra del maíz raza jala, así como la falta de compartición de las semillas de dicho maíz. No obstante, ambas posturas, dan cuenta de dos características de inclusión para el trabajo en el campo, la primera, constituida en la niñez, es compartida por la generación sucesora y antecesora de actores directos; la segunda, en la ausencia de expectativas de instrucción escolar en la generación antecesora, y la presencia de éstas en la generación sucesora.

El tercero, el plano de conflictividad entre actores de la generación antecesora y sucesora de una misma familia, expone la ruptura de saberes en torno al maíz raza jala, por medio de la priorización de una diversidad de cultivos alentada por el conjunto de olvidos, además, da cuenta de un desconocimiento parcial de experiencias relacionado con el proceso de cultivo del maíz raza jala, por una

parte, debido a la no aplicación de las experiencias compartidas de generación a generación y, por otra, a la transición hacia formas de cultivo dependientes de productos químicos. Asimismo, dicha conflictividad, a través de los horizontes de expectativas de ambas generaciones, expone las diferencias en sus formas de ver el trabajo en el campo. Mientras la generación antecesora ve en la escolarización una opción frente a la labor de la agricultura, la generación sucesora observa la necesidad de saber y conocer sobre esta labor.

El cuarto, el último plano de conflictividad entre actores directos, reside sobre la base de tres factores. El factor político da cuenta de que los actores directos en torno al maíz raza jala fungieron como medio para el establecimiento de la modernidad a través del desarticulado sistema paraestatal para los servicios al campo. Asimismo, los actores directos fungen como medio para la supervivencia de un mercado que los subordina por medio del Estado.

El factor económico muestra una respuesta de los actores directos a la dominación y subordinación del principio de acumulación de capital, instaurado luego de la Segunda Guerra Mundial; no obstante, a través de esta forma de coerción, se visibiliza que la migración ha sido convertida en una expectativa más que en una necesidad justificada en un propio diagnóstico de pobreza que los mueve a trabajar en los Estados Unidos de América. Asimismo, expone que las remesas serían un posible generador de dependencia, discontinuidad y transición a otros medios de producción, y no un apoyo para la familia en favor de la continuidad y fortalecimiento del agro.

Por último, el factor social devela posibilidades de crear mecanismos encaminados a abandonar el uso de productos agroquímicos de la revolución verde, ello ante la creencia difundida de que éstos son la única opción para el cultivo.

Frente a la disputa descrita hay una memoria colectiva que da continuidad al pasado con el presente, sin embargo, también existe un olvido que apuesta por la

discontinuidad. Así, el escenario mayor de conflictividad, denota una disfuncionalidad en la que se está subsumiendo el campo, en particular, donde se desarrollan los actores directos en torno al maíz raza jala. Ante ello, la familia nuclear se presenta como un enclave de la memoria colectiva y como movilizador del resto de la serie de esperanzas, a razón de que los recuerdos de los actores directos están relacionados con el jefe de familia. Asimismo, la familia nuclear se denota como un medio de resistencia del tejido social. En ese sentido, la familia se constituye en un primer canal de sucesión de los actores directos y, además, en el inicio de un ritual de los procesos de sucesión en torno al maíz raza jala, que se expone en un puente de retorno para la generación sucesora y en un linaje en torno a dicho maíz.

Por un lado, la familia funge como un aspecto de la reproducción de la sociedad, en el que las relaciones de ambas generaciones están atravesadas por una mentalidad social (tradicional y moderna) y condiciones de vida de grado de desarrollo social (atrasado, desarrollado y avanzado); por otro, da cuenta de la no linealidad de un proceso de relevo generacional debido a la posibilidad de trastocarse el eslabón más débil de la reproducción social, la juventud.

En cambio, la migración como canal de un proceso de sucesión en torno al maíz raza jala y como siguiente ritual (acción) en la serie de esperanzas luego de la familia, expone que, a través de la experiencia vivida y convivida, todos los actores de la generación sucesora transitaron por este canal; asimismo, afirma el sentido de continuidad de la ruta del agro y del cultivo de dicho maíz. En este sentido, el problema del relevo generacional no está en la desafección de la generación sucesora por el trabajo en el campo. No está en las expectativas limitadas ni en la disuasión de la generación antecesora, pues los actores directos denotan oportunidades en torno al agro, pese a haber transitado circunstancias adversas relacionadas al campo.

Seguido al canal de sucesión migratorio se encuentra el ritual de la serie de esperanzas, que consiste en la necesidad de transformar productos para generar valor agregado de los actores directos e indirectos. Ello muestra la búsqueda de autorrepresentación en el mercado a través de productos transformados del maíz raza jala, sin embargo, a través de ella, pone en duda el sentido de continuidad del proceso de cultivo de dicho maíz. Asimismo, sostiene el sentido de continuidad del agro por medio de la diversidad de cultivos, debido a la construcción de expectativas propias de los actores directos por medio del mercado, que contradice el juicio de expectativas limitadas para el relevo generacional traducido en la incertidumbre sobre el trabajo en el campo.

Por último, el cultivo de productos orgánicos y la ganadería, como canal de un proceso de sucesión y parte del ritual de esperanza, se caracterizan por su simplicidad y comodidad como medios de producción, lo cual genera un apego por parte de los actores directos hacia dichas actividades, en contraste con el complejo proceso del cultivo del maíz raza jala. Ello también da cuenta de la autosuficiencia en desmedro del complejo proceso de cultivo de dicho maíz, con lo que se denota la transición del trabajo sacrificado al trabajo cómodo, del cual es parte la generación sucesora, ya que el primer trabajo se comprende en la escasez de posibilidades y expectativas de formación escolar, y el segundo, en la formación de la diversidad en torno al agro. En tanto resultado de estas dos formas de trabajo, este canal, asimismo, muestra un proceso de relevo generacional en el cual la forma cómoda trata de relevar a la forma sacrificada, donde los actores directos de ambas generaciones disputan para no ser desplazados.

4.3. Del interés común e individual a la construcción de una memoria

El interés común en torno al maíz raza jala solo se puede entender en la generación antecesora de actores directos. Esta afirmación no solo responde a la comprensión del investigador de este trabajo, sino también a la generación

antecesora y sucesora, ya que en ambas generaciones se expone la transición al interés individual.

El interés común, aquí, no se debe comprender bajo términos de política pública o de bien común del municipio de Jala, Nayarit, sino vinculado a la familia, ya que, en el presente, es un asunto añorado por ambas generaciones de actores directos. En cambio, el interés individual se comprende vinculado, por un lado, a la soledad, al despoblamiento y al éxodo como fenómenos de connotación negativa en relación con los espacios de éxito que constituyen los núcleos urbanos asociados al progreso social; ello según lo expuesto por Paniagua (2008)³⁸.

Se realiza esta vinculación en torno al interés individual a manera de conjetura, debido a que los actores directos del maíz raza jala tendrían la responsabilidad individual de rescatar a dicho maíz del posible colapso de su producción. Esto, a razón de que la individualización contemporánea del mundo rural, que en este caso consistiría en la identidad de los actores en torno al maíz raza jala, dejaría de ser un dato para convertirse en una tarea, tal como lo hace notar Bauman (citado en Beck y Beck-Gernsheim, 2003, p. 22) cuando señala que “la ‘individualización’ consiste en hacer que la identidad humana deje de ser un dato para convertirse en una tarea, y cargar sobre los actores la responsabilidad de la tarea y de las consecuencias (y efectos secundarios) de su actuación”.

Así pues, ¿por qué los actores directos en torno al maíz raza jala añoran el interés común? ¿Será por la transformación social y la transformación agroalimentaria en la cual conviven? De las generaciones antecesora y sucesora, y las anteriores a ellas, puede decirse, con base en Adams (2007, p. 210), que son parte de una

³⁸ Por otro lado, el interés individual se comprende vinculado a la avidez de identidad, de diferencia, de conservación, de tranquilidad, de realización personal inmediata, ello debido a la disolución de la confianza y la fe en el futuro, ya que nadie cree en el porvenir radiante de la revolución y el progreso, dado que la gente quiere vivir en seguida, aquí y ahora, y conservarse joven y no ya forjar el hombre nuevo, en línea con lo señalado por Lipovetsky (1986, p. 9) en su libro *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*

evolución sociocultural humana a la cual están destinadas a seguir de manera específica al menos por un tiempo más.

4.3.1. Formas culturales menos y más complejas en torno al maíz raza Jala

4.3.1.1. Formas culturales menos en torno al maíz raza Jala

Las formas culturales menos complejas de los actores directos en torno al maíz raza jala, en el municipio de Jala, Nayarit, desde la posición de ambas generaciones, se pueden comprender a través del primer periodo de expansión horizontal de la humanidad, propuesto por Adams (2007). Según este autor, “la especie vivía en pequeñas bandas cuyos insumos dependían del control directo que los miembros individuales de las bandas pudieran ejercer sobre la particular combinación de recursos naturales ofrecida por la parte del mundo dentro de la cual vivían” (2007, p. 210). Ello se puede leer en el relato de uno de los actores de la generación antecesora, F. Franquez.

Yo y otro hermano, si ya, ey, ya trabajábamos en eso pero pues antes no había premios ni nada, nomás pa' cosechar que ponía uno sus carretones de maíz edá, mucho maíz pa' comer todo el año y pa' sus animales y luego también como le digo se vendía, le entregaba uno a la CONASUPO y entonces le dedicaba uno a eso también, a vender, pues ahí pa' estarse manteniendo uno (F. Franquez, comunicación personal, 8 de febrero de 2020).

Esto no quiere decir que hace cuatro décadas atrás (tiempo en el que se enmarca esta investigación), y mucho antes, los actores directos del municipio de Jala hayan estado en esta primera expansión. Sin embargo, la particular característica endémica del maíz raza jala permite enfocar como pequeñas bandas a la convivencia de los pequeños grupos familiares en torno al maíz raza jala, quienes, a través de sus miembros individuales, dependían del control directo de dicho maíz y de la combinación de otros recursos naturales ofrecidos por el mundo agrario endémico. Por lo que, en la actualidad, dependen del control de productos demandados por el mercado, entre ellos el maíz híbrido, las hortalizas, caña de azúcar, limón y del aguacate, y también de trabajos ajenos al campo.

4.3.1.2. Formas culturales más complejas en torno al maíz raza jala

Las formas culturales más complejas (Adams, 2007) de los actores directos en torno al maíz raza jala, se pueden comprender por medio de la expansión vertical de la humanidad. Ello debido a que, con su inicio, esta expansión no suspendió la expansión horizontal, ya que aún quedaba gran parte del mundo susceptible de ser conquistado con nueva tecnología recolectora; sin embargo, la cantidad de lugares ya existentes en donde las sociedades se encontraban circunscritas, sin lugar para la población excedente, donde solo podían soportar las organizaciones unidas por vínculos de poder asignado, fueron sufriendo fricciones intergrupales que luego fueron más frecuentes. Lo mismo sucedió con las tensiones intragrupalas, las cuales se reparaban con la separación, lo cual hizo que los individuos, o probablemente los pequeños grupos, fortalecieran el poder centralizado asignado por los líderes del consenso o, más probablemente, que se complementaran con el poder basado en controles independientes del pueblo que les había asignado el poder original. Así, se estableció una concentración de poder que constituyó un nivel de poder nuevo y más alto, el cual causó la expansión vertical de la sociedad (Adams, 2007, p. 217-218).

A través de esta expansión vertical (Adams, 2007) se hace pertinente comprender a los actores en torno al maíz raza jala, en el municipio de Jala, Nayarit, ya que el concepto permite enfocar una expansión horizontal sobre lugares susceptibles de ser conquistados por actores indirectos y directos por medio de una nueva tecnología de recolección y de cultivos ajenos a los tradicionales del lugar. Esto, posiblemente, es debido a la abundancia de agua en el municipio. Según el Plan de Desarrollo Municipal 2014-2017, del H. XXXVII Ayuntamiento de Jala (2014), al norte, el municipio cuenta con el paso del río Grande Santiago, con cinco arroyos de caudal permanente, diez de caudal de lluvias, y 16 manantiales, además, es parte de una región hidrológica.

Cuenta con varios cuerpos de agua y caudales como la cuenca Santiago-Aguamilpa y el r. Ameca-Atenguillo subcuenca; río bolaños-r. Huaynamota, r. Ahuacatlán y r. barranquitas. corrientes de agua; perennes: grande de Santiago, santa fe y jala, intermitentes: Jomulco, Coapilla, chico, tía atilana, el rincón, palmillas y el charro. Perenne (p. 12).

4.3.2. Acercamiento al diagnóstico en relación al agua del municipio de Jala

La posible abundancia de agua en el municipio, más que un beneficio que podría amortiguar una parte de su “rezago social” (H. XXXVIII Ayuntamiento de Jala, 2017, p. 17), representa un panorama trágico para la tierra y para los mantos acuíferos.

En el municipio de Jala, la presencia de invernaderos muestra una nueva expansión horizontal a través de la abundancia de agua del municipio de Jala. Asimismo, Y. Benítez, por su experiencia fuera de Jala, en San Quintín, Ciudad Constitución y Ciudad Valles, en Baja California Sur, en relación con las empresas de invernaderos, señala que los propietarios son los únicos que se benefician del agua, además de la mano de obra barata, a través de la exportación de sus productos como jitomate, chile, sandía, pepino y otros. No obstante, señala que el problema no solo queda en los beneficios que obtienen los propietarios de los invernaderos, sino en la desertificación de las tierras a causa de la salinización, efecto de la contaminación de los mantos acuíferos, producto de su uso excesivo (Y. Benítez, comunicación personal, 30 de enero de 2020).

A la par de estos impactos desastrosos para la tierra sobre la mano de obra barata que proviene de la sociedad, la expansión vertical (Adams, 2007) permite comprender que al no haber empleos en su lugar de residencia para esta población subordinada a los intereses de los propietarios de los invernaderos, se genera una fricción familiar y social que termina con la separación social (marginación).

En el municipio de Jala, el empleo y la generación de fricciones, según Y. Benítez (comunicación personal, 30 de enero de 2020), no son reparadas por las diferentes instancias de gobierno debido a que la subordinación de la mano de obra barata es vista como dinero y como empleo para la población, no como un daño a la parte ambiental y social. De cambiar esta perspectiva, según Y. Benítez

(comunicación personal, 30 de enero de 2020), se podrían atender distintos requerimientos del municipio relacionados con servicios de salud, de agua potable y de drenaje, sin embargo, enfatiza que no es así porque con la entrada de la empresa de invernaderos al municipio de Jala, la población cree que recibirá beneficios, lo cual no es cierto.

El rezago social de Jala puede traducirse en analfabetismo en personas mayores de 15 años, en una población de entre 6 a 14 años de edad que no asiste a la escuela, en personas mayores de 15 años con educación básica incompleta, en una población no derechohabiente de servicios de salud, con “viviendas con piso de tierra, que no tienen sanitario, que no disponen de agua entubada, sin drenaje, energía eléctrica, y sin aparatos electrodomésticos como estufa y refrigerador” (H. XXXVIII Ayuntamiento de Jala, 2017, p. 17).

De acuerdo con la experiencia de Y. Benítez, relacionado con otras empresas de invernaderos, en el hipotético caso de cambiar de perspectiva y atender dicho rezago, se evitaría una grave ruptura social que causa otras situaciones como prostitución, divorcios a causa de infidelidades, alcoholismo y drogas; éstos son considerados como determinantes para que los grupos de personas que hayan migrado a lugares de invernaderos se queden anclados a trabajar de manera subordinada, luego de haberse despojado de todos sus bienes materiales para costear el desplazamiento a dicho lugar de trabajo (comunicación personal, 30 de enero de 2020).

A partir de las mencionadas determinantes de una posible ruptura social grave, Y. Benítez señala que una parte del municipio de Jala, Nayarit, ya es parte de la cultura del alcoholismo, la cual se erige desde la niñez, por lo que, añade, si bien las autoridades políticas de gobierno municipal ven como beneficio la entrada de las empresas constituidas por invernaderos, desde su punto de vista y su experiencia esto “no es ningún beneficio, al contrario, ¿quién les está revisando si están haciendo las cosas como de forma sustentable? Nadie” (comunicación

personal, 30 de enero de 2020). Así, esta conjetura formada desde la experiencia de Y. Benítez, bajo la reflexión de Adams (2007), acerca a comprender la construcción, concentración y fortalecimiento de un posible nuevo poder de un pequeño grupo de actores indirectos (empresarios de los invernaderos), quizá, complementado con el poder basado en controles independientes del pueblo, formado por autoridades municipales, ejidales y comunales, asignado por el poder original de actores directos e indirectos del municipio de Jala; de ahí, se podría decir que el municipio está camino a una expansión de manera vertical.

4.3.3. Los vínculos del interés individual

4.3.3.1. Los vínculos del interés individual a través de los atributos clásicos de las zonas rurales

¿Cuál es la importancia de comprender la posible expansión vertical a la que se está encaminando el municipio de Jala, relacionada con los actores directos en torno al maíz raza jala? Es intentar comprender los vínculos del interés individual retomados desde Paniagua (2008) y Lipovestky (1986). El primer autor apunta a la soledad, la despoblación y el éxodo como características negativas de la individualización del mundo rural desde la lejanía y aislamiento como atributos clásicos de las zonas rurales como áreas de baja densidad demográfica o de escasas prestaciones sociales (Paniagua, 2008, p. 642). En los actores directos en torno al maíz raza jala, se comprenden la lejanía y el aislamiento entre la generación sucesora y antecesora, atravesadas por una soledad expuesta por una media de una década y un lustro, donde, paulatinamente, iban pasando los años y la expansión vertical iba tomando un diámetro y una profundidad expuesta en la despoblación y el éxodo. En este sentido, ¿cuáles son las causas de esta despoblación y el éxodo en relación a los actores directos en torno al maíz raza jala?

La respuesta a esta pregunta, de manera directa, consistiría en los atributos clásicos de las zonas rurales que señala Paniagua (2008), mediante la lectura de las entrevistas a los actores directos en torno al maíz raza jala. Por un lado, la

despoblación y el éxodo han sido movilizados aparentemente por un hacer azaroso, o de casualidad, con la finalidad de paliar sus “escasas prestaciones sociales” (Paniagua, 2008, p. 642) o su derechohabencia a servicios de salud (H. XXXVIII Ayuntamiento de Jala, 2017, p. 17); como lo hace notar C. Elías (comunicación personal, 12 de febrero de 2020) sobre los actores directos en torno al maíz raza jala, quienes al no contar con el apoyo del gobierno municipal de Jala para diversificar sus ingresos económicos, migraron al interior y exterior del país; él migró a la localidad de Aticama y luego a los Estados Unidos de América.

Por otro lado, tal vez de manera más acertada, la despoblación y el éxodo estarían movilizados por la capacidad de agencia a través del procesamiento de sus experiencias para lidiar con la vida aún bajo condiciones extremas de coerción (Long, 2007), debido a que el fin paliativo respondería al procesamiento de sus experiencias expresado en la adquisición de propiedades, de tierras y animales de apoyo para el agro y como medio de transporte, como señala C. Gómez en la siguiente cita:

Pues hasta que nos vinimos, dejamos de ir para esos rumbos, o sea que mi papá ya no podía andar por allá, ya empezaron a enfermarse, dejamos de ir y yo tenía pues ya aquí una hermana de nosotros agarró un trabajo por ahí en Jala, ya no nos acompañó pa' allá y yo aquí, aquí, aquí, seguí trabajando como yo podía, en lo que podía, como, como le dicen a las cocineras en las casas trabajando y era lo mismo trabajar, de un continuo, se da uno tiempo para una cosa pa' otra, porque ya adonde quiera siempre ha habido trabajo pero allá nos rendía más, porque nomás a eso íbamos, a trabajar y ya cuando nos veníamos para acá como te digo no teníamos tierra, ya cuando mi papá compró tierra, él le gustaba sembrar, ya lo ves qué está haciendo, mochando su mazorca eso le gustaba y también a mí me llevaba, me llevaba mi papá a sus potreros por allá lejos, no teníamos más que un caballito, un burrito, unos dos burrillos, eso era el transporte que teníamos entonces (comunicación personal, 13 de febrero de 2020).

4.3.3.2. Los vínculos del interés individual a través de la posmodernidad

La pregunta ¿cuáles son las causas de la despoblación y el éxodo en relación a los actores directos en torno al maíz raza Jala? De manera inicial, podría decirse que responde a la modernidad que “creía en el futuro, en la ciencia y en la técnica” (Lipovetsky, 1986, p. 9), representada en la primera revolución verde dirigida a la “selección genética de nuevas variedades de cultivo de alto rendimiento asociada

a la explotación intensiva permitida por el riego y el uso masivo de fertilizantes químicos, pesticidas, tractores y otra maquinaria pesada” (Ceccon, 2008, p. 21); en relación con la generación antecesora de actores directos.

No obstante, desde el presente, de acuerdo con los vínculos asumidos desde la reflexión de Lipovetsky (1986), aquí, la despoblación y el éxodo en torno al maíz raza jala responde al ala de la posmodernidad, por medio del vínculo de avidez de identidad de los actores directos comprendida a través de sus expectativas ajenas a la continuidad del cultivo del maíz raza jala. Como se lee en el relato de Y. Benítez a quien, tras su transición a la universidad, su deseo de viajar y aprender idiomas la llevaron a “conocer la cultura francesa, aprender el francés y todo lo que pudiera aprender de Europa, de allá” (comunicación personal, 30 de enero de 2020). También es el caso de D. Franquez quien, luego de decepcionarse de su carrera de abogado por la corrupción en torno a ella, al concluir la universidad aceptó la invitación de su hermano, quien regresó de los Estados Unidos Americanos (EUA) y se comprometió a conseguirle a D. Franquez un trabajo y pagarle el pasaje hacia dicho país. D. Franquez se fue a manera de distracción durante catorce años ininterrumpidos (comunicación personal, 7 de febrero de 2020).

Asimismo, la despoblación y éxodo en torno al maíz raza jala, por medio del vínculo de avidez de diferencia de los actores directos en torno a dicho maíz, desde el presente, se comprende en la búsqueda de cambio de su modo de vida relacionado con su niñez desaventajada. Pese a este común denominador expuesto por los actores directos de ambas generaciones, antecesora y sucesora, los medios a los cuales han recurrido a través de la avidez de identidad contraria al mundo relacionado al agro, aparentemente, no han sido lo bastante fuertes para generar una ruptura de la identidad concebida en la niñez. Ello debido a que la avidez de diferencia no ha sido la esperada en comparación con su mundo conocido en torno al maíz raza jala. Así se lee en relato de C. Elías, quien pese a haber migrado a trabajar como pescador a la localidad de Aticama (municipio de

San Blas, Nayarit), durante cinco años, regresó a su comunidad a sembrar el maíz raza jala.

Fui cinco años así y me hice pescador, en Aticama, municipio de San Blas, pescar y qué chinga, no crea que, este, ahí teníamos pescados sacados, no, pero dije no, está cosa, apenas le saqué las agallas y la chingada y dije “no, no, yo allá navegué y navegaba”, y dije “no, mi hijo me esperaba”, igual esperando como cuando un perro se va atrás de ti, aquí en el rancho, que le echas químico a la milpa, ese maíz (Comunicación personal, 12 de febrero de 2020).

Bajo el afán de búsqueda de un modo de vida diferente al de la niñez, los actores directos en torno al maíz raza jala dan cuenta de la avidez de conservación de la identidad concebida en la niñez, ya que, al encontrarse con un modo de vida diferente al agro, el retorno a ésta se ha convertido en una primera opción de desanclaje de ese mundo considerado diferente; debido a que la segunda opción se comprende en la permanencia en ese modo de vida diferente al agro, por razones familiares y económicas; como es el caso de dos de los hijos de F. Franquez (comunicación personal, 8 de febrero de 2020), uno se quedó a trabajar en los Estados Unidos de América y otro en Ciudad Juárez, México.

En este sentido, el vínculo de la avidez de conservación surge en la búsqueda de cambio de modo de vida diferente al agro; la avidez de tranquilidad ha determinado, aparentemente, el retorno al modo de vida conocido de los actores directos en torno al maíz raza jala. Ello debido a que la comodidad elevada en el modo de vida contrario al agro, lugar donde se cree tener todas las libertades, no se compara con la comodidad mínima del mundo rural, como señala D. Franquez.

Bueno sí, debe de haber algo así, porque allá, como quiera es, está curioso porque, como te digo, haz de cuenta que físicamente hay más comodidad allá, pero, pero, si lo mira uno de otra forma estás privado de, de tus libertades no las puedes ejercer a como se dé, hijole, el estatus migratorio (Comunicación personal, 7 de febrero de 2020).

Sin embargo, el retorno de aquellos actores directos que no migraron fuera del país a su modo de vida conocido, no estuvo determinado por un balance entre una comodidad elevada y una mínima con respecto a la libertad, sino por el fin aparente de la coerción de la expectativa de avidez de identidad contraria al agro,

inducida por la generación antecesora. Es decir, los actores directos, al lograr sus deseos inducidos por la generación antecesora inmediata y por los suyos, encontraron el fin de sus deseos que los reprimían. Aunque esta exposición no se lee como tal en el relato de Y. Benítez, no obstante, luego de estar en contacto laboral relacionado con el medio ambiente, un deseo que tuvo desde niña fue el retorno al mundo rural con sus padres. “Ah, pues regresé por lo mismo, porque mis papás ya están mayores y también ya había pues cuatro años en la misma área y dije ya, como que en una oficina, ya” (comunicación personal, 30 de enero de 2020).

Así, el retorno de los actores directos al modo de vida agraria, luego de la avidez de identidad, de diferencia, de conservación, de tranquilidad, expone el vínculo de la avidez de realización personal inmediata por medio de sus proyectos y demandas en torno al maíz raza jala y otros cultivos. Y. Benítez, tras su retorno al municipio de Jala, y antes de ingresar a cultivar el maíz raza jala, la flor de jamaica, frijol, calabaza y el maíz morado, relata que realizó una investigación para decidir qué producir.

Ah, porque hice mi investigación. A ver ¿qué puedo producir que me dé un poquito más que para vivir a lo largo del año, no nomás estar aquí con mis papás? Y ya pues del maíz estaba más difícil porque el maíz estaba más barato, y dijeron “no, la jamaica, si siembras como una hectárea sacas unos trescientos kilos, la vendes”, pues total te quedaba unos cuarenta mil, treinta mil pesos, y dije “ah bueno pues algo”, y ya por eso le entré a la jamaica y pues claro que también sembré maíz de húmedo y morado y eso, y calabaza y frijol, pero yo siempre agarré el frijol con la idea de para abonar la tierra o que quedara ahí, no creas que para aprovecharlo como tal o lo cortaba en ejotes y ya (Comunicación personal, 30 de enero de 2020).

Esto, aparentemente, demuestra la búsqueda de proyectos personales con resultados inmediatos antes que en colectividad o por medio de una organización. Sin embargo, el hecho de que no se planteen cultivos en colectividad o por medio de una organización, no es algo que sea una particularidad de Y. Benítez, o de la generación sucesora, que en la actualidad está al frente del cultivo del maíz raza jala, sino que también es una característica de la generación antecesora inmediata, ya que con ella inició el circuito de avidez de los vínculos expuestos

aquí. Ahora bien, al respecto del porqué se prefieren los proyectos personales y no en colectividad, o por medio de una organización, en torno al cultivo del maíz raza jala y otros, la razón solo se expresa en la añoranza de una organización que existió con la generación antecesora en torno a dicho maíz.

Yo creo que sí, lo poco que recuerdo yo sí era diferente porque incluso se cooperaban más en el momento por decir de ayudarse en las labores, por decir en la pisca se unían, se juntaban para cosechar en una parte y después iban con el otro y así, como más unión (D. Franquez, comunicación personal, 7 de febrero de 2020).

En ese sentido, el interés individual de actores directos que no migraron fuera del país en torno a la despoblación y el éxodo, se explica a través de las siguientes precisiones: a) por medio del vínculo de aidez de identidad de los actores directos, se comprende a través de sus expectativas ajenas a la continuidad del cultivo de dicho maíz; b) por medio del vínculo de aidez de diferencia de los actores directos, se comprende en la búsqueda de cambio de su modo de vida relacionado con su niñez desaventajada; c) por medio de la aidez de conservación de la identidad concebida en la niñez, se comprende en el retorno al modo de vida conocido en la niñez y en la permanencia a ese modo de vida diferente al agro; d) por medio de la aidez de tranquilidad, para los que migraron fuera del país, se comprende que la mínima comodidad del mundo rural (comparado con una comodidad elevada) determina el retorno al modo vida conocido de algunos actores directos, asimismo, para los que no migraron fuera del país, se comprende en el fin aparente de la coerción de la expectativa de aidez de identidad contraria al agro, inducida por la generación antecesora.

Retomando las ideas de Lipovetsky (1986) al plantear que “nadie [creería] en su porvenir radiante de la revolución y el progreso, dado que la gente quiere vivir en seguida, aquí y ahora, y conservarse joven y no forjar un hombre nuevo” (p. 9), los actores directos de ambas generaciones en torno al maíz raza Jala son la expresión de la disolución de la confianza y la fe en el futuro del mundo de vida rural.

Esta posición sobre la sociedad posmoderna de Lipovetsky (1986) se traduce en lo que aquí se denominan vínculos del interés individual en torno al maíz raza jala, y constituye un individualismo hedonista y personalizado, además, de legítimo y sin oposición, debido a que coadyuva a comprender la situación del mundo rural en el cual se encuentran los actores directos de ambas generaciones. No obstante, pese a atisbarse nuevas generaciones en torno al maíz raza jala (hijos de la generación sucesora), la disolución de la confianza y la fe en ellos es una posibilidad más latente que en la generación sucesora al frente de la continuidad del maíz raza jala; como relata F. Franquez, pese a que uno de sus hijos está enseñando a trabajar a sus descendientes, su esperanza en ellos es mínima.

Sin embargo, esta disolución de confianza y fe en los descendientes de los actores directos expone una perspectiva contraria a las razones planteadas por Lipovetsky (1986), centrada en el no creer del “porvenir radiante de la revolución y el progreso” (p. 9) debido a que, pese a ser desde un interés individual, se puede decir que hay atisbos de “otros mundos posibles” (Pardo et al., 2012, p. 9), los cuales pueden comprenderse a través de sus retos de transformación económica y política ante el diagnóstico de sus crisis actuales³⁹.

Si bien estos retos no parecen atacar de manera frontal a las crisis diagnosticadas, no obstante, la generación antecesora y sucesora exponen ideas que podrían hacer contrapeso al “dominio absoluto de los mercados y de la ley de acumulación de capitales” (Pardo et al., 2012, p. 9); como es el caso de D. Franquez, que busca una agricultura contraria a la industrial (sustentable, señala), con el fin de no trabajar para las empresas (comunicación personal, 7 de febrero de 2020). O como el caso de Y. Benítez, que apuesta por la transformación del cultivo de jamaica y elaboración de mermelada y gelatina, a la venta en la tienda de su domicilio, ubicado en la cabecera municipal de Jala (comunicación personal,

³⁹ Este canal de comprensión que se expresa en los retos de los actores directos en torno al maíz raza jala, es una derivación de una de las preguntas fundamentales del seminario internacional ¿Otros mundos posibles? Construcción de políticas alternativas desde gobiernos y movimientos sociales en América Latina (Pardo et al., 2012).

30 de enero de 2020). Así, por medio de estos atisbos de otros mundos posibles, se puede decir que se está forjando un hombre nuevo; contrario a la reflexión de Lipovetsky (1986).

4.3.4. Hacia la construcción de una memoria a través de los vínculos del interés común

Bajo el amparo de la evolución sociocultural en la que se comprende la base estratégica de la evolución de formas menos complejas a formas más complejas, atravesadas por la expansión horizontal y vertical (Adams, 2007), el interés individual de los actores directos de la generación antecesora y sucesora en torno al maíz raza jala, expuesto hasta aquí por medio sus vínculos, remite al interés común mediante sus vínculos de la familia y su entorno social, señalado al inicio de este apartado, donde se dice que el interés común solo se puede entender en la generación antecesora de actores de directos.

Si bien de alguna manera es cierta esta última afirmación, ¿será, entonces, que los actores directos en torno al maíz raza jala están asistiendo a una ruptura con la “sociedad moderna”⁴⁰ con la finalidad de negociar otro modo de vida desde el interés individual hasta el interés común? Es decir, respecto a la finalidad, un modo de vida donde la individualidad corresponda a la comunidad. Si es así, ¿cómo se comprende el vínculo del interés común (la familia) de los actores directos en torno al maíz raza jala?

Aunque estas preguntas son adrede, su finalidad es exponer cómo los actores directos negocian su interés individual para la construcción de una memoria a través del vínculo del interés común añorado, la familia. Lo anterior debido a que la familia en torno al maíz raza jala, que se comprendía como una organización de familias que les permitiera compartir sus semillas y proveerse de apoyo mutuo es añorada, tal como relata C. Gómez en el siguiente párrafo:

⁴⁰ La sociedad moderna, según Zygmunt Bauman (Beck y Beck-Gernsheim, 2003, prefacio, p. 19), “consiste en su actividad individualizar en la misma medida en que las actividades de los individuos consisten en ese diario remodelar y negociar sus compromisos mutuos que se llaman ‘sociedad’”.

[Que algunos que siembran el maíz raza jala] no van sabiendo extender su siembra que la demás gente tenga, no, lo dejan para ellos solos, como ellos solos quisieran ser los únicos y hay muchas cosas que tienen que ver, verdad, el compartir...[añade] yo cuando conocí aquí Coapan, que ya me empezaba a fijar, veía yo, no nomás con la gente, bueno con todos para todas las necesidades aquí en Coapan, pizcaba la gente y decían que de diez costales que sacaban los contaban y le daban uno al diezmo (comunicación personal, 13 de marzo de 2020).

Por otra parte, hoy la familia se comprende en una ruptura de saberes en torno al maíz raza jala, la cual se explica en la conflictividad entre la generación de antecesores y sucesores de una misma familia (situación desarrollada en el apartado anterior).

De ahí que, frente a la ruptura de saberes en relación a la familia, a través de sus experiencias de retorno al agro, se puede decir que los actores directos, atravesados por el interés individual y la añoranza por el interés común, están visualizando expectativas que les permitan “remodelar y negociar compromisos mutuos [con la sociedad moderna]” (Bauman, Beck y Beck-Gernsheim, 2003, prefacio, p. 19) desde un mercado en donde puedan exponer sus productos regionales y, de manera particular, locales, como en Estados Unidos.

Yo creo que en México estamos bien mal porque me tocó ver en Estados Unidos que donde hay lugares productores de algún producto hacen como ferias especialmente para exponer sus productos, para darlos a conocer, para que las gentes lo, y ahí por decir, hay, hay mercados de productos regionales, especialmente de productos locales, la gente allá tiene la cultura de ir a por esos productos, saben que son locales, son frescos, tal vez a mejor precio (D. Franquez, comunicación personal, 7 de febrero de 2020).

Los actores directos incluso visualizan la generación de políticas públicas que apoyen la producción orgánica del maíz raza jala a través de un proyecto integral que apoye no solo a la consecución del valor agregado, sino también al actor directo; no obstante, en caso de no poder realizarse de esta manera, queda como opción el uso de químicos convencionales en la agricultura, con las consecuencias que ello implica.

Con sus pesticidas y plaguicidas que le quieran echar pero ya está comprobado científicamente que hay ciertos elementos que no nomás contaminan el suelo, sino que lo

agarra el maíz y te lo comes en tortilla, te lo comes tú y te hace daño al organismo, el... ¿cómo se llama ese elemento? Ay, glifosato (Y. Benítez, comunicación personal, 30 de enero de 2020).

Esto con el fin de potenciar la gastronomía del municipio de Jala, dado que “si se van a apoyar y te van a dar el paquete técnico y vas a seguir haciendo lo mismo, pues vas a ampliar que hagan las raspadas del maíz de húmedo, los tamales, el pozole que produce” (Y. Benítez, comunicación personal, 30 de enero de 2020).

Que haya una ayuda real, o sea que haya esa parte de cambio de comportamiento o cambio de mentalidad, te digo de comportamiento, de que la gente diga “sí, vamos a cultivar el maíz jala para preservar nuestra semilla, que es algo nativo de aquí”, y que sea generacional, porque es lo que volvemos a lo mismo, que sea algo ya que lo traes, que digas como las que hacen los encanelados, ella hace los encanelados pero no fue ella la que inició, fue su abuela y luego que fuera generacional, la abuela, la mamá, luego ella, sus hijas o sus hijos que le sigan y así, pero como algo ya que uno quiera conservar ese patrimonio, como una herencia, pues yo siento que debería ser así (Y. Benítez, comunicación personal, 30 de enero de 2020).

En ese sentido, se puede decir que los actores en torno al maíz raza jala no están asistiendo a una ruptura con la sociedad moderna. No obstante, están apostando a remodelar y negociar la relación con la sociedad moderna a través de un modo vida donde la individualidad corresponda a la colectividad. De ser así, con base en González (2016), debido a la cierta autonomía que la memoria colectiva permite a los actores directos, existe la posibilidad de una construcción de una memoria a través de sus experiencias y proyectos en torno al maíz raza jala. Por tanto, a juicio de Long (2007), por medio de la centralidad de la experiencia vivida, todos los escenarios difíciles expuestos aquí, desde los actores en torno al maíz raza jala, estarían “convirtiendo lo malo en circunstancias menos malas” (p. 45).

En conjunto, durante las últimas cuatro décadas, los actores directos en torno al maíz raza jala están asistiendo a una construcción de una memoria a través de sus experiencias y proyectos a partir del interés común añorado y del interés individual, y no así a una ruptura con la sociedad moderna. Se asume esta afirmación debido a que para este último interés los actores directos tendrían la responsabilidad de rescatar dicho maíz a través de sus vínculos entre el mundo rural y la sociedad moderna, empalmados por medio de una conjetura. Sin

embargo, al ser parte de la evolución sociocultural humana, de no manifestar una expansión, estarían destinados a ser desplazados o marginados para luego pasar a contribuir a aquellos mecanismos más exitosos.

En el sentido de la evolución sociocultural, ésta, a través de las formas culturales menos complejas y de la expansión horizontal, aplicada en la particular característica endémica del maíz raza jala en el pasado inmediato, permite enfocar a los actores directos del municipio de Jala, por medio de sus miembros individuales, como pequeños grupos familiares dependientes del control directo de dicho maíz y de la combinación de otros recursos naturales ofrecidos por el mundo agrario endémico. No obstante, en el presente dependen del control de productos demandados por los mercados, entre ellos el maíz híbrido, las hortalizas, caña de azúcar, limón y aguacate, también de trabajos ajenos al campo.

En cambio, la evolución sociocultural, a través de las formas culturales más complejas y de la expansión vertical de la humanidad, debido a la abundancia de agua en el municipio de Jala, Nayarit, permite enfocar una expansión horizontal sobre lugares susceptibles de ser conquistados por actores indirectos y directos en torno al maíz raza jala, debido a que esta abundancia de agua, más que un beneficio que podría amortiguar una parte del rezago social del municipio, expone, por medio de las experiencias de los actores directos, un posible panorama trágico para la tierra y los mantos acuíferos, además de una grave ruptura social de la cual se cree que ya es parte el municipio de Jala.

Dicho panorama dejaría comprender la construcción de un posible nuevo poder conformado por un pequeño grupo de actores indirectos, quizá complementado por el poder basado en controles independientes del pueblo, formado por autoridades municipales, ejidales y comunales, y asignado por el poder original de actores directos e indirectos del municipio de Jala. De ahí se infiere que el municipio de Jala está en camino hacia una expansión vertical.

La posible expansión vertical relacionada con los actores directos en torno al maíz raza jala a través de los vínculos del interés individual, evidencia, por una parte, lejanía y aislamiento entre la generación sucesora y antecesora, las cuales se encuentran atravesadas por una brecha solitaria de una media década y un lustro. Durante estos años, la expansión vertical pudo tomar un diámetro y una profundidad de la que dan cuenta la despoblación y el éxodo. Por otra parte, la expansión vertical es aparentemente movilizada por un azar o casualidad, sin embargo, su finalidad es paliar las escasas prestaciones sociales o la falta de acceso a servicios de salud. Es movilizada también por la capacidad de agencia a través del procesamiento de experiencias para lidiar con la vida aún bajo condiciones extremas de coerción.

A través de los vínculos del interés individual se develan las causas de la despoblación y el éxodo en relación con los actores directos en torno al maíz raza jala. Estos fenómenos son, en primer lugar, asignados a la modernidad representada en la primera revolución verde. En segundo lugar, relacionados con los actores directos, corresponden a la posmodernidad comprendida en las expectativas ajenas a la continuidad del cultivo del maíz raza jala, por medio del vínculo de avidez de identidad, y, asimismo, a la búsqueda de cambio de su modo de vida relacionado con su niñez desaventajada por medio del vínculo de avidez de diferencia.

Estos vínculos no han sido lo bastante fuertes como para generar una ruptura de la identidad concebida en la niñez, pues pese a estar en el camino de la avidez de diferencia, ésta no ha sido la esperada en comparación con su mundo conocido en torno al maíz raza jala, razón por la cual los actores directos en torno al maíz raza jala dan cuenta de la avidez de conservación de la identidad concebida en la niñez, ya que al encontrarse con un modo de vida diferente al agro, el retorno a la misma se ha convertido en una primera opción de desanclaje de ese mundo considerado diferente, debido a que a la segunda opción se expone en la permanencia en ese modo de vida diferente al agro, por razones familiares y

económicas. A ello se suma el retorno al modo de vida conocido en torno al maíz raza jala debido a la avidez de tranquilidad, pues la comodidad elevada en el modo de vida contrario al agro no se compara con la comodidad mínima del mundo rural, lugar donde se cree tener todas las libertades. Con todo lo anterior, dan cuenta del vínculo de la avidez de realización personal inmediata, por medio de sus proyectos y demandas en torno al maíz raza jala y otros cultivos.

Aparentemente el vínculo de la avidez de realización personal inmediata demuestra la búsqueda de proyectos personales con resultados inmediatos antes que en colectividad, por lo cual no es un hecho particular de la generación sucesora, sino también es parte de la generación antecesora, ya que con ellos se inició el circuito de avidez de los vínculos ya expuestos. Así, los actores directos en torno al maíz raza jala estarían convirtiendo lo malo en circunstancias menos malas.

4.4. La escolaridad como medio de transformación cultural

4.4.1. La idea de escolarización como medio de desarraigo y como soporte privilegiado

En la actualidad, la idea de escolarización de la generación antecesora a la generación sucesora es el medio por el cual los actores directos en torno al maíz raza jala canalizan sus encuentros con los actores indirectos. Es decir, con la idea de escolarización la generación antecesora tenía la expectativa de eclipsar el trabajo pesado en el campo a través de la exposición del esfuerzo realizado en torno al agro.

Sin embargo, en el presente, la idea de la escolarización permitió a la generación sucesora de actores directos generar un diagnóstico (a modo de balance) en relación con sus tierras de cultivo destinadas para el maíz raza jala.

Entonces eso es, por ejemplo, yo con mi apá ahora que sembrábamos, ya eso poníamos en balance, en decir “no pues su tierra de ellos, son más buenas, son más apropiadas para ese maíz” y como acá nosotros tenemos que meter más trabajo hay que abonar la tierra para que [produzca], ¿por qué?, porque no se desarrolla igual en aquella tierra que en

ésta, dice que es más buena y más propia la tierra aquella (F. Flores, comunicación personal, 9 de febrero de 2020).

De esa manera, también le permitió apropiarse este diagnóstico como soporte y estación para sus procesos de relevo generacional. Si bien los actores directos en torno al maíz raza jala aún quedan en un lugar central para la continuidad del cultivo de dicho maíz frente a la agroindustria, también forman parte del canal central para la expansión y constitución de ésta a partir de su no concepción del cultivo del maíz raza jala sin productos agroquímicos.

Yo ya me acuerdo de primero que sin químico, pero como decimos, no crea que daba rendimiento, pero pues así estaba uno acostumbrado. Muchas matas no daba, mazorquitas así y pues donde había tierra mejor, pues si ya más grande, y así se jue. Pues sí, pero sin echarle nada no crece tampoco (D. Franquez, comunicación personal, 8 de febrero de 2020).

En ese sentido, se establece la idea de escolarización de la generación antecesora como medio de desarraigo del campo para la generación sucesora, ello con el fin de eclipsar el trabajo pesado y como medio de disuasión de cualquier expectativa de relevo generacional en torno a las actividades relacionadas al agro. González, Gómez y García (2002), cuando se refieren a que las expectativas de relevo generacional están muy limitadas pero no descartadas de manera explícita, afirman que “con frecuencia son los padres quienes se encargan de disuadir a sus hijos de cualquier expectativa de relevo generacional” (p. 19). Por un lado, el desarraigo ha dividido el trabajo en dos formas, una tradicional y otra “moderna”, sin embargo, sin modificaciones en profundidad, debido a que los actores directos se desenvuelven en ambas formas de trabajo.

No lo toma uno bien en serio, pero sí, algunos todavía lo hacen así, yo la única diferencia que ahora en vez de arar con el dese, es con máquina [tractor]. Pero pues sí, yo tengo poco terreno ya listo casi, ya estoy esperando la fecha para sembrar, incluso voy a sembrar antes, este, y ese era el trabajo, la, antes todavía me tocó no se usaban químicos de, de insecticidas, de este herbicidas, nos tocó con el azadón y machete, a mano arrancamos las hierbas, a mano (D. Franquez, comunicación personal, 7 de febrero de 2020).

Por otro lado, la idea de escolarización, más que como medio de desarraigo del trabajo pesado del campo, también es un espacio estratégico que funge como un

“soporte privilegiado”⁴¹ (Giménez, 1999, p. 27) para el cultivo del maíz raza jala debido a que, pese a que este maíz no es un producto con el cual los actores directos puedan intercambiar con el mercado y de esa manera obtener productos que consideren necesarios para su subsistencia, en el presente, el maíz raza jala es parte de la “actividad simbólica”⁴² (Giménez, 1999, p. 27) del municipio y de las familias de actores directos. Ello queda manifestado por el municipio a través del fortalecimiento del evento de Feria del Elote, expuesto en el Eje 2 Jala Mágica y, de manera particular en el programa 7 Jala festiva y tradición del Plan de Desarrollo Municipal del H. XXXVIII Ayuntamiento de Jala (2017, p. 17). El Eje 2 manifiesta como objetivo “posicionar nacional e internacionalmente el municipio y la denominación Pueblo Mágico. Incrementar la infraestructura y las actividades turísticas, la cultura y tradiciones”, además de la siguiente estrategia:

Fomentar e impulsar las actividades relacionadas con el sector turístico con servicios de calidad, fortalecer el orgullo e identidad de la sociedad y conservar sus tradiciones como parte del desarrollo integral y como un legado tangible e intangible para las futuras generaciones. (H. XXXVIII Ayuntamiento de Jala, 2017, p. 63).

El programa 7 Jala festiva y tradición tiene el objetivo de “incrementar el sentido de pertenencia y orgullo por Jala sus fiestas y tradiciones” (H. XXXVIII Ayuntamiento de Jala, 2017, p. 67), ello seguido de su estrategia de “posicionar al municipio como un referente estatal y nacional de fiestas costumbristas y tradicionales. Fomentar, impulsar y promover las tradiciones en todas las comunidades del municipio” (H. XXXVIII Ayuntamiento de Jala, 2017, p. 67). Pese a estos discursos, los actores directos en torno al maíz raza jala perciben que el municipio no les da su lugar como productores de dicho maíz, asimismo, que la Feria del Elote más grande del mundo está mal organizada (D. Franquez, comunicación personal, 7 de febrero de 2020).

Nadie vende elote de ese [el maíz raza jala], entonces toda la gente está con la novedad de decir “ay, queremos”, entonces vienen y el elote pequeño del amarillo que sale de por

⁴¹ Calidad que Gilberto Giménez (1999, p. 27) adjudica a los territorios interiores (local, regional, nacional) bajo el manto de la globalización.

⁴² Respecto a los territorios interiores, refiere a la función que cumple en relación a los soportes privilegiados (Giménez, 1999, p. 27).

aquí o el otro que traen de acá de la cordillera que le nombran de Amatlán de Cañas, que son tierras de riego y sacan maíz blanco, pero de éste [del maíz raza jala] no, entonces, nadie vende, entonces lo que hacen los que tienen sus puestos es que vienen a Coapan, “¿si hay?, ocupo maíz, no pues cuánto, tanto, y llévalos, y tráemelos, tráemelos”, entonces de ese manera tienen ellos para vender, y entonces lo único aquí, nosotros decir, ponemos un puesto y le pagamos a alguien trescientos pesos y cada quien arrime sus cien elotes diarios, se podría decir, entonces diario vendes, no sé, quinientos elotes quizás de ese tamaño pues, de menos lo que vienen siendo ocho días, ocho días, que es la fiesta más, onde viene, donde concurre más gente pues, donde viene más gente y ya a partir de eso sería de organizarse (F. Flores, comunicación personal, 9 de febrero de 2020).

4.4.2. El maíz raza jala como parte de la actividad simbólica del municipio

La actividad simbólica relacionada con las familias de los actores directos en la generación antecesora se expone en la continuidad del cultivo del maíz raza jala pese a la incitación a cambiar de cultivo. F. Silva los percibe como una generación difícil de convencer.

De que digas “te vamos a presentar esto” y “¡ah, órale de volada!”, ellos como que se la piensan más, como que dicen, “a ver, pero qué beneficios tengo, qué me vas a dar”, y todo, ellos como que analizan más la situación (F. Silva, comunicación personal, 6 de febrero de 2020).

El padre y la madre de F. Silva tienen terrenos, ambos decidieron cultivar aguacate en el terreno de la mamá bajo la justificación de que éste se halla alejado de la comunidad de Jomulco y, además, de que es necesario trabajar esas tierras. No obstante, en el terreno de su papá, que está cerca de su comunidad, decidieron que se sembrara maíz con la finalidad de “no complicarse la vida”, debido a que su papá, según F. Silva, “con tener maíz y ya con eso, ahorita tiene los costales, se le mojaron, pero él está a gusto con su maíz” (comunicación personal, 6 de febrero de 2020). Por lo que F. Silva siente que esa es la razón por la cual la generación de su papá (antecesora), aún continúa trabajando con el maíz.

Pero nomás un poquito, pues más a su ritmo porque obviamente ya su capacidad es menos, pues, pero siento que todavía hay gente trabajando en eso, nomás que pues más, con menos producción, pues ya más así a lo que alcance a hacer (F. Silva, comunicación personal, 6 de febrero de 2020).

Por otra parte, la actividad simbólica con respecto de las familias de los actores directos en la generación sucesora, se expone en la continuidad en vilo del cultivo del maíz raza jala debido a la facilidad de ser persuadidos por proyectos ajenos al cultivo del maíz, impulsados por sus autoridades tradicionales.

Pero, este, he visto que mucha gente como que se deja llevar por ese, ese rol de ahora viene el proyecto de aguacate, ahora viene el proyecto de agave, ahora viene el proyecto de tabaco y como que mucha gente se envuelve en ese rollo, como que, vaya, como si dicen “ahora es la moda de esto, ah pues está bien, entonces le entramos”, como que se dejan llevar mucho por eso, por ese ambiente, y a veces también tienen mucho que ver en este caso los ejidatarios, los comuneros que emboban también a la gente a que iren, se lo pintan de maravilla todo, “ah, miren que viene este proyecto” y la fregada y no sé qué, les plantean ese programa y a veces los dejan a medias pues, o no los encaminan bien para que terminen el proyecto y se haga bien, a veces nomás los encaminan y ya los dejan a medio camino, “no pues háganle como puedan ahí”, y a veces ni cosechan lo que se supone que iban a sembrar y hacen a un lado el maíz por irse por ese lado, del aguacate o del tabaco (F. Silva, comunicación personal, 6 de febrero de 2020).

De ahí que la idea de escolarización como espacio estratégico funge como un soporte privilegiado del cultivo del maíz raza jala, que además expone a dicho maíz como parte de la actividad simbólica del municipio de Jala y de las familias de los actores directos de la generación antecesora y sucesora. Asimismo, muestra al maíz raza jala como eje de construcción del lugar de inscripción de las “excepciones culturales”⁴³ (Giménez, 1999, p. 27), frente a la homogeneizadora idea de la escolarización.

4.4.3. El maíz raza jala a través de la excepción cultural

4.4.3.1. El maíz raza Jala como político preservador del espacio público

El maíz raza jala, pese a formar parte de la actividad simbólica del municipio inscrita en el Plan de Desarrollo Municipal del H. XXXVIII Ayuntamiento de Jala (2017, p.17), funge, a través de lo que se entiende por excepción cultural, como medio “político que busca preservar el espacio público y favorecer la diversidad cultural y el pluralismo democrático” (Frau-Meigs, 2002, p. 3). No obstante, el centro histórico de la cabecera municipal de Jala está catalogado como una zona

⁴³ Bajo la reflexión de Gilberto Giménez (1999, p. 27), los territorios son actores económicos y políticos importantes en función, pese a la presión homologante de la globalización.

de gran valor patrimonial por sus características culturales, arquitectónicas e históricas.

Esta zona, durante la Feria del Elote más Grande del Mundo, celebrada cada agosto, conforma un espacio de la fiesta más importante en relación con la producción del maíz raza jala, no solo por la feria, sino también por la fiesta religiosa; ya que la otra fiesta importante, la judea, no tiene una producción relacionada más allá de los productos típicos como el cacahuate y la jamaica (Y. Benítez, comunicación personal, 30 de enero de 2020).

La fiesta del elote es más relevante para la producción de maíz en comparación con la fiesta de la Virgen de la Asunción, figura presente en el interior de la basílica Lateranense⁴⁴.

En relación con los actores directos en torno al maíz raza jala, D. Franquez añade que ellos no tienen ningún apoyo del gobierno municipal, que siempre ha sido así, sin embargo, considera que como actores directos deben buscar y exigir el lugar que les corresponde. No obstante, al estar separados, ve esta opción como imposible (D. Franquez, comunicación personal, 7 de febrero de 2020).

Bajo la democracia social a través del *ethos* de la sociedad, que exige a sus miembros considerarse como iguales socialmente (Sartori, 2007, p. 28), los actores directos en torno al maíz raza jala, por medio de sus comunidades, proporcionan la infraestructura y la médula a la superestructura política del municipio de Jala, y de esa manera contribuyen a preservar un lugar de excepción cultural desde el espacio público.

⁴⁴ En el municipio de Jala, pese a la presencia de diversos monumentos históricos, “el más relevante es la basílica Lateranense, inmueble con características muy particulares la cual se encuentra catalogada como Monumento Histórico por determinación de ley, ubicada en el área de protección del patrimonio histórico de la cual se hace una descripción a continuación” (González y Mendoza, p. 680).

4.4.3.2. El maíz raza jala como medio político que busca favorecer la diversidad cultural

En el entendido de que la excepción cultural como medio político busca favorecer la diversidad cultural, el maíz raza jala, de manera independiente, se constituye como un símbolo de identidad cultural del municipio de Jala, Nayarit. No obstante, cabe preguntarse ¿qué se entiende por cultura? debido a que la cultura dentro la globalización es una cuestión confusa e insuficientemente explorada (Giménez, 2007, p. 291). Con base en la definición de John Tomlinson (2001, p. 25, citado por Giménez, 2007, p. 291), “la cultura es la producción social de significados existencialmente importantes”; Giménez (2007) argumenta que “la cultura es la organización social de significados interiorizados por los sujetos y grupos sociales, y encarnados en formas simbólicas, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados” (p. 291). En este sentido,

Esta definición permite distinguir, por una parte, entre formas objetivas (“bienes culturales”, artefactos, “cultura material”) y formas subjetivas de la cultura (disposiciones, estructuras mentales, esquemas cognitivos); pero, por otra parte, nos obliga a considerar las primeras no como una mera colección o taxonomía de cosas que tendrían sentido en sí mismas y por sí mismas, sino en relación con la experiencia de los sujetos que sea las apropian, sea para consumirlas, sea para convertirlas en su entorno simbólico inmediato. Con otras palabras, no existe cultura sin sujeto, ni sujeto sin cultura (Giménez, 2007, p. 292).

Bajo esta definición, ¿qué significado tiene el maíz raza jala para los actores directos en relación con sus experiencias? Para la generación sucesora, el significado del maíz raza jala recae en el consumo familiar aunque se señala que es proyectado para el mercado, esto debido a que el precio del mercado no se ajusta al proceso de cultivo, más aún si este proceso se ha realizado por cuenta propia de cada actor directo. Así lo señala F. Flores, en una reunión que tuvieron entre los actores directos de su comunidad con funcionarios del municipio de Jala.

No sé de dónde venían pero a mí me hablaron y yo llegué a la reunión y eso estaban promoviendo y estaban sacando cuenta, “oye, cuánto te gastas de esto, cuánto te gastas de esto”, para sacar más o menos el valor de cuánto te gastas en una hectárea por decir y a ver también lo que le vas a sacar y si te costó o no edá, y ellos en qué manera te pueden ayudar, porque aquí lo que planteaban es, no, que nos ayuden con el tractor, aunque sea con la mitad, si lo necesitamos dos veces y nos cobra ochocientos, mil pesos por hectárea pues ayúdenos con el tractor y nosotros ponemos el diésel y pagamos unos quinientos, edá, entonces se van, entonces de esa manera mucha gente se motivaría para

decir “ora sí siembro, porque hay ese apoyo”, pero pues hasta ahorita no se ha dado, es nada más una inquietud, no sé si se vaya a dar algún día o no, edá (F. Flores, comunicación personal, 9 de febrero de 2020).

Para la generación antecesora de actores directos, en relación con sus experiencias, el significado del maíz raza jala también recae en el consumo familiar, pero además representa el trabajo que se realizaba con la característica de dedicación exclusiva en torno a dicho maíz. El resultado en productos de éste se destinaba para la manutención anual de la familia, de los animales y para el mercado por medio de la CONASUPO.

Así, desde las experiencias de los actores directos de la generación antecesora y sucesora, el maíz raza jala inscribe una excepción cultural de formas objetivas y no simbólicas.

4.4.3.3. El maíz raza jala como medio político que busca favorecer el pluralismo democrático

Las experiencias en relación con el maíz raza jala permiten exponer a los actores directos e indirectos como inscriptores de excepciones culturales. Con base en Giménez (2007, p. 297), no se puede disimular la declinación de la cultura en torno al maíz raza jala debido a que está perdiendo el peso y el significado que tenía. No obstante, Gutiérrez (2018) sugiere considerar la memoria colectiva como memoria afectiva por el “papel que desempeñan los procesos afectivos en la construcción y reconstrucción de la memoria colectiva” (p. 176); la familia, en ambas generaciones de actores directos, a través del recuerdo, se convierte en un “componente afectivo de la memoria, [que se constituye en] un factor de cohesión y de vínculo social [entre actores directos]” (Gutiérrez, 2018, p.178), por lo tanto es simbólica.

Así, existe la posibilidad de que los actores directos puedan revertir el declive de la cultura en torno al maíz raza jala; ésta, a juicio de Cayeros (2009, p. 14), regía la vida económica, política, social, cultural del municipio, reconocida en todo el estado de Nayarit.

Por medio de las experiencias en torno al maíz raza jala que permiten exponer a los actores directos e indirectos como inscriptores de “excepciones culturales” en términos de Giménez (1999), no se niega el fenómeno de la globalización, pero sí la desterritorialización universal.

La comunidad, la producción y el consumo familiar del maíz raza jala, son las áreas de la vida social de los actores directos del municipio de Jala, del estado de Nayarit. Estas áreas, de manera simbólica, están determinadas y defendidas por el tiempo y proceso de cultivo del maíz raza jala, ya que los actores directos están implicados por un grado de compromiso social, ello debido a que ambos determinantes ordenan cierta parte de la vida social de los actores directos. Son estas áreas de la vida social las que hacen que los actores directos en torno al maíz raza jala deseen retornar a las unidades democráticas pequeñas.

Recapitulando, en el entendido de que la idea de escolarización había sido pensada por la generación sucesora de actores directos para eclipsar el trabajo pesado en el campo, a la generación sucesora de actores directos les permitió generar diagnósticos de necesidades científicas en relación con maíz raza jala, por lo cual los actores directos conservan un lugar central para la continuidad de dicho maíz. Asimismo, esta idea, como medio de desarraigo, por un lado, solo habría dividido el trabajo en dos formas, una tradicional y otra moderna, pero no de manera profunda; por otro, se presenta como espacio estratégico que funge como soporte privilegiado para el cultivo del maíz en cuestión debido a que éste no es un producto principal con el cual los actores directos puedan intercambiar en el mercado, sin embargo, es parte de la actividad simbólica del municipio de Jala y de las familias de actores directos.

De ahí que, frente a la idea homogeneizadora de la escolarización, esta idea muestra al maíz raza jala como eje de construcción del lugar de inscripción de las excepciones culturales. En este sentido, a través de lo que se entiende por

excepción cultural, el espacio público del municipio de Jala, constituido por su arquitectura y sus fiestas, es parte de la infraestructura y médula social de la superestructura. Asimismo, por un lado, es parte de la etiqueta de democracia social debido a que reúne comunidades pequeñas y organizaciones; por otro, es parte de dicha democracia a razón que no hay una comunicación entre la infraestructura como médula social y la superestructura política del municipio.

Bajo la democracia social a través del *ethos* de la sociedad, que exige a sus miembros considerarse como iguales socialmente, se expone a los actores directos en paso de la micro hacia la macrodemocracia ya que no cuentan con una forma política democrática. Además, en tanto que la excepción cultural como medio político busca favorecer la diversidad cultural, el maíz raza jala, de manera independiente, se constituye como un símbolo cultural del municipio de Jala, puesto que, bajo la definición de cultura, para la generación antecesora y sucesora, el significado de dicho maíz cae en el consumo familiar, por lo que éste inscribe una excepción cultural de formas objetivas y no simbólicas.

En ambas generaciones de actores directos, la familia se expone como un factor de cohesión y de vínculo social frente a la globalización constituida por el metropolitanismo global, por lo que es posible que puedan revertir el declive de la cultura en torno al maíz raza jala; en cuanto a la globalización socioeconómica, se abre la posibilidad de fortalecer una forma política de democracia, y, por tanto, de pluralismo democrático a través de la comunidad, la producción y el consumo familiar del maíz raza jala como áreas de la vida social que hacen que los actores directos en torno al maíz raza jala afirmen su deseo de retornar a unidades democráticas pequeñas.

Por tanto, la escolaridad como medio de transformación cultural, en los actores en torno al maíz raza jala, en el municipio de Jala, del estado Nayarit, está asistiendo a una reorganización de símbolos en relación con los cambios inducidos por la globalización a través de los compromisos sociales que requiere dicho maíz,

constituidos en el tiempo y proceso de cultivo y desarrollados en las áreas de la vida social de los actores directos.

4.5. El discurso dominante en la generación antecesora y sucesora

El discurso dominante del pasado y del presente de la generación antecesora y sucesora referido a la escolaridad, ha sido endosado, transformado y desafiado a través del tiempo por todos los actores en torno al maíz raza jala. No obstante, cabe preguntarse ¿cuáles han sido las maneras en la que los actores directos e indirectos en torno al maíz raza jala han endosado, transformado y desafiado el discurso dominante de la escolaridad? Se plantea esta pregunta en el sentido de que todos los actores en torno al maíz raza jala de ambas generaciones se refieren a la escolarización como una expectativa de cambio para sus modos de vida y, además, como un medio de desarraigo del campo (dato expuesto en el apartado anterior). Es en ese sentido que se toma a la escolarización como un discurso dominante en los procesos de relevo generacional en torno al maíz en cuestión.

Sin embargo, es importante precisar la siguiente pregunta: ¿a qué institución pertenece el discurso dominante de la escolarización? Según la lógica de Long (2007), el discurso le pertenece al Estado y, de manera particular, a la comunidad local. No obstante, por los discursos expresados por los actores directos e indirectos en torno al maíz raza jala, se infiere que el discurso dominante denotado aquí pertenece a la familia y se da a través del jefe de ésta, ya que es en ella donde se contiene la expectativa del sistema que ha sido socializado e interiorizado por el sistema, “primero durante la infancia, luego de manera continua en el juego de las relaciones sociales que son también formas de control y encuadre [con el fin de asegurar] la continuidad del sistema y del actor” (Dubet, 2011, p.111).

4.5.1. Maneras de endosar el discurso dominante de la escolaridad

¿Cuáles han sido las maneras en la que los actores directos e indirectos han endosado el discurso dominante de la escolaridad, que ha reordenado sus actividades en torno a los procesos de relevo generacional relacionados con el maíz raza jala? Una de las maneras en las que se ha endosado el discurso dominante en la generación sucesora, es visible en la prioridad que tenía la escolaridad en relación con el trabajo en el campo. Como señala F. Flores, respecto a su niñez:

Como aquí sí se prestaba por las tardes, que casi mi papá no tiene terrenos aquí abajo, todos [sus tierras] arriba, entonces el fin de semana sábado y domingo era pues irnos a trabajar sábado y domingo (comunicación personal, 9 de febrero de 2020).

Es notorio que esta manera de endosar, poniendo como prioridad al discurso de la escolaridad, no está determinada por el lugar ni la distancia en la que se encontraban las tierras del padre, sino por la expectativa preponderante de la escolarización. Sin embargo, esta manera de endosar el discurso dominante de la escolaridad, cambia de curso luego de la formación básica, debido a que, aparentemente, para la generación antecesora la prioridad de la escolarización termina antes de cursar una formación superior (a nivel técnico o licenciatura).

En este sentido, se expone otra manera de endosar el discurso en cuestión. Esta se ajusta en torno a la posibilidad económica de la familia para dar continuidad a una formación superior. Por lo que, la escolarización, de ser una prioridad, incluso para la generación sucesora, pasa a ser determinada por los recursos derivados del campo y otras actividades desarrolladas en familia; como se lee en el relato de Y. Benítez (comunicación personal, 30 de enero de 2020), quien luego de concluir su formación básica, entre los diecisiete y dieciocho años de edad, se integró a dar clases como instructora comunitaria de preescolar por un periodo de un año, ello tras una capacitación de entre dos y tres meses durante las vacaciones de verano, con el fin de obtener una beca de tres años para estudiar la carrera de turismo en la Universidad de Guadalajara (UDG).

Sin embargo, la beca que obtuvo Y. Benítez como instructora del Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE), cubrió sólo los primeros tres años de su carrera, el cuarto año tuvo que ser cubierto por ella y por su padre, por lo que añade: “curiosamente fue la época donde fue la devaluación del peso” (comunicación personal, 30 de enero de 2020). Este es el dato que expone la segunda manera de endosar el discurso dominante de la escolaridad, donde se denota relacionada a la posibilidad económica de la familia.

Estas maneras de endosar el discurso dominante de la escolaridad de todos los actores en torno al maíz raza jala, de alguna manera se exponen como socializadas e interiorizadas por el sistema con el fin de asegurar “la continuidad del sistema y del actor” (Dubet, 2011, p. 111) a través de la familia. ¿Cuáles han sido los impactos del discurso dominante de la escolaridad en los procesos de relevo generacional en torno al maíz raza jala, durante las últimas cuatro décadas? Viendo desde la generación sucesora de los actores directos, los impactos son notorios en la ausencia de una práctica continua del cultivo del maíz raza jala y en el aseguramiento del discurso dominante de la escolaridad.

En los discursos de los actores directos en torno al maíz raza jala, el primer impacto de la ausencia de una práctica continua del cultivo de este maíz se sostiene en la suma de la actividad relacionada con el discurso de la escolarización. Ésta amplió la brecha generacional entre antecesores y sucesores debido a que añadió una actividad ajena al campo que hoy es parte inherente de la complejidad de los actores en torno al maíz raza jala. Sin embargo, esto no refiere a que la socialización y la internalización del discurso dominante de la escolarización sean negativas para el mundo rural y, en particular, para los actores en torno al maíz raza jala; por lo contrario, en el presente funcionan como un soporte y estación para sus procesos de relevo generacional, tal como se explica en el apartado anterior.

No obstante, el discurso dominante de la escolarización, al ser una actividad ajena al mundo rural, además de lo dicho en el párrafo anterior, ha reordenado las actividades de los actores en torno al maíz raza jala a través del nivel de formación básica, como se lee en el relato de F. Silva, quien cuenta que un vecino suyo que viaja a trabajar de albañil al norte (Estados Unidos Americanos), y que regresa a cosechar su maíz, retornó en diciembre de 2019 y llevó a su hijo a la cosecha bajo el argumento de que tenía que aprender a trabajar sacando hojas de maíz. Su hijo tenía entre 14 y 15 años de edad, y era estudiante del Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario (CBTA). El interés del productor era que su hijo aprendiera a trabajar para mantener a una familia en caso de que se casara a temprana edad, pues si una persona joven está cortejando o pronto a casarse, debe saber trabajar o, mejor, alejarse de dicha intención. Esto es parte de la cultura de los actores en torno al maíz raza jala de la comunidad de Jomulco, y, por tanto, del municipio de Jala (F. Silva, comunicación personal, 6 de febrero de 2020).

De haberse reordenado las actividades de los actores en torno al maíz raza jala, en el caso anterior, por medio del trabajo, según el relato de F. Silva, se observaría un intento de la parte cultural por sostener la complejidad de la organización familiar tradicional respecto al posible compromiso de una convivencia en pareja, por lo que estaría transformando el discurso dominante de la escolaridad. Siendo así, ¿cuáles han sido las maneras en que los actores directos e indirectos han transformado el discurso dominante de la escolaridad que ha reordenado sus actividades en torno a los procesos de relevo generacional relacionados al maíz raza jala?

4.5.2. Maneras de transformación del discurso dominante de la escolarización

La primera manera en la que los actores directos están transformando el discurso dominante de la escolarización se observa en la construcción de otras formas de vida en torno al maíz raza jala. Desde un salto desesperado de una aceptación

total de apoyos de los paquetes tecnológicos de la revolución verde para el cultivo del maíz raza jala, hasta una diversificación de la agricultura en torno a este maíz dentro de la lógica del mercado. Sin embargo, aunque la primera forma pareciera desesperada, no es un discurso que se esté fraguando; empero, se presenta como un medio de confrontación ante la ausencia de políticas públicas dirigidas a los actores en torno al maíz raza jala.

Al respecto de lo anterior, Y. Benítez considera que la imagen del maíz raza jala en un boleto de lotería no representaría una ayuda para los actores directos, ella sugiere que los servidores públicos deberían realizar un proyecto integral con el fin de apoyar el “cambio de comportamiento o cambio de mentalidad” respecto a alentar el relevo generacional y preservar la semilla del maíz raza jala (comunicación personal, 30 de enero de 2020). Aunque Y. Benítez manifiesta que le gustaría que se apoyara la producción orgánica, admite que de no ser posible lo anterior, aceptaría los apoyos relacionados con los paquetes tecnológicos de la revolución verde, sin dejar de lado que está comprobado de manera científica que tales paquetes no solo “contaminan en el suelo, [sino que también, refiriéndose al glifosato] lo agarra el maíz y te lo comes en tortilla, te lo comes tú y te hace daño al organismo” (comunicación personal, 30 de enero de 2020).

En cambio, la segunda forma en la que los actores directos están transformando el discurso dominante de la escolarización, está relacionada con la diversificación de la agricultura en torno al maíz raza jala dentro de la lógica del mercado y se presenta como una idea que hace contrapeso al modo de vida simplificado inducido por la agroindustria. Es decir, que el salto que se pretende dar de una agricultura acechada y rechazada por la agroindustria, además de incrustada en el discurso dominante de la escolarización, no pasa de una idea presente en distintos proyectos individuales.

No obstante, es en esta misma idea donde reside una transformación del discurso dominante de la escolarización, debido a que los proyectos individuales parten

bajo el cobijo de la formación escolarizada, tal como D. Franquez señala al recordar que su primer cultivo de maíz, a título personal, lo realizó cuando estaba en el último año de la carrera de derecho en la Universidad Autónoma de Nayarit (UAN). Él, como otros actores directos, quedó admirado con el buen resultado de dicho cultivo, el cual fue trabajado mientras estudiaba; la idea surgió derivada de su hábito de leer en la biblioteca municipal de Tepic, Nayarit, sobre el campo, la ganadería y los cultivos. A decir de D. Franquez, nació algo que él ya había vivido (comunicación personal, 7 de febrero de 2020).

El discurso dominante de la escolarización, después de ser interiorizado por el sistema y apropiado por los actores directos en torno al maíz raza jala, pasa a ser transformado a través de proyectos individuales; ello es derivado del conocimiento hallado en las bibliotecas, es decir, es resultado de un proceso de escolarización. Aunque esta precisión que se expone sea solo a razón de D. Franquez, la idea de una agricultura diversificada en torno al maíz raza jala como una apuesta para ser parte de la dinámica del mercado se repite a través de diferentes experiencias surgidas del proceso de escolarización.

No obstante, la primera manera en la que los actores directos están transformando el discurso dominante de la escolarización a través de la construcción de otras formas de vida en torno al maíz raza jala, solo se ciñe a la individualidad del actor directo, ya que no se comparte con el común de los actores que cultivan dicho maíz. Por lo que, si bien el discurso dominante de la escolarización está siendo transformado como una posibilidad para afrontar la homogeneización del cultivo de maíz, la individualidad desde la que se impulsan los proyectos en torno al maíz raza jala hace que se dificulte conjuntar un proyecto unificado de forma organizada. Así lo relata F. Flores en la siguiente cita:

Ah, es muy difícil porque te digo que cada quien tiene su pensamiento edá, cada quien tiene la idea de hacer su, por ejemplo, vaya, aprovecharse del otro, decir, yo vendo mi elote, tú véndemelo a mí, así a cómo te lo pago o como nos lo pagan, así a todos a cinco pesos y yo lo revendo, yo acaparo, y yo gano, y tú sigues ganando igual, entonces aquí la única que mira uno pues que pudiera uno organizarse, sería eso, eso dónde nos podría ir bien a todos, poner un puesto en conjunto de, por ejemplo para la feria del elote, poner un

puesto en conjunto y todos vender ahí, o no vender sino nosotros contratar a alguien que venda, por ejemplo decir “te vamos a pagar trescientos pesos el día porque vendas elotes”, pero nosotros sabemos que de ese maíz nadie vende, nadie (F. Flores, comunicación personal, 9 de febrero de 2020).

Por otro lado, la segunda manera en que los actores directos están transformando el discurso dominante de la escolarización se funda en una expectativa ligada a la nostalgia por el pasado en torno al maíz raza jala, a través de las experiencias en la modernidad. En dicha época, la agricultura sustentable, el cultivo orgánico y la familia se hacen presentes como expectativas. La primera, pensada en contraposición a la agroindustria desde la concepción de que la agricultura sustentable se hace precisa “para no trabajar para empresas” (D. Franquez, comunicación personal, 7 de febrero de 2020). La segunda, el cultivo orgánico ligado a la agricultura sustentable, se piensa en razón de un consumo saludable de alimentos. Sin embargo, debido a la desatención de los actores indirectos (autoridades públicas) en torno al maíz raza jala, no existe un apoyo dirigido a todos los actores directos que formen parte del concurso y la Feria del Elote más Grande del Mundo; como relata C. Elías.

No solo al uno, al dos, al tres, yo de hecho, yo este año [2020], yo pienso que no voy [a participar en el concurso del elote más grande del mundo, ni en el de la mazorca], nada, nada, nada, yo me voy, yo me voy al mar, me voy a, como dije, tengo una vaca que no la encierro, tengo una vaca que no le doy de comer, y tengo una vaca que la puedo ordeñar todos los días del año y da más quizás que andando aquí, a esa le saco doscientos, trescientos, quinientos, ya no me muero de hambre, con todo el perdón del Señor y con todo, me pienso retirar así de fácil, mis hijos lo que sea, tengo un terreno pero pienso, pienso meter mejor una cabalgata, una buena cabalgata, una caballeriza, tumbar un caballo, domar dos caballos, hacerlos al baile, yo, me gusta mucho eso de, y tener un par de caballos, cinco caballos. Onde siembro el maíz ese, voy y vengo y va a ser mi jale ya, y una vaquita y una chiva lechera, ahí me voy a dedicar, y adiós, adiós maíz de húmedo con todo respeto (C. Elías, comunicación personal, 12 de febrero de 2020).

El esperado auxilio por medio de la premiación del concurso del elote más grande del mundo permanece como expectativa para los actores directos en torno al maíz raza jala, así como el objetivo de dar continuidad al cultivo de éste, básico para una alimentación saludable. No obstante, si bien se lee una expectativa de continuidad en torno al maíz raza jala en el relato de C. Elías, también se lee una posibilidad de abandono.

Asimismo, en contraposición a la desatención de los actores indirectos en torno al maíz raza jala, Y. Benítez, por un lado, sostiene la expectativa de una alimentación saludable, y por otro, acepta el uso de paquetes químicos en torno al cultivo al maíz raza jala, esto con el objetivo de ampliar productos derivados de este maíz, como los que menciona a continuación:

Raspadas del maíz de húmedo, los tamales, el pozole que produce, que se potencialice más la gastronomía que tenemos aquí en el pueblo [además, de manera particular, con el fin de que se dé continuidad al cultivo del maíz raza jala, y en ese sentido, sea generacional] porque es lo que volvemos a lo mismo, que sea algo ya que lo traes, que digas como las que hacen los encanelados, “ella hace los encanelados, pero no fue ella la que inició, fue su abuela”, y luego que fuera generacional: la abuela, la mamá, luego ella, sus hijas o sus hijos que le sigan y así. Pero como algo ya que uno quiera conservar ese patrimonio, como una herencia, pues yo siento que debería ser así (Y. Benítez, comunicación personal, 30 de enero de 2020).

De esta última expectativa, relacionada con cultivo orgánico, surge una tercera expectativa. Para la concreción de las primeras dos, la familia se hace necesaria como transmisora de la herencia de saberes en torno al maíz raza jala por medio de lo que se piensa del campo y a través del deber ser y vivir de un agricultor (D. Franquez, comunicación personal, 7 de febrero de 2020). En ese sentido, ¿cuáles han sido las maneras en la que los actores directos e indirectos han desafiado el discurso dominante de la escolaridad, que ha reordenado sus actividades en torno a los procesos de relevo generacional relacionados al maíz raza jala?

4.5.3. Una manera de desafío al discurso dominante de la escolaridad

La manera en la que los actores directos e indirectos están desafiando el discurso dominante de la escolaridad, se proyecta en la repetición o continuidad de los procesos de relevo generacional en torno al maíz raza jala. No obstante, no es una repetición o continuidad en el sentido socializado e interiorizado en la generación antecesora, relacionado con la necesidad de la alimentación familiar y a la de sus animales; relacionado también con la venta de maíz por medio de la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO).

Este desafío al discurso dominante tampoco es una repetición y continuidad relacionado con valores religiosos derivados del discurso de una generación previa a la sucesora a F. Franquez (parte de la generación antecesora), para la cual, la vida, la muerte y el trabajo giran en torno a tales valores.

Sí, sí. Porque ahí así nos la hemos llevado, no crea, con muchos sacrificios pero, dijo un señor ya mayor dijo "pues, ahí me está dejando Dios todavía, me está dejando", dice, que le decía yo, oiga usted, "ya váyase a descansar", no, más pronto me muero, voy a estar trabajando en lo que Dios me de licencia de morirme, "ahhh, está bien", dice "parece que ando bien, pero ya en la noche viera qué feo me llegan los dolores, como que la muerte ya me quiere llevar en una nochi, ya siento que ya no la voy a amanecer al otro día, pero ya me levanto y pues ah, pues vámonos", así ando yo ahorita, a fuerzas nomás, oiga (F. Franquez, comunicación personal, 8 de febrero de 2020).

Además, no es una repetición y continuidad relacionada con el discurso dominante de la escolaridad, pero sí conocida (F. Franquez, comunicación personal, 8 de febrero de 2020). El desafío al discurso dominante de la escolaridad, proyectado en la repetición o continuidad de los procesos de relevo generacional en torno al maíz raza jala, en el presente, se expone en el debate en relación con el mercado, y luego, en relación con la necesidad de la alimentación. Asimismo, este desafío se presenta en el debate sobre la materialización o cosificación del trabajo y, además, en la meritocratización individual a través de premios otorgados en las ferias del maíz raza jala, en las cuales la colectividad está ausente.

En conjunto, las maneras en que los actores directos e indirectos en torno al maíz de raza jala han endosado, transformado y desafiado el discurso dominante de la escolaridad dirigido por la familia, siguen dos vertientes. Una consiste en la prioridad que tenía la escolaridad sobre el trabajo en el campo, esto debido a la expectativa preponderante en la generación antecesora; sin embargo, pese a esta prioridad, el trabajo en el campo no dejaba de ser inculcado. No obstante, la preponderancia de la escolaridad, luego de la formación básica, cambia de curso frente a la formación superior, ya que ésta se ajusta a la posibilidad económica de la familia, definida por los recursos derivados del campo y otras actividades desarrolladas por ésta; es ahí donde se expone la segunda vertiente encaminada a endosar el discurso dominante.

Asimismo, el impacto de estas maneras de endosar el discurso dominante de la escolaridad en los procesos de relevo generacional en torno al maíz raza jala, desde la generación sucesora de los actores directos, se muestran en la ausencia de una práctica continua del cultivo de este maíz, así como en asegurar el discurso dominante de la escolaridad. La ausencia se sostiene en la suma de la actividad relacionada al discurso de la escolarización, que generó un ensanche de la brecha generacional entre antecesores y sucesores; no obstante, en el presente funge como soporte y estación para sus procesos de relevo generacional. Sin embargo, pese al reordenamiento de las actividades de los actores en torno al maíz raza jala derivado de la escolarización y llevado a cabo a través del trabajo, la parte cultural intenta sostener la complejidad de la organización familiar tradicional respecto a un posible compromiso de una convivencia en pareja.

También existen dos maneras en las cuales los actores directos están transformando el discurso dominante de la escolarización. La primera consiste en la construcción de otras formas de vida en torno al maíz raza jala, dividida en dos formas; en donde una primera forma es palpable en el discurso desesperado de aceptación total de los paquetes tecnológicos de la revolución verde, confrontación necesaria ante el vacío de las políticas públicas. La segunda forma es la diversificación de la agricultura en torno al maíz raza jala dentro de la lógica del mercado, que se presenta como una idea de contrapeso al modo de vida simplificado que induce la agroindustria. No obstante, es en esta misma idea donde se expone una transformación del discurso dominante de la escolarización, debido a que los proyectos individuales de los actores directos parten bajo el cobijo de la formación escolarizada.

Sin embargo, pese a la individualidad de los proyectos de los actores directos en torno al maíz raza jala, esta segunda manera, se presenta como una posibilidad para afrontar la homogeneización del cultivo del maíz, aunque a los actores se les dificulte conjuntar un solo proyecto de forma organizada.

En cambio, la segunda manera en la que los actores directos están transformando el discurso dominante de la escolarización, se expresa en expectativas ligadas a la nostalgia por el pasado en torno al maíz raza jala, por medio de sus experiencias en la modernidad. Ahí es en donde se hacen presentes la agricultura sustentable, el cultivo orgánico y la familia. La primera, se presenta en contraposición a la agroindustria. La segunda, se expone en razón de un consumo saludable de alimentos, no obstante, dada la desatención de los actores indirectos, los actores directos hacen manifiesta la aceptación del uso de paquetes químicos en torno al cultivo al maíz raza jala con el objetivo de ampliar productos derivados de este maíz. Para la concreción de las dos primeras expectativas surge la tercera, la familia, que se presenta como necesaria para la transmisión de la herencia de saberes en torno al maíz raza jala.

Por último, la tercera manera en la que los actores directos e indirectos han desafiado el discurso dominante de la escolaridad se observa en la repetición o continuidad de los procesos de relevo generacional en torno al maíz raza jala; no obstante, no en el sentido socializado e interiorizado por la generación antecesora, sino como procesos relacionados con la necesidad de la alimentación familiar y la de sus animales y, además, con la venta de maíz; asimismo, no relacionados con valores religiosos ni con el discurso dominante de la escolaridad, sino, relacionados con el mercado y luego con la necesidad de la alimentación, con la materialización o cosificación del trabajo y, además, con la meritocratización individual mediante premios otorgados en las ferias del maíz raza jala donde la colectividad está ausente.

Conclusiones

Esta investigación sobre el relevo generacional en torno al cultivo del maíz raza jala, en el municipio de Jala, Nayarit (1980-2020), da cuenta de los procesos de relevo generacional por los que han pasado. Ello por medio de una caracterización de las diversas generaciones de actores involucrados y por sus hechos en los procesos de relevo generacional; asimismo, por vía de una identificación de acciones derivadas de las experiencias de los actores, portadores de una memoria colectiva, que han permitido/impedido los procesos de relevo generacional de las diversas generaciones de actores; y, además, por intermedio de una documentación y análisis de cómo las diversas generaciones de actores han procesado las circunstancias y factores de constreñimiento social al relevo generacional. Todo ello fue articulado a través de la metodología de la interfaz social, fundada en el tiempo (pasado, presente y futuro).

Los procesos de relevo generacional vistos desde la interfaz social

Los procesos por los cuales han pasado las generaciones de actores en torno al maíz raza jala se manifiestan en cuatro canales de sucesión, de los cuales, la familia, en los actores de la generación antecesora (de 60 años de edad en adelante), en el pasado, ha sido la institución por la cual se ha venido repitiendo la sucesión de actores directos, por medio de una transmisión directa de herencia de saberes en torno al maíz raza jala, constituidos en la memoria de cada actor directo y en la memoria colectiva de los actores en torno a dicho maíz; memorias desplegadas a través de la aplicación de sus experiencias al momento del proceso de cultivo de este maíz.

No obstante, en el presente, para esta generación, la sucesión de actores directos no solo está determinada por la familia, sino que también está condicionada por los apoyos directos al agro y a la diversidad de cultivos. Ello debido a dos razones; la primera es la dependencia creada por la intervención vía el maíz híbrido a través de un discurso de diagnóstico y prescripción concebida en los actores

directos, desplazando así al maíz raza jala a tierras fértiles para su producción y a tierras no tan fértiles para el maíz híbrido; la segunda, a causa del cambio del manejo agronómico del suelo, derivado de una transición del proceso de cultivo sin intervención de tecnología moderna (sin tractores ni químicos) a un proceso de cultivo con intervención tecnológica moderna (con tractores y con químicos).

En cambio, en el presente, para la generación sucesora de actores directos (entre 30 y 45 años de edad), la familia es un canal por el cual repiten su ingreso a un proceso de sucesión a través de una construcción y transmisión de herencia directa e indirecta de otras alternativas de cultivos en torno al maíz raza jala, esto luego de que los actores procesen sus experiencias dentro y fuera del mundo rural. “Dentro” se refiere a que la sucesión está relacionada con las actividades agrarias; y “fuera”, a que está vinculada a la instrucción universitaria y preparatoria completa, por donde los actores directos están abiertos a la diversificación de cultivos, a causa de que les permite apropiarse de técnicas de cultivo para luego adecuarlas según sus expectativas de diversificación de cultivos, a través de estos procesos de instrucción escolar básica y superior.

En ese sentido, la familia, entre el pasado y presente de la interfaz social, es una institución fundamental a través de la cual los actores directos en torno al maíz raza jala son parte de un proceso de relevo generacional de diferentes características, en tanto que para la generación antecesora se funda en su único medio por el cual se ha repetido su sucesión, para la sucesora es un canal por el cual se viene repitiendo su ingreso a un proceso de sucesión y al agro.

Otro canal por el cual se manifiestan los procesos de relevo generacional es la migración. En el pasado, para la generación antecesora de actores directos en torno al maíz raza jala, la migración se repetía al interior y al exterior de México a través del trabajo en el campo y por medio de la construcción (albañilería). No obstante, en el presente, en la generación sucesora de actores directos, la migración es un medio a través del cual se repite el cultivo del maíz raza jala, así

como otros cultivos desarrollados por la generación antecesora hasta el momento de su ingreso vía el canal de la familia. Ello es así debido a que estos cultivos son canales por los cuales los actores directos inician sus actividades en torno al agro, tras migrar al interior o al exterior del país por diferentes causas relacionadas con expectativas construidas en el núcleo de la familia y alejadas del mundo rural.

Por tanto, en el pasado y presente de la interfaz social, la migración en los actores directos en torno al maíz raza jala, de la generación antecesora y sucesora, es un medio que constituye la repetición del cultivo del maíz raza jala y de un proceso de relevo generacional apoyado en la familia y en sus expectativas, procesadas a través de sus experiencias vividas.

No obstante, la migración, al constituirse como el factor promotor de la repetición del cultivo del maíz raza jala, así como de otros cultivos desarrollados por la generación antecesora de actores directos, desemboca en la constitución de otro canal de los procesos de relevo generacional. Este otro canal es la necesidad de transformar productos para generar valor agregado. En el pasado, para la generación antecesora de actores directos, este canal se visibilizaba en la repetición de satisfacer y cubrir sus necesidades básicas alimenticias a través del cultivo del maíz raza jala y otros cultivos del lugar, a causa de que esta generación en torno a dicho maíz no considera la transformación de este maíz con el objetivo de generar un beneficio adicional, más allá del uso tradicional.

En el presente, la necesidad de transformar productos para generar valor agregado, en la generación antecesora y sucesora de actores directos, además de repetirse en la satisfacción de cubrir las necesidades básicas alimenticias de la generación antecesora, se repite en la proyección de expectativas en relación con el mercado a través de una venta directa de sus productos y por medio del cultivo del maíz raza jala y de otros cultivos. Ello con el fin de visibilizar sus productos por medio de sus características particulares; en el caso del maíz raza jala, consistentes en ser el más grande el mundo, y, en el caso de otros cultivos, en

provenir de agricultura orgánica, debido a que los actores directos consideran que esta es una estrategia que permitiría generar un beneficio adicional.

Entre el pasado y presente de la interfaz social, el canal de sucesión de la necesidad de transformar productos para generar valor agregado, para la generación antecesora y sucesora de actores directos, constituye un medio por el cual se repite la búsqueda de beneficio adicional proyectada en expectativas vía intercambio directo con el mercado y a través del cultivo del maíz raza jala y otros cultivos.

Por último, otro canal por el cual se exponen los procesos de relevo generacional es el cultivo de productos orgánicos y la ganadería. En éste, las generaciones antecesora y sucesora de actores directos en torno al maíz raza jala, en el presente, denotan una repetición de una parte del pasado del modo de cultivo tradicional del maíz mencionado, es decir, sin una total intromisión de la tecnología de la revolución verde. Ello a causa de que el proceso de cultivo de este maíz, si bien, para una parte de su proceso de cultivo los actores directos utilizan productos químicos, esto no es una realidad para todo su proceso, ya que es un maíz que depende de las lluvias y, en particular, de la tierra del lugar. Por lo tanto, entre el pasado y el presente de la interfaz social, este proceso de relevo generacional, en ambas generaciones de actores directos se repite en relación con la característica temporal del proceso de cultivo del maíz raza jala, además de la tierra del lugar.

En ese sentido, la pregunta “¿cuáles han sido los procesos de relevo generacional por los que han pasado las generaciones de actores en torno al maíz raza jala, en el municipio de Jala, Nayarit, durante las últimas cuatro décadas?” encuentra sentido en los procesos por los que han pasado las generaciones en torno al maíz raza jala, que son a) la familia, b) la migración, c) la necesidad de transformar productos para generar valor agregado, y c) el cultivo de productos orgánicos y ganadería. La interfaz social fundada en el tiempo (pasado, presente y futuro), que

da cuenta de que cada canal del proceso de relevo generacional (o de sucesión) de los actores en torno al maíz raza jala está constituido por repeticiones únicas, denota un cambio en el proceso de relevo generacional.

Cambios en los procesos de relevo generacional en torno al maíz raza jala

La familia y la migración, en la generación antecesora, en el presente están dejando de ser “medios internos” de sucesión relacionados con sus usos y costumbres, para pasar a ser, en la generación sucesora, “medios externos” de sucesión relacionados con sus usos y costumbres, y además vinculados a sus experiencias vividas en contacto con la sociedad moderna. No obstante, los demás procesos de relevo generacional, expresados en a) la necesidad de transformar productos para generar valor agregado y b) el cultivo de productos orgánicos y ganadería, están dejando de ser “medios externos” para pasar a constituirse como “medios internos” de otras generaciones en torno al maíz raza jala.

Así, estos cambios de un medio a otro no radican en un sentido unidireccional alejado uno del otro, sino que, por lo contrario, se constituyen en la fusión de cualidades de ambos medios, es decir, de usos y costumbres y de experiencias vividas en contacto con la sociedad moderna.

A través de dichos cambios en los procesos de relevo generacional en el municipio de Jala, Nayarit, los actores en torno al maíz raza jala no están asistiendo a una emergencia de relevo generacional proyectada por medio de la posibilidad de colapso del proceso de cultivo de dicho maíz, sino que, por lo contrario, están asistiendo a una reorganización a través de canales de procesos de relevo generacional y de otros cultivos en torno al maíz raza jala, sustentada a través de a) del interés común e individual a la construcción de la memoria colectiva, b) la escolaridad como medio de transformación cultural, y c) por medio del discurso dominante en la generación antecesora y sucesora.

En el primer sustento de reorganización del relevo generacional, el interés común e individual a la construcción de la memoria colectiva se reconoce que los actores en torno al maíz raza jala están encaminados hacia una construcción de la memoria colectiva a través de experiencias y proyectos a partir del interés común añorado (vinculado a la familia) y del interés individual (referido al lugar y al actor), y no así desde una ruptura con la sociedad moderna.

Del segundo sustento de reorganización, la escolaridad como medio de transformación cultural, se sostiene que los actores en torno al maíz raza jala están asistiendo a una reorganización de símbolos en relación con los cambios inducidos por la globalización; ello a través de compromisos sociales requeridos por dicho maíz, establecidos en el tiempo y proceso de cultivo, desarrollados por medio de las áreas de la vida social de los actores directos, constituidos en la producción y consumo familiar del maíz raza jala.

Asimismo, del tercer y último sustento, el discurso dominante en la generación antecesora y sucesora, se observa que los actores en torno al maíz raza jala están endosando, transformando y desafiando el discurso dominante de la escolaridad dirigido desde la familia. Dicho endosado da cuenta de que la prioridad que tenía la generación antecesora, sobre la escolaridad en la formación básica en relación con el trabajo en el campo, cambia según la posibilidad económica de la familia para dar continuidad a la formación superior, dicha posibilidad se encuentra vinculada a los recursos derivados del campo y otras actividades económicas de la familia.

En relación con la transformación del discurso dominante de la escolaridad dirigida desde la familia, ésta se expone en la construcción de dos formas de vida a través de la formación escolarizada; la primera, en asociación con la aceptación total de paquetes tecnológicos de la revolución verde y, la segunda, expresada en la diversificación de la agricultura en torno al maíz raza jala dentro de la lógica del

mercado como medio para contrarrestar la homogeneización del maíz. Por último, las maneras en que los actores directos e indirectos han desafiado el discurso dominante de la escolaridad surgen en relación con el mercado, la necesidad de alimentación, la materialización o cosificación del trabajo, asimismo, y con la meritocratización individual a través de premios otorgados en las ferias del maíz raza jala.

Bibliografía

- Adams, R. (2007). *La red de la expansión humana*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología, Universidad Autónoma Metropolitana, Universidad Iberoamericana, A.C.
- Aguilar, J. A., et al (2006). Diversidad fenotípica y variantes distintivas de la raza Jala de maíz. *Agricultura técnica en México*, 32(1), 57-66. Recuperado en 07 de enero de 2019, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0568-25172006000100006&lng=es&tlng=en.
- Ameigeiras, A. (2006). El abordaje etnográfico en la investigación social. En I. Vasilachis de Gialdino (Coord.), *Estrategias de investigación cualitativa* (pp.107-149). Barcelona, España: Editorial Gedisa, S.A.
- Amafore. (6 de febrero de 2018). Envejecimiento de la población mexicana y su impacto en las pensiones. *El Economista*. Recuperado de <https://www.eleconomista.com.mx/opinion/Envejecimiento-de-la-poblacion-mexicana-y-su-impacto-en-las-pensiones-20180206-0109.html>
- Anderson, E. (1946). Maize in Mexico a Preliminary Survey. *Annals of the Missouri Botanical Garden*, 33(2), 147-247. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/2394428>
- Atexto. (28 de febrero de 2020). Guía de transcripción. En español. Recuperado de <https://support.atexto.com/article/gu%C3%ADa-de-transcripci%C3%B3n-1>
- Bartra, A. (2013). Crisis civilizatoria. En R. Ornelas Bernal, A. Bartra, A. E. Ceceña Martorella, G. Esteva, y J. Holloway (Coord.), *Crisis civilizatoria y superación del capitalismo* (pp.25-76). D.F., México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Económicas.
- Bartra, A. (2012, enero-junio). Reabriendo el debate latinoamericano sobre el campesinado como clase social. Entrevista con Arisbel Leyva Remón. Recuperado de

https://chapingo.mx/revistas/textual/contenido.php?id_articulo=1361&id_revistas=2&id_revista_numero=130

- Bartra, A. (2009). Hacer milpa. *Ciencias*, 92, 42-45. Recuperado de <https://www.revistaciencias.unam.mx/images/stories/Articles/92%2093/Breve03/Hacer%20milpa.pdf>
- Bartra, A. y Otero, G. (2008). Movimientos indígenas campesinos en México: la lucha por la tierra, la autonomía y la democracia. En *Recuperando la tierra. El resurgimiento de movimientos rurales en África, Asia y América Latina* (pp.401-428). Buenos Aires, Argentina: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Beck, U. y Beck-Gernsheim, E. (2003). *La individualización: el individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Barcelona, España: Paidós Estado y sociedad 114.
- Becerra, L. (2013). Aproximaciones microeconómicas en la teoría de los lugares centrales de Christaller. *Revista Ensayos Sobre Política Económica*, 31 (70), 68-120. Recuperado de <https://repositorio.banrep.gov.co/bitstream/handle/20.500.12134/6473/?sequence=1>
- Boege, E. (2009). Centros de origen, pueblos indígenas y diversificación del maíz. *Ciencias*, 92, 18-28. Recuperado de <https://www.revistaciencias.unam.mx/images/stories/Articles/92%2093/2/Centros%20de%20origen%20pueblos%20indigenas%20y%20diversificacion%20del%20maiz.pdf>
- Boltvinik, J. (2003). Florecimiento humano, pobreza y política de población. La necesidad de ampliar la mirada. *Demos*, 16, 7-8. Recuperado de <http://www.journals.unam.mx/index.php/dms/article/view/6816/6336>
- Brito, R. (1996). Hacia una sociología de la juventud. Algunos elementos para la deconstrucción de un nuevo paradigma de la juventud. *Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud de México*, 1-8.
- Camacho, C. y Boa, M. (2017). Presentación de resultados: Estudio exploratorio sobre la situación del maíz de húmedo (raza Jala) e identificación de

- oportunidades para su conservación *in situ*. Taller de presentación de resultados 2017 y propuesta 2018 del proyecto: "Estudio de la raza gigante de la raza Jala. Reintroducción y creación de una línea base para estudiar la diversidad genética". Llevado a cabo en Jala, Nayarit. Febrero de 2017.
- Candeau, J. (2005). Anthropologie de la mémoire. *Temporalités*. Recuperado de <http://journals.openedition.org/temporalites/498>
- Castillo, M. I., Núñez, M. C. y García, G. (2018). Memoria colectiva, comunidad y tradición: la re-creación de la danza del Caballito del Señor Santiago en la localidad de Chiltoyac, Veracruz. En M. C. Núñez (Coord.), *Narrativas, memoria colectiva y tradiciones: transdisciplinariedad, decolonización y diálogo de saberes* (pp.39-66). Xalapa, México: Universidad Veracruzana, Dirección Editorial.
- Cayeros, L. I. (2009). *Las familias del tabaco. Trabajo agrícola familiar y calificación en la producción de tabaco en Jala, Nayarit, ciclos 1998-2006* (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Nayarit, Tepic, Nayarit.
- Cayeros, L. I. (2010). Migración de saberes. Ires y venires de la producción de tabaco en Nayarit. En E. Ramos y L. Pacheco (Coord.), *De aquí, de allá. Migración y desarrollo local* (pp.121-142). Tepic, México: Universidad Autónoma de Nayarit.
- Ceccon, E. (2008). La revolución verde tragedia en dos actos. *Ciencias* 1(91), 21-29. Recuperado de <https://www.revistacienciasunam.com/images/stories/Articles/91/02/La%20r evolucion%20verde%20tragedia%20en%20dos%20actos.pdf>
- Ceccon, E. (2008). La revolución verde tragedia en dos actos. *Ciencias*, 91, 21-29. Recuperado de <https://www.revistaciencias.unam.mx/en/44-revistas/revista-ciencias-91/235-la-revolucion-verde-tragedia-en-dos-actos.html>
- Chul Han, B. (2013). *Topología de la violencia*. Editor digital: Titivillus.
- Chul Han, B. (2014). *Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Barcelona, España: Herder Editorial S.L.
- Concheiro, L. (2016). *Contra el tiempo. Filosofía práctica del instante*. Barcelona, España: Editorial Anagrama S. A.

- Coscione, M. (2013). Comercio justo y relevo generacional: la experiencia colombiana de la asociación de jóvenes agricultores del Valle. *El Ágora USB*, 13(2), 487-504.
- De Alba, M. (2016). Teorías en diálogo: representaciones sociales y memoria colectiva. *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, (80), 131-151. Recuperado de <https://revistaiztapalapa.izt.uam.mx/index.php/izt/article/view/68/132>
- De la Torre, A. P. (19 de mayo de 2016). Estas son las 64 razas de maíz en México: la mayor diversidad del maíz es mexicana, con 64 razas en el país, de las 220 existentes en América Latina. *MASDEMEX*. Recuperado de <https://masdemx.com/2016/05/estas-son-las-64-razas-de-maiz-en-mexico/>
- De la Torre, M. y Garibay, R. M. (2 de marzo de 2011). Maíces criollos y saberes indígenas: una riqueza en peligro de extinción. *Crónica*. Recuperado de <http://www.cronica.com.mx/notas/2011/563730.html>
- Dirven, M. (octubre de 2012). El relevo generacional en la explotación agropecuaria. Resumen del documento “Juventud y tercera edad en la explotación agropecuaria - Recopilación de experiencias referidas al traspaso intergeneracional” elaborado para el Instituto Nacional de la Leche (INALE), Uruguay, y presentado en un seminario en San Ramón y un Taller en Sarandí del Yí sobre relevo generacional. Recuperado de https://www.planagropecuario.org.uy/publicaciones/revista/R146/R_146_36.pdf
- Dirven, M. (2004). Alcanzando las metas del milenio: una mirada hacia la pobreza rural y agrícola. *Cepal*, 1-56. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4534/1/S04121_es.pdf
- Dirven, M. (2003). Entre el ideario y la realidad: capital social y desarrollo agrícola, algunos apuntes para la reflexión. En R. Atria, M. Siles, I. Arriagada, L. J. Robinson y S. Whiteford (Comp.), *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma* (pp.397-446). Santiago de Chile, Chile: Naciones Unidas.

- Dubet, F. (2011). *La experiencia sociológica*. Barcelona, España: Editorial Gedisa, S.A.
- Express Zacatecas. (28 de agosto de 2016). Urgente, relevo generacional en el campo mexicano. *Express Zacatecas*. Recuperado de <https://www.expresszacatecas.com/economia/29616-urge-el-relevo-generacional-en-el-campo-mexicano>
- Frau-Meigs, D. (2002). "Excepción cultural", políticas nacionales y mundialización: factores de democratización y de promoción de lo contemporáneo. *Quaderns del CAC*, (14), 3-18.
- Gibbs, G. (2014). *El análisis de los datos cualitativos en Investigación Cualitativa*. Madrid, Argentina: Ediciones Morata S.L.
- Giddens, A. (2003). *La constitución de la sociedad: bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Giménez, G. (1999). Territorio, cultura e identidades. La región socio-cultural. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, 5(9), 25-57.
- Giménez, G. (2007). *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y Instituto Coahuilense de Cultura.
- Gonzales, K. D. (2015). Envejecimiento demográfico en México: análisis comparativo entre las entidades federativas. Consejo Nacional de Población, México. Recuperado de http://www.conapo.gob.mx/en/CONAPO/Envejecimiento_demografico_en_Mexico
- González, J. J., Gómez, C. y García, J. M. (noviembre de 2002). Juventud rural y relevo generacional en la agricultura. En Libro Blanco de la Agricultura y el Desarrollo Rural. Jornada Temática sobre Políticas de relevo generacional e incorporación de la mujer al mundo rural, Madrid, España.
- González, M. E., Palacios, N., Espinoza, A., y Bedoya, C. A. (2013). Diversidad genética en maíces nativos mexicanos tropicales. *Revista fitotecnia mexicana*, 36, 239-338. Recuperado de

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-73802013000500009

- González, A. y Mendoza, L. (2014). Relevancia del Patrimonio Cultural de Jala, Nayarit. En O. Niglio (Ed.), México. *Restauración y Protección del Patrimonio Cultural* (pp.677-694). Roma, Italia: ARACNe editrice S.r.l.
- González, J. J., Gómez, C. y García, J.M. (2002). *Juventud rural y relevo generacional en la agricultura. Jornada Temática sobre Políticas de relevo generacional e incorporación de la mujer al mundo rural*, Madrid, España.
- Gordillo, G. (1988). El Leviatán rural y la nueva sociabilidad política. En J. Zepeda (Ed.), *Las sociedades Rurales Hoy* (pp.223-254). Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán.
- Guber, R. (2011). *La etnografía: Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno Editores.
- Gutiérrez, S. (2018). Sexta Mesa de diálogo: Memoria colectiva en México. En R. Reygadas, M. Robles y M. A. Soto (Coord.), *Aprender de las experiencias y elaborar memoria colectiva* (pp.167-194). Ciudad de México, México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Guzmán, E. (2018). *De maíces a maíces: agriculturas locales, disputas, globales*. Cuernavaca, México: Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Juan Pablo, Editor, S.A.
- Guzmán, E. y León, A. (2008). Campesinos jitomateros. Especialización diversificada en los altos de Morelos. D.F., México: Plaza y Valdés, S.A. de C.V.
- H. XXXVIII Ayuntamiento de Jala (2017). *Plan de Desarrollo Municipal*. Recuperado de http://jalapueblomagico.gob.mx/docs/jala_plan_municipal_desarrollo1721.pdf
- H. XXXVII Ayuntamiento de Jala (2014). *Plan de Desarrollo Municipal*.
- Hammersley, M. y Atkinson, P. (1994). *Etnografía. Métodos de investigación*. Barcelona, España: Ediciones Paídos Ibérica, S.A.

- Hernández, E. y G. Alanís F. (1970). Estudio morfológico de cinco nuevas razas de maíz de la Sierra Madre Occidental de México: Implicaciones citogenéticas y filogenéticas. *Agrociencia* (5), 3-30.
- Hernández, F. (21 de diciembre de 2018). El maíz criollo es la solución al cambio climático, afirma investigador. *SinEmbargo*. Recuperado de <https://www.sinembargo.mx/21-12-2018/3510563>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (México). (2017). *Anuario estadístico y geográfico de Nayarit 2017*. Recuperado de http://www.datatur.sectur.gob.mx/ITxEF_Docs/NAY_ANUARIO_PDF.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (México). (2020). *Widgets de los Resultados del Censo de Población*. Recuperado de https://www.inegi.org.mx/servicios/widgets_poblacion.html
- Izcará, S. (2014). *Manual de investigación cualitativa*. D.F., México: Distribuciones Fontamara, S.A.
- Jociles, M. I. (2018). La observación participante en el estudio etnográfico de las prácticas sociales. *Revista colombiana de antropología*. 54(1), 121-150. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rcan/v54n1/0486-6525-rcan-54-01-00121.pdf>
- Juárez, P., et al (2012). Horticultura protegida en Nayarit, México: situación actual y perspectivas. *Revista Bio Ciencias*, 1(4), 16-24. Recuperado de <http://revistabiociencias.uan.mx/index.php/BIOCIENCIAS/article/view/20>
- Latour, B. (2008). *Reensamblar lo social, Manantial: una introducción a la teoría del actor red*. Buenos Aires, Argentina: Manantial.
- Laza, C. (2009). Reconstruyendo la memoria colectiva de los cuidados para la salud en el Valle del Río Cimitarra: una propuesta investigativa. *Ciencia y Enfermería*, XV(2), 19-25. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-95532009000200003&lng=pt&nrm=iso
- Leónard, E. (2003). Titularización agraria y apropiación de nuevos espacios económicos por los actores rurales: el Procede en los Tuxtla, estado de Veracruz. En E. Leónard, A. Quesnel y E. Velázquez (Coord.), *Políticas y*

- regulaciones agrarias. Dinámicas de poder y juegos de actores en torno a la tenencia de la tierra* (pp.297-327). D.F., México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Miguel Ángel Porrúa.
- Lipovetsky, G. (1986). *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona, España: Editorial Anagrama, S. A.
- Long, N. (2007). *Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor*. D.F., México: El Colegio de San Luis.
- Long, N. (1998). Cambio rural, neoliberalismo y mercantilización: el valor social desde una perspectiva centrada en el actor. En S. Zendejas y P. de Vries (Coord.), *Las disputas por el México rural, transformaciones de prácticas, identidades y proyectos* (pp.45-71). Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán.
- López, J. A., Aguilar, J. A., Zavala, G., Jesús, J., Lobato, R. y Sánchez, P. (2017). Comportamiento agronómico de poblaciones de maíz raza Jala en Nayarit y Estado de México. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 8(7), 1537-1548. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=263153520006>
- Madera, J. A. (2003). El cultivo de tabaco en Nayarit: viejos esquemas de producción, diferentes repercusiones en la organización del trabajo. *Convergencia*, 10(31), 223-250. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/105/10503111.pdf>
- Madera, J. A., Rivera, K.Y., Garrafa, O. M. y Real, M. (2014). Negociaciones y devenires en las dinámicas de los pequeños productores del municipio de Ruiz, Nayarit. En H. B. Fletes, A. Macías y J. A. Madera (Coord.), *El papel de los pequeños productores en la agricultura y alimentación. La experiencia desde tres regiones agrícolas en México* (pp.153-221). D.F., México: Plaza y Valdés, S. A. de C.V.
- Madera, J. A. y Vázquez, C. (2018). Saberes del maíz en Jala, Nayarit. En G. S. Valdivieso y M. G. Ocampo (Coord.), *Cambio socioterritorial y desarrollo local* (pp.165-185). Terán Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México: Colofón S.A. de C.V.

- Madera, J. A. (2018-2021). Desafíos de la Reconversión Productiva y sus contribuciones para la construcción de seguridad alimentaria en municipios productores de tabaco en Nayarit. Proyecto de Investigación Conacyt-UAN.
- Mandujano, C. A. R., Cortés, J. C. G., y Sántiz, J. A. G. (2018). Longitud de mazorca en cruces de maíz Jala con una variedad criolla mejorada. *Ciencia Nicolaita*, (75), 147-163.
- Manero, R. y Soto, M. A. (2005). Memoria colectiva y procesos sociales. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 10, (1), 171-189. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29210112>
- Mendoza, J. (2018). Sexta Mesa de diálogo: Memoria colectiva en México. En R. Reygadas Robles Gil, M. Robles Rendón y M. A. Soto Martínez (Coord.), *Aprender de las experiencias y elaborar memoria colectiva* (pp.167-194). Ciudad de México, México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Montes, L. A., Hernández, J. A., López, H., Santacruz, A., Vaquera, H. y Valdivia, R. (2014). Expresión fenotípica in situ de características agronómicas y morfológicas en poblaciones del maíz raza Jala. *Revista fitotecnia mexicana*, 37(4), 363-371.
- Montes, B., González, A. (2012). Envejecimiento de la población en México: Perspectivas y retos desde los derechos humanos. D.F., México: Instituto Mexicano de Derechos Humanos y Democracia.
- Nora, P. (1989). Between memory and history: les lieux de Memoire. *Representations*, (26), 7-24. Recuperado de <https://eclass.uoa.gr/modules/document/file.php/ARCH230/PierreNora.pdf>
- Ortega, P. R. (1985), Variedades y razas mexicanas de maíz y su evaluación en cruzamientos con líneas de clima templado como material de partida para fitomejoramiento. Traducción del capítulo *Algunas razas poco estudiadas* (Tesis de Ph. D). Instituto Vavilov, URSS.
- Pacheco L. C. y Cayeros L. I. (2011). Modernización de la agroindustria del tabaco y desarrollo regional. *Revista Fuente Año 3*, (9), 193-209. Recuperado de <http://dspace.uan.mx:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/648/Moderniz>

aci%C3%B3n%20de%20la%20agroindustria%20del%20tabaco%20y%20de
sarrollo%20regional.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Paniagua, Á. (2008). La individualización del mundo rural. Dimensiones analíticas para ¿un concepto generalizable? *Economía, Sociedad y Territorio*, VIII(027), 639-659. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/est/v8n27/v8n27a4.pdf>
- Pardo, D., López, L., Molina, M. Piedrahita, J. y Rojas, L. (Comp.) (2012). *¿Otros mundos posibles?: crisis, gobiernos progresistas, alternativas*. Medellín, Colombia: Fundación Rosa Luxemburgo: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas y Económicas.
- Pérez, C. (2001). *Evaluación del estado actual de la raza de maíz Jala* (Tesis de licenciatura). Universidad Autónoma de Nayarit, Facultad de Agricultura, Tepic, Nayarit, México.
- Perrachon, J. (2011). *Relevo generacional en predios ganaderos del Uruguay* (Tesis doctoral). Montevideo, Uruguay. Facultad de Agronomía.
- Pujadas, J. (2010). La etnografía como proceso de investigación. La experiencia de campo. En J. Pujadas, J. Roca y D. Comas (Coord.), *Etnografía* (89-109). Barcelona: Editorial UOC.
- Puricelli, S. (2008). Contradicciones y aportes del movimiento El Campo No Aguanta Más (2002-2004). En L. Acosta (Comp.), *Desafíos de la sociedad rural al despuntar el siglo XXI. Economía y política* (pp.103-130). Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Reygadas, R. y Soto, M. A. (2008). Constructores/as de futuro: experiencias y aprendizajes de actores y actrices de desarrollo local. En C. Girado (Coord.), *El desarrollo local en México: aportes teóricos y empíricos para el debate* (pp.345-365). México: UNAM.
- Rice, E. (2007). Conservation in a changing world: in situ conservation of the giant maize of Jala. Springer, Genetic Resources and Crop Evolution, Volume 54, Issue 4, USA. Pp 701- 713.
- Rincón A. y Vizcarra, I. (2017). Género y etnia en el devenir del maíz nativo del pueblo matlatzinca. *Sociedad y Ambiente*, (13), 81-104. Recuperado de

<https://revistas.ecosur.mx/sociedadambiente/index.php/sya/article/view/175>

6

- Rivera, G., Rodríguez, L. y Treviño, G. (2018). El envejecimiento de la población mexicana. *Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social*, 56(1), 116.
- Robles, R. y Soto, M. A. (2008). Constructores/as de futuro: experiencias y aprendizajes de actores y actrices de desarrollo local. En C. Girado (Coord.), *El desarrollo local en México: aportes teóricos y empíricos para el debate* (pp.345-365). México: UNAM
- Roca, J. (2010). La entrevista. En J. Pujadas, J. Roca y D. Comas (Coord.), *Etnografía* (89-109). Barcelona: Editorial UOC.
- Rubio, B. (2003). *Explotados y excluidos: los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal*. México: Plaza y Valdés.
- Sánchez, J.J. (1989). *Relationships among the Mexican races of maize*. (Tesis Ph.D.). North Carolina State University, Raleigh, North Carolina, United States of America.
- Sartori, G. (2007). *Teoría de la democracia. 1. El debate contemporáneo*. Madrid, España: Alianza Editorial, S. A.
- Senado de la República-Coordinación de comunicación social. (2016). *Promover relevo generacional en el campo y seguridad alimentaria, plantea senador Héctor Flores*. Recuperado de <http://comunicacion.senado.gob.mx/index.php/informacion/boletines/29001-promover-relevo-generacional-en-el-campo-y-seguridad-alimentaria-plantea-senador-hector-flores.html>
- Sifuentes, E. L., y Rivera, K. Y. (2016). Redes, agencia social y organización laboral en los invernaderos de tomate del sur de Nayarit, México. En J. A. Madera, J. L. Marín y M. E. Serrano (Coord.), *Actores rurales frente al modelo de desarrollo neoliberal* (pp.59-72). Tepic, México: Universidad Autónoma de Nayarit.
- Simmel, G. (1988). La metrópolis y la mental. En M. Bassols (Coord.), *Antología de sociología urbana* (pp.41-61). México: UNAM.

- Toledo, V. M. y Barrera, N. (2008). *La memoria biocultural. La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*. Barcelona, España: Icaria editorial, s.a.
- Valdivia, R., et al. (2010). Contribución genética del criollo Jala en variedades elotereras de maíz. *Revista Fitotecnia Mexicana*, 33(4), 63-67. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=61014255011>
- Vázquez, C. (2013). *La organización de los productores de maíz en el municipio de Jala, Nayarit, entre la reproducción socioeconómica y la soberanía alimentaria, en el periodo 2010-2012* (Tesis de maestría). Universidad Autónoma de Nayarit, Tepic, Nayarit; México.
- Vidal, V. A., Herrera, F., Coutiño, B., Sánchez, J. J., Ron, J., Ortega, A., y Guerrero, M. (2010). Identificación y localización de una nueva especie de *Tripsacum* spp. en Nayarit, México. *Revista fitotecnia mexicana*, 33(SPE4), 27-30.
- Vizcarra I., Thomé I. y Hernández, C. D. (2015). Miradas al futuro: el relevo generacional en el desarrollo de la conciencia social como estrategia de conservación de los maíces nativos. *Carta económica regional*, (115), 55-73.
- Welhausen, E. J., L. M. Roberts, y E. Hernández X. En colaboración Mangelsdorf, P.C. (1951). *Razas de Maíz en México, su origen, Características y Distribución*. Programa de Agricultura Cooperativo de la Secretaria de Agricultura y Ganadería de México, D. F. Y la Fundación Rockefeller.
- Wellhausen, E. J. (1966). Germoplasma exótico para el mejoramiento del maíz en los Estados Unidos. *Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo* Recuperado de <https://repository.cimmyt.org/bitstream/handle/10883/3571/18044.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Zúñiga, E. (2004). *Envejecimiento de la población de México Reto del siglo XXI*. D.F., México: Consejo Nacional de Población.

Anexos

Anexo 1. Síntesis metodológica de la investigación *Relevo generacional en torno al cultivo del maíz raza jala, en el municipio de Jala, Nayarit (1980-2020)*

Objetivo	Intención metodológica	Observables		Procedimiento y técnicas	Unidad de información	Unidad de observación	Información a obtener
Caracterizar las diversas generaciones de actores involucrados y cuáles han sido sus hechos en los procesos de relevo generacional en torno al maíz raza jala durante las últimas cuatro décadas.	Identificar los actores individuales y colectivos en torno a la producción de maíz raza jala durante 1980-2020.	Actores individuales en torno al maíz raza jala.	Número de productores (por localidad, edad, sexo y superficie cultivada) de maíz raza jala durante 1980-2020.	Observación participante.	SIAP (Sistema de Información Agroalimentaria y Pesquera).	Red de actores individuales y colectivos.	Número de actores individuales y colectivos en torno al maíz raza jala.
		Actores individuales y colectivos de maíz raza jala.	Número de instituciones académicas y no académicas en torno al maíz raza jala. Activistas presentes en el municipio de Jala, Nayarit, en torno al maíz raza jala. Activistas	Observación participante.	Información documental (leyes, decretos, artículos académicos y periódicos de circulación local y nacional). Información de redes sociales.	Red de actores individuales y colectivos.	Número de actores individuales y colectivos en torno al maíz raza jala.

			digitales en torno al maíz raza jala.				
Identificar las generaciones de actores presentes en torno al maíz raza jala durante 1980-2020.	Actores individuales en torno al maíz raza jala.	Familias de productoras de maíz raza jala. Tenencia de la tierra (heredada o comprada).	Entrevista etnográfica. Observación participante.	Actores individuales en torno al maíz raza jala.	Proceso de sucesión actores.	¿Recuerda usted que familias sembraban el maíz de húmedo en el pasado? De esas familias que sembraban en el pasado, ¿sabe usted de alguno de sus hijos o hijas que estén sembrando maíz de húmedo? De las familias que sembraban el maíz de húmedo, ¿sabe usted de alguna familia que ha migrado y no regresado a la comunidad? ¿Sabe por qué se han ido de la comunidad?	
	Actores individuales y colectivos de maíz raza jala.	Familias de productoras de maíz raza jala. Tenencia de la tierra (heredada o comprada).	Observación participante.	Información documental (leyes, decretos, artículos académicos y periódicos de circulación local y nacional).	Proceso de sucesión.	Análisis de especialistas, de actores productores de maíces criollos y de actores en torno al maíz raza jala, sobre el proceso de sucesión en torno al maíz raza jala.	
Identificar los hechos de las diversas generaciones de actores que han permitido los procesos de relevo generacional en	Actores individuales en torno al maíz raza jala.	Trayectoria en torno al maíz raza jala. Causas para la continuidad del cultivo del maíz raza jala.	Entrevista etnográfica. Observación participante.	Actores individuales en torno al maíz raza jala.	Experiencias.	¿Recuerda usted a que se dedicaban los niños y jóvenes en el pasado? ¿Qué recuerdos tienes de cuando eras niño/a? ¿Qué querías hacer cuando ibas a ser joven? Cuando sean jóvenes tus	

	torno al maíz raza jala durante 1980-2020.		Expectativas en torno al maíz raza jala.				hijos e hijas, ¿qué te gustaría que sean? ¿Puede usted(es) contarme qué relación tiene(n) con los productores de maíz raza jala (húmedo)? ¿Qué proyectos o planes de trabajo tiene(n) usted(es) con los productores de maíz raza jala (húmedo)?
		Actores individuales y colectivos de maíz raza jala.	Trayectoria en torno al maíz raza jala. Causas para la continuidad del cultivo del maíz raza jala. Expectativas en torno al maíz raza jala.	Observación participante	Información documental (leyes, decretos, artículos académicos y periódicos de circulación local y nacional).	Expectativas.	Análisis de especialistas, de actores productores de maíces criollos y de actores en torno al maíz raza jala, sobre el proceso de sucesión en torno al maíz raza jala, sobre trayectorias, causas y expectativas

Identificar las acciones derivadas de las experiencias de los productores - portadores de una memoria colectiva- que han permitido/impedido los procesos de relevo generacional de las diversas generaciones de actores en torno al maíz raza jala durante las últimas cuatro décadas.	Interpretar los actos derivados de las experiencias que han permitido/impedido los procesos de relevo generacional.	Actores individuales en torno al maíz raza jala.	Aspiraciones en torno al maíz raza jala. Fiestas en torno al maíz raza jala.	Entrevista etnográfica. Observación participante.	Actores individuales en torno al maíz raza jala.	Memorias colectivas.	¿Cuáles son las fiestas más importantes que se celebran en la comunidad? ¿Cómo se celebran esas fiestas? ¿Quiénes participan de esas fiestas? ¿Cuál es la fiesta más importante de la comunidad? ¿Qué hacen en esa fiesta?
		Actores colectivos de maíz raza Jala	Aspiraciones en torno al maíz raza jala. Fiestas en torno al maíz raza jala.	Entrevista etnográfica. Observación participante.	Actores colectivos en torno al maíz raza jala.	Memorias colectivas.	¿Conoce(n) usted(es) de alguna fiesta que se importante para los productores de maíz raza jala (húmedo)? ¿Puede usted(es) explicarme cómo viven su(s) fiesta(s) los productores de maíz raza jala (húmedo)?
		Actores individuales y colectivos de maíz raza jala.	Aspiraciones en torno al maíz raza jala. Fiestas en torno al maíz raza jala.	Observación participante.	Información documental (leyes, decretos, artículos académicos y periódicos de circulación local y nacional).	Memorias colectivas.	Análisis de especialistas, de actores productores de maíces criollos y de actores en torno al maíz raza jala, sobre el proceso de sucesión en torno al maíz raza jala, sobre aspiraciones y fiestas.
Documentar y analizar cómo han estado procesando, las	Interpretar las circunstancias y factores de constreñimiento en	Actores individuales en torno al maíz raza	Religión en torno al maíz raza jala.	Entrevista etnográfica. Observación	Actores individuales y colectivos en torno al maíz	Agencia.	¿Cómo era la producción de maíz de húmedo en el pasado? En relación al pasado,

diversas generaciones de actores en torno al maíz raza jala, las circunstancias y factores de constreñimiento social al relevo generacional durante las cuatro últimas décadas.	torno al relevo generacional.	jala.	Escuela en torno al maíz jala. La política en torno al maíz raza jala. Lo ambiental en torno al maíz raza jala. La economía en torno al maíz raza jala.	participante.	raza jala.		¿existen cambios en la producción de maíz de húmedo? ¿Cómo han estado enfrentando esos cambios en la producción de maíz húmedo? ¿Qué cambio les ha afectado más en la producción de maíz de húmedo? ¿Cómo han enfrentado ese cambio en la producción de maíz de húmedo? ¿Sabe de alguna relación directa con el Gobierno de la República? ¿Le gustaría una relación directa con el Gobierno de la República por medio de la SADER?
	Interpretar las circunstancias y factores de constreñimiento en torno al relevo generacional.	Actores colectivos en torno al maíz raza jala.	Religión en torno al maíz raza jala. Escuela en torno al maíz jala. La política en torno al maíz raza Jala. Lo ambiental en torno al	Entrevista etnográfica. Observación participante.	Actores colectivos en torno al maíz raza jala.	Agencia.	¿Conoce(n) usted(es) de algunos problemas ambientales de cuales se quejen lo productores de maíz raza jala (húmedo)? ¿Puede(n) usted(es) contarme como han afrontado esos problemas ambientales los productores de maíz raza jala (húmedo)? ¿Cómo es la relación de los productores con el

			<p>maíz raza jala.</p> <p>La economía en torno al maíz raza jala.</p>				<p>Gobierno de Nayarit? ¿Cómo ha sido la relación de los productores con el Gobierno de Nayarit?</p> <p>¿Puede(n) usted(es) contarme como es el ambiente político en los productores de maíz raza jala (húmedo)? ¿Conoce(n) usted(es) de algunos problemas políticos entre productores de maíz raza jala (húmedo)?</p> <p>¿Cómo es la relación de la comunidad con el Ayuntamiento de jala? ¿Cómo ha sido la relación de la comunidad con el ayuntamiento de Jala?</p> <p>¿Cómo es la relación de los productores con el Ayuntamiento de Jala? ¿Cómo ha sido la relación de los productores con el Ayuntamiento de Jala?</p>
	<p>Interpretar las circunstancias y factores de constreñimiento en torno al relevo generacional.</p>	<p>Actores individuales y colectivos de maíz raza jala.</p>	<p>Religión en torno al maíz raza jala.</p> <p>Escuela en torno al maíz jala.</p> <p>La política en</p>	<p>Observación participante.</p>	<p>Información documental (leyes, decretos, artículos académicos y periódicos de circulación local y nacional).</p>	<p>Agencia.</p>	<p>Análisis de especialistas, de actores productores de maíces criollos y de actores en torno al maíz raza jala, sobre el proceso de sucesión en torno al maíz raza jala, sobre la religión, la escuela, la política, lo ambiental y lo</p>

			torno al maíz raza jala. Lo ambiental en torno al maíz raza jala. La economía en torno al maíz raza jala.				económico.
--	--	--	--	--	--	--	------------

Fuente: elaboración propia.

Anexo 2. Registro de entrevistas a campesinos-productores de maíz raza jala y criollo, en el municipio de Jala, Nayarit.

Fecha	Lugar	Campesino-productor	Actividad
7 de septiembre de 2019	Cofradía de Juanacatlán	Oliverio Pérez	Entrevista informal: 1 hora 29 minutos
9 de septiembre de 2019	Cofradía de Juanacatlán	Ángel Pérez	Entrevista informal: 2 horas 33 minutos
19 de septiembre de 2019	Jomulco	Faustino Jacobo	Entrevista informal: 26 minutos
20 de septiembre de 2019	Jomulco	Faustino Jacobo	Entrevista informal: 35 minutos
20 de septiembre de 2019	Jomulco	Ángel Silva	Entrevista informal: 12 minutos
3 de octubre de 2019	Coapan	Katarina Gómez	Entrevista informal: 1 hora 20 minutos
24 de octubre de 2019	Coapan	Katarina Gómez	Entrevista informal: 1 hora 23 minutos
24 de octubre de 2019	Coapan	Domingo Franquez	Entrevista informal: 1 hora 27 minutos
24 de octubre de 2019	Coapan	Nicolás Delgado	Entrevista informal: 36 minutos

Fuente: elaboración propia.

Anexo 3. Guion de la entrevista semiestructurada.

Unidades de observación	Subunidades de observación	Información a obtener
Proceso de sucesión actores	Repertorios culturales	¿Recuerda usted qué familias sembraban el maíz de húmedo en el pasado? De esas familias que sembraban en el pasado, ¿sabe usted de alguno de sus hijos o hijas que estén sembrando maíz de húmedo?
	Acciones estratégicas	¿Sabe por qué se han ido de la comunidad? ¿Sabe a qué trabajo o trabajos se dedicaban o se dedican en el los lugares de migración?
Experiencias	Repertorios culturales	¿Recuerda usted a qué se dedicaban los niños y jóvenes en el pasado? ¿Qué recuerdos tienes de cuando eras niño/a? ¿Qué querías ser de niño cuando ibas a ser joven? Cuando sean jóvenes tus hijas o hijos, ¿qué te gustaría que sean?
	Acciones estratégicas	¿Puede usted(es) contarme qué relación tiene(n) con los productores de maíz raza jala (húmedo)? ¿Qué proyectos o planes de trabajo tiene(n) usted(es) con los productores de maíz raza jala (húmedo)?
Memorias colectivas	Repertorios culturales	¿Cuáles son las fiestas más importantes que se celebran en la comunidad? ¿Cómo se celebran esas fiestas? ¿Quiénes participan de esas fiestas? ¿Cuál es la fiesta más importante de la comunidad? ¿Qué hacen en esa fiesta? ¿Conoce(n) usted(es) de alguna fiesta que se importante para los productores de maíz raza jala (húmedo)? ¿Puede usted(es) explicarme cómo viven su(s) fiesta(s) los productores de maíz raza jala (húmedo)?

Agencia	Acciones estratégicas	<p>¿Cómo era la producción de maíz de húmedo en el pasado?</p> <p>En relación al pasado, ¿existen cambios en la producción de maíz de húmedo?</p> <p>¿Cómo han estado enfrentando esos cambios en la producción de maíz húmedo?</p> <p>En medio del cambio climático, del modelo económico neoliberal, del capitalismo, de los cambios políticos u otros cambios, ¿qué cambios les ha afectado más en la producción de maíz de húmedo?</p> <p>¿Cómo han enfrentado ese cambio en la producción de maíz de húmedo?</p> <p>¿Sabe de alguna relación directa de los productores de maíz raza jala con el Gobierno de la República? ¿Le gustaría una relación directa con el Gobierno de la República por medio de la SADER u por otro medio? ¿Conoce(n) usted(es) de algunos problemas ambientales de cuales se quejen los productores de maíz raza Jala (húmedo)? ¿Puede(n) usted(es) contarme como han afrontado esos problemas ambientales los productores de maíz raza jala (húmedo)?</p>
	Intereses	<p>¿Cómo es la relación de los productores con el Gobierno de Nayarit?</p> <p>¿Cómo ha sido la relación de los productores con el Gobierno de Nayarit?</p> <p>¿Puede(n) usted(es) contarme como es el ambiente político en los productores de maíz raza jala (húmedo)?</p> <p>¿Conoce(n) usted(es) de algunos problemas políticos entre productores de maíz raza jala (húmedo)? ¿Cómo es la relación de la comunidad con el ayuntamiento de Jala?</p> <p>¿Cómo ha sido la relación de la comunidad con el ayuntamiento de Jala?</p> <p>¿Cómo es la relación de los productores con el ayuntamiento de Jala?</p> <p>¿Cómo ha sido la relación de los productores con el ayuntamiento de Jala?</p>

Fuente: elaboración propia a partir de Long (2007, p. 177).

Anexo 4. Marco de contrapeso propuesto en un libro nuevo Excel para el recorte y traslado de los trozos de texto.

DECIR		HACER	
Marcos de procesos de sucesión de actores		Repertorios culturales	Acciones estratégicas
Categoría: sucesión en algún grado familiar, la capacidad de continuar en la actividad agrícola.		Categoría: Maneras de uso y recombinação en la práctica social las nociones de valor, ideas de organizacionales, símbolos y procedimientos ritualizados.	Categoría: representación de situaciones problemáticas de confrontación y compromisos conjuntos para ver posibilidades de retraerse o abusar de esa problemática en torno al maíz raza jala. Además, de ideas estratégicas para enfrentar incertidumbres para romper con una política concebida.
Sucesión en algún grado familiar.	Capacidad de continuar en la actividad agrícola.		
Marco de experiencias		Repertorios culturales	Acciones estratégicas
Categoría: experiencias de retorno a las actividades del agro en torno al maíz raza jala, actividades previas a regresar a las actividades del agro.		Categoría: maneras de uso y recombinação en la práctica social las nociones de valor, ideas de organizacionales, símbolos y procedimientos ritualizados.	Categoría: representación de situaciones problemáticas de confrontación y compromisos conjuntos para ver posibilidades de retraerse o abusar de esa problemática en torno al maíz raza jala. Además, de ideas estratégicas para enfrentar incertidumbres para romper con una política concebida.
Experiencias de retorno a las actividades del agro en torno al maíz raza jala.	Actividades previas a regresar al campo a las actividades del campo.		
Marco de memorias de experiencias		Repertorios culturales	
Categoría: actividades que tienen continuidad desde pasado hasta el presente, discontinuidades dadas por los olvidos en las actividades en torno al maíz raza jala.		Categoría: maneras de uso y recombinação en la práctica social las nociones de valor, ideas de organizacionales, símbolos y procedimientos ritualizados.	
Actividades que	Discontinuidades		

tienen continuidad desde el pasado hasta el presente.	dadas por los olvidos en las actividades en torno al maíz raza jala.	
Marco de agencias		Interés
Categoría: evaluación de los procesos de, sucesión de actores, experiencias, memorias colectivas, bajo condiciones extremas de coerción.		Categoría: sucesiones de transformaciones construidas y negociadas en lo social, en relación con los dominios institucionales diferentes, que afectan de modo diferente los intereses e identidades de todos los actores.
Evaluación de los procesos de sucesión de actores.	Evaluación de los procesos de experiencias.	Categoría: maneras de uso y recombinação en la práctica social las nociones de valor, ideas de organizacionales, símbolos y procedimientos ritualizados.
Evaluación de los procesos de memorias colectivas.		

Fuente: elaboración propia a partir de Long (2007, p.177).

Anexo 5. Registro fotográfico en torno al maíz raza jala, en el municipio de Jala, Nayarit.

Fotografía 1. Tallo, olotera o desgranadora y hojas en canasto (chiquihuite), de maíz raza jala en el museo ubicado en la plaza central de la cabecera municipal de Jala (Vladimir Huarachi Copa, 7 de octubre de 2017).



De izquierda a derecha. Fotografía 2. Cartel de invitación coordinado por un conjunto de organizaciones en torno al maíz raza jala (Vladimir Huarachi Copa, 24 febrero de 2018). Fotografía 3. Exposición del maíz raza jala durante el "Taller de presentación de resultados 2017. Propuestas 2018 del proyecto estudio de la raza gigante de maíz jala, reintroducción y creación de una línea base para estudiar la diversidad genética" (Vladimir Huarachi Copa, 24 febrero de 2018).